

Apolodoro

**Biblioteca mitológica**

*Edición de*  
**José Calderón Felices**



**AKAL/CLÁSICA**

Maqueta R.A.G.

«No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.»

© Ediciones Akal, S. A., 1987  
Los Berrocales del Jarama  
Apto. 400 - Torrejón de Ardoz  
Madrid - España  
Tels.: 656 56 11 - 656 49 11  
ISBN: 84-7600-179-7  
Depósito legal: B. 17917-87  
Impreso en NOVOPRINT, S. A.  
Sant Andreu de la Barca  
Barcelona  
Printed in Spain

Apolodoro

## BIBLIOTECA MITOLÓGICA

Edición de José Calderón Felices

Catedrático de I.N.B.



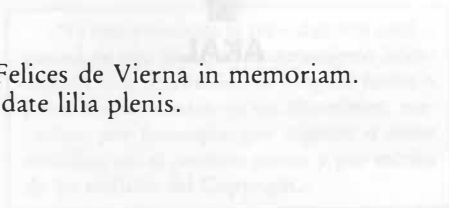
**AKAL**

BIBLIOTECA INTOLÓGICA

Edición de José C. de ...

Madrid, 1978

Eulaliae Felices de Vierna in memoriam.  
Manibus date lilia plenis.



© Editorial ...  
Los Divinos del ...  
Madrid ...  
1978

Índice

888  
Ap 44  
(BC)



108

7	Introducción	Biblioteca de Apuleyo de ...
9	Libro I	...
39	Libro II	...
73	Libro III	...
113	Epítome I	...
117	Epítome II	...
120	Epítome III	...
126	Epítome IV	...
127	Epítome V	...
131	Epítome VI	...
137	Epítome VII	...

251702

## Introducción

Bajo el nombre de «Biblioteca de Apolodoro» se han transmitido hasta hoy una serie de leyendas mitológicas que comienzan con el origen de los dioses (la llamada «teogonía»), siguen después diversos ciclos de leyendas y acaba con la genealogía mítica del Ática, distribuido todo en tres libros. A esto hay que añadir siete epítomes relativamente extensos, descubiertos en 1885 por R. Wagner (Codex Vaticanus 950), que se complementaron casi enseguida con el hallazgo de los fragmentos sabaíticos, descubiertos en Jerusalén en 1887 por A. Papadopoulos. Puede decirse que la *Biblioteca* constituye uno de los mejores manuales mitográficos.

Los esfuerzos por fijar la fecha de composición se basan en el análisis de la lengua, a falta de otros datos. Sustancialmente la lengua de la *Biblioteca* se aparta de las reglas áticas. En definitiva, aunque no pueda determinarse con certeza, dados los rasgos lingüísticos, fue redactada hacia el s. I ó II d. C.

En cuanto al autor se creía que era Apolodoro de Atenas, el famoso gramático del s. II a. C., hasta que en 1873 Carlos Robert demostró en Berlín que esa atribución era falsa (*De Apollodori bibliotheca*. Dissertatio, Berolini, 1873); es atribuible simplemente a otro Apolodoro, desconocido, nombre que por otra parte era muy corriente. Incluso se defendió (Hermann Diels) que ese autor anónimo mintió y utilizó el nombre del famoso gramático para granjearse así prestigio para su obra. Este autor anónimo, dado el análisis del texto, espigó de diversas fuentes, pero el núcleo de su obra lo tomó de compendios mitológicos más antiguos y amplios, que se perdieron precisamente porque el resumen hecho por ese autor anónimo en la llamada *Biblioteca* ofrecía un ciclo de leyendas resumido y asequible, provocando con ello la pérdida de los

grandes tratados, que resultaban ya de por sí inasequibles y tediosos para el público de su época, según declara Wagner en el prólogo de su edición.

La Edición princeps apareció en Roma a cargo de B. Aegius en 1555. Siguiéron después otras, algunas excelentes, como la de C. Müller, *Apollodori Bibliotheca*, en *F. H. G.*, I, París 1841, dada su traducción latina, hasta la de Ricardo Wagner, en 1894, *Mytographi graeci* I, Lipsiae (Teubner), que es la comúnmente seguida y la que también nosotros hemos utilizado. Hay que citar también por último, la de J. G. Frazer, *Apollodorus. The Library*, I-II, Londres, 1921 (Loeb), con traducción inglesa y extensos comentarios. Al castellano tradujo a Apolodoro Sara Isabel del Mundo en una edición dirigida por A. Freixas, *Apollodoro. Biblioteca*, Buenos Aires, 1950.

Por lo que se refiere a la espinosa cuestión de la transcripción castellana de los nombres propios hemos seguido en general las normas de M. F. Galiano, *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, Madrid, 1961 (SEEC) y en concreto la transcripción hecha por Pedro Pericay en la traducción castellana de la obra de P. Grimal, *Diccionario de la mitología griega y romana*, Barcelona, 1965. Por supuesto referencia obligada en todo caso son los trabajos de Ruiz de Elvira y en particular su *Mitología clásica*, Madrid, 1975. Por último, en el caso concreto de algunos nombres como Grecia, griego, Ulises, Pólux, hemos optado por la versión griega más generalizada en griego, no por la latina, tradicionalmente seguida en Europa; es decir, hemos preferido Hélide, heleno, Odiseo y Polideuces a los anteriormente dichos.

Barcelona, febrero de 1985

## Libro I

- I Urano<sup>1</sup> fue el primero que gobernó sobre todo el mundo. Casado con Gea<sup>2</sup> engendró en primer lugar a los llamados Hecatonquiros:<sup>3</sup> Briáreo, Gies y Coto, los cuales eran invencibles en tamaño y fuerza y tenían cien manos y cincuenta cabezas. Tras éstos Gea dio a luz a los Cyclopes: Arges<sup>4</sup>, Estéropes<sup>5</sup> y Brontes<sup>6</sup>, cada uno de ellos con un solo ojo en la frente. Pero Urano una vez atados los arrojó al Tártaro (lugar tenebroso que se halla en el Hades, a tanta distancia de la tierra, como la tierra del cielo). Y de nuevo engendró hijos de Gea, los llamados Titanes: Océano, Ceo, Hiperión<sup>7</sup>, Crío, Jápeto y Crono<sup>8</sup>, el más joven de todos; y las hijas llamadas Titánides: Tetis<sup>9</sup>, Rea, Temis<sup>10</sup>, Mnemósine<sup>11</sup>, Febe<sup>12</sup>, Dione y Tía<sup>13</sup>.
- 3/4 Indignada Gea por la destrucción de sus hijos arrojados al Tártaro, convence a los Titanes para que ataquen a su padre; y le da una hoz a Crono. Éstos, al margen de Océano, lo atacan y Crono corta los genitales de su

<sup>1</sup> Urano significa y equivale a «Cielo».

<sup>2</sup> Gea significa y equivale a «Tierra».

<sup>3</sup> Hecatonquiros significa «Los de Cien Manos» o «Cien Brazos».

<sup>4</sup> Arges significa el «Rayo».

<sup>5</sup> Estéropes significa el «Relámpago».

<sup>6</sup> Brontes significa «Trueno».

<sup>7</sup> Hiperión significa «El que va por encima (de la Tierra)».

<sup>8</sup> Crono se asimiló al Tiempo. Se corresponde con Saturno.

<sup>9</sup> Tetis personifica la fecundidad femenina del mar.

<sup>10</sup> Temis personifica la «Justicia» o la «Ley».

<sup>11</sup> Mnemósine personifica la «Memoria».

<sup>12</sup> Febe equivale a la «Brillante».

<sup>13</sup> Tía equivale a la «Divina».

padre y los arrojó al mar. De las gotas de sangre que mataba nacieron las Erinias: Alecto, Tisífone y Megera. Luego de expulsar del poder a su padre, subieron a los hermanos que habían sido arrojados al Tártaro y le dieron el poder a Crono.

4/5 Pero Crono de nuevo atándolos los encerró en el Tártaro y casándose con su hermana Rea, a raíz de que Gea y Urano le habían profetizado que le sería arrebatado el poder por su propio hijo, devoraba sus retoños recién nacidos.

5/6 A la primera que nació, Hestia, se la tragó, después a Deméter y a Hera, tras las cuales, a Plutón<sup>14</sup> y Posidón. Irritada por esto, Rea se retiró a Creta, cuando coincidió que se hallaba encinta de Zeus y dio a luz en la cueva de Dicte. Se lo entrega a los Curetes y a las ninfas Adrastea e Ida, hijas de Meliseo, para que lo criasen. Por tanto ellas alimentaban al niño con la leche de Amaltea, mientras los Curetes armados custodiaban a la criatura en la cueva y entrechocaban los escudos con las lanzas, para que Crono no oyese la voz del niño. Y Rea, envuelta una piedra en pañales, se la daba a Crono para que se la tragara como si fuera el niño recién nacido.

6/II Una vez que Zeus hubo crecido, tomó a Metis<sup>15</sup>, la hija de Océano, como apoyo. Ésta le dio a tragar a Crono un bebedizo que le obliga a vomitar primero la piedra y después a los hijos que había devorado. Con ellos Zeus inició una guerra contra Crono y los Titanes. Y habiendo estado en guerra durante diez años, Gea vaticinó a Zeus la victoria si lograba tener por aliados a los que habían sido arrojados al Tártaro. Aquel, dando muerte a Campe, que los vigilaba, desató sus ligaduras. Entonces

7 los Ciclopes dieron a Zeus el trueno, el relámpago y el rayo; a Plutón el yelmo y a Posidón el tridente. Armados así vencen a los Titanes y encerrándolos en el Tártaro pusieron como guardias a los Hecatonquiros. Echan a suertes el poder y le toca a Zeus el dominio del cielo, a Posidón el del mar y a Plutón el del Hades.

8/2 Los Titanes tuvieron descendencia: de Océano y Tetis las Oceanides: Asia, Éstige, Electra, Dóride, Eurinome,

<sup>14</sup> Plutón es el nombre ritual de Hades.

<sup>15</sup> Metis equivale a «Prudencia» o en sentido peyorativo a «Perfidia».

(Anfitrite) y Metis; de Ceo y Febe, Asteria y Leto; de Hiperión y Tía, Eos<sup>16</sup>, Helio<sup>17</sup> y Selene<sup>18</sup>; de Crío y Euribia, hija de Ponto<sup>19</sup>, Astreo, Palante y Perses; de Jápeto y Asia, Atlante, que sostiene sobre sus hombros el cielo, Prometeo, Epimeteo y Menecio, al que fulminándolo

9/4 Zeus en la batalla de los Titanes, arrojó al Tártaro. De Crono y Filira nació Quirón, un centauro de dos formas;

5 de Eos y Astreo, los vientos y las estrellas; de Perses y Asteria, Hécate; de Palante y Éstige, Nice<sup>20</sup>, Cratos<sup>21</sup>, Zelo<sup>22</sup> y Bía<sup>23</sup>. Del agua de Éstige, que brota de unas rocas en el Hades, Zeus instituyó un juramento, otorgándole a ella esta distinción a cambio del auxilio que le prestó junto con sus hijos en la guerra contra los Titanes.

10/6 De Ponto y Gea nacieron Forco, Taumante, Nereo, Euribia y Ceto; a su vez, de Taumante y Electra, Iris<sup>24</sup> y las Harpías<sup>25</sup>: Aelo y Ocípete; de Forco y Ceto, las Fórcides y las Gorgonas, sobre las cuales trataremos

11/7 cuando hablemos de Perseo; de Nereo y Dóride, las Nereidas, cuyos nombres son: Cimótoe, Espeo, Glaucónome, Nausitoe, Halio, Érato, Sao, Anfitrite, Eunice, Tetis, Eulimene, Ágave, Eudora, Doto, Ferusa, Galatea, Actea, Pontomedusa, Hipótoe, Lisianasa, Cimo, Éyone, Halimede, Plexaura, Eucrate, Proto, Calipso, Pánope, Cranto, Neomeris, Hipónoe, Yanira, Polinome, Autónoe, Mélite, Dione, Nesea, Dero, Evágora, Psámate, Eumolpe, Yone, Dinámene, Ceto y Limnorea.

12 Zeus se casa con Hera y engendró a Hebe<sup>26</sup>, Ilitia y Ares, pero también se unió con muchas mujeres mortales e inmortales. Así, de Temis, la hija de Urano, engen-

13/III Zeus se casa con Hera y engendró a Hebe<sup>26</sup>, Ilitia y Ares, pero también se unió con muchas mujeres mortales e inmortales. Así, de Temis, la hija de Urano, engen-

<sup>16</sup> Eos significa y equivale a «Aurora».

<sup>17</sup> Helio o Helios significa y equivale a «Sol».

<sup>18</sup> Selene significa y equivale a «Luna».

<sup>19</sup> Ponto significa «Mar».

<sup>20</sup> Nice significa «Victoria».

<sup>21</sup> Cratos significa «Poder».

<sup>22</sup> Zelo significa «Celo».

<sup>23</sup> Bía equivale a «Fuerza» o «Violencia».

<sup>24</sup> Iris simboliza el «Arco Iris».

<sup>25</sup> Harpia(s) equivale a la(s) «Raptora(s)».

<sup>26</sup> Hebe equivale a «Juventud».

dró hijas, las Horas<sup>27</sup>: Eirene<sup>28</sup>, Eunomía<sup>29</sup>, Dice<sup>30</sup>; y las Moiras<sup>31</sup>: Cloto, Láquesis, Átropo; de Dione tuvo a Afroditá; de Eurínome, la hija de Océano, las Cárites<sup>32</sup>: Aglae, Eufrósine y Talía; de Éstige tuvo a Perséfone; de Mnemósine, las Musas: la primera Calíope, después Clío, Melpómene, Euterpe, Érato, Terpsícore, Urania, Talía y Polímnia.

14/2 De Calíope y Eagro, o de Apolo según se dice, nació Lino, al que mató Heracles, y Orfeo, que practicaba el canto con cítara y movía piedras y árboles. Cuando murió su mujer, Eurídice, mordida por una serpiente, bajó al Hades con la intención de subirla y convenció a Plutón de que la enviase hacia arriba. Éste prometió que lo haría, si Orfeo al marcharse no se volviera hasta llegar a su casa; pero él desconfiando se volvió y miró a su mujer, que de nuevo regresó abajo. Orfeo por otra parte inventó los misterios de Dioniso y fue enterrado en Pieria, luego de ser despedazado por las Ménades<sup>33</sup>. Clío se enamoró de Píero, el hijo de Magnes, por la cólera de Afroditá (pues aquélla le había reprochado su amor por Adonis) y luego de unirse engendró de él un hijo, Jacinto, del que se enamoraron Támiris, el hijo de Filamón y la ninfa Argiope, siendo el primero en amar hombres. Pero 17 más tarde, Apolo mató involuntariamente a Jacinto, que era su amante, mientras lanzaba «el disco». Y Támiris, que se distinguía por su belleza y en el canto con cítara, rivalizó con las Musas en música y acordó que si él resultara mejor, se uniría a todas, pero si resultara inferior, sería privado de lo que ellas quisieran; resultaron superiores las Musas y le privaron de los ojos y de su arte.

<sup>27</sup> Hora(s) son las divinidades de las «Estaciones»; posteriormente, en época ya tardía, de las Horas del día.

<sup>28</sup> Eirene o Irene significa la «Paz».

<sup>29</sup> Eunomía personifica el «Orden» o la «Disciplina».

<sup>30</sup> Dice significa «Justicia».

<sup>31</sup> Moira(s) es la personificación del destino de cada uno. Se identifican con las Parcas.

<sup>32</sup> Las Cárites equivalen a las Gratiae en latín, en castellano a las «Gracias».

<sup>33</sup> Las Ménades equivalen a «Mujeres poseídas», bacantes divinas seguidoras de Dioniso.

- 18 Por otro lado, Euterpe tuvo del río Estrimón a Reso, al que en Troya mató Diomedes. Pero según dicen algunos nació de Calíope. De Talía y Apolo nacieron los Coribantes; de Melpómene y Aqueloo, las Sirenas, sobre las cuales hablaremos cuando tratemos de Odiseo.
- 19/5 Hera dio a luz a Hefesto sin necesidad de esposo. Pero según dice Homero<sup>34</sup>, también a éste lo tuvo de Zeus. Pero Zeus lo expulsó del cielo al acudir en ayuda de Hera, que había sido atada. Zeus la colgó del Olimpo por enviar una tempestad a Heracles cuando habiendo tomado Troya volvía navegando. A Hefesto, que cayó en Lemnos y se hirió los pies, lo salvó Tetis.
- 20/6 Zeus se unió a Metis, que se cambiaba en muchas formas para evitar la unión y estando ya encinta se la tragó, adelantándose, puesto que se decía que ella daría a luz un niño, después de la muchacha que estaba a punto de nacer, el cual sería soberano del cielo. Y temeroso de esto Zeus se la tragó. Cuando llegó el momento del nacimiento, Prometeo, o según dicen otros, Hefesto, golpeó su cabeza con un hacha y saltó Atenea, armada, desde el extremo de la cabeza hacia el río Tritón.
- 21/IV De las hijas de Ceo, Asteria, haciéndose igual a una codorniz se arrojó ella misma en el mar al escapar de la unión con Zeus. La ciudad primero llamada Asteria, por su nombre, se llamó después Delos. En cambio, Leto uniéndose a Zeus fue hostigada a través de toda la tierra por Hera, hasta que llegó a Delos y dio a luz primero a Artemis y luego, asistida por ésta, a Apolo.
- 22 Ártemis entregada a la caza permaneció doncella y Apolo aprendiendo el arte adivinatoria de Pan, el hijo de Zeus y Timbris, llegó a Delfos, cuando profetizaba Temis. Al impedirle la serpiente Pitón, que vigilaba el oráculo, acercarse a la entrada, la mató y se apoderó del oráculo. No mucho después mató también a Ticio, hijo de Zeus y Elara, hija de Orcómeno, a la cual Zeus, una vez se unió con ella, la ocultó bajo tierra por miedo a Hera, y sacó a la luz al niño del que estaba encinta, Ticio, que era enorme. Cuando éste vio a Leto venir hacia Pitón, in-

<sup>34</sup> Cf. Homero, *Iliada*, I, 578.

- flamado por el deseo la arrastró hacia sí; pero ella llamó en su auxilio a sus hijos, que lo asatearon; incluso después de muerto es castigado, pues unos buitres comen su corazón en el Hades.
- 24/2 Apolo mató también al hijo de Olimpo, Marsias, pues éste habiendo hallado unas flautas que Atenea había arrojado porque afeaban su aspecto, entró en disputa con Apolo sobre música. Convinieron que el vencedor ordenaría al vencido lo que quisiera; y ya en competición Apolo, volviendo la cítara, contendió, y mandó a Marsias que hiciera otro tanto; como fuera incapaz, resultó superior Apolo y colgando a Marsias de un pino que sobresalía, le quitó la piel y así lo mató.
- 25/3 Ártemis mató a Orión en Delos. Dicen que éste había nacido de la tierra y que fue de enorme corpulencia. En cambio Ferecides dice que fue hijo de Posidón y Euríalo. Posidón le concedió en don pasar caminando por el mar. Primero se casó con Side, a la que Hera arrojó al Hades por haber rivalizado con ella en belleza. Después fue a Quíos y pretendió a Mérope, la hija de Enopión. Pero Enopión lo emborrachó y ya dormido lo cegó y arrojó a las playas. Partió aquel hacia la fragua de Hefesto y tomando un niño se lo puso sobre los hombros y le ordenó que lo guiase hacia oriente. Cuando hubo llegado allí recobró totalmente la vista por los rayos solares y rápidamente se precipitó contra Enopión, pero Posidón le había dispuesto una casa construida por Hefesto bajo tierra. Enamorada Eos de Orión, lo raptó y lo llevó a Delos. Pues Afrodita la hacía enamorarse sin interrupción porque se había unido a Ares. Orión, según dicen algunos, fue muerto al retar a Ártemis al lanzamiento de disco, pero según otros fue asateado por Ártemis al violentar a Opis, una de las doncellas que había venido de los hiperbóreos.
- 28 Posidón se casó con Anfitrite, la hija de Océano, y le nacieron Tritón y Rode, que a su vez se casó con Helio.
- 29/V Plutón se enamoró de Perséfone y con la colaboración de Zeus la raptó a escondidas. Pero Deméter iba por todas partes buscándola con antorchas día y noche y habiéndose enterado por los hermioneos de que Plutón la había raptado, irritada con los dioses abandonó el cielo

- 30 y tomando la figura de una mujer llegó a Eleusis. En primer lugar se sentó en una piedra que fue llamada Age-lasto<sup>35</sup> a partir de ella, junto al pozo llamado Calícoro; después fue hacia Céleo, que por entonces reinaba sobre los eleusinos; había dentro del palacio unas mujeres que la invitaron a sentarse con ellas y una anciana, Yambe, hizo sonreír a la diosa con sus bromas; por esto en las Tesmoforias dicen que las mujeres bromeán.
- 31 Metanira, la mujer de Céleo, tenía un hijo al que criaba Deméter, que lo había adoptado. Y queriendo hacerlo inmortal, por las noches ponía la criatura al fuego y lo despojaba así de su carne mortal. En cambio por crecer de día de modo admirable Demofonte (pues tal era el nombre del niño), Praxítea empezó a acecharla y cuando averiguó que lo bañaba en el fuego, empezó a gritar. Por ello la criatura se consumió en el fuego y la diosa se reveló ella misma. Para Triptólemo, el mayor de los hijos de Metanira, construyó un carro de dragones alados y le entregó trigo con el que sembrase todo el mundo habitado, elevándose por el cielo. En cambio Paniasis afirma que Triptólemo es hijo de Eleusis; pues dice que Deméter se llegó a él. Ferecides a su vez dice que es hijo de Océano y Gea.
- 32/2 Habiendo ordenado Zeus a Plutón que devolviera a Core<sup>36</sup>, Plutón para que no se quedase mucho tiempo con su madre, le dio a comer granos de granada, y ella no viendo lo que podría pasar, se los comió todos. Testimoniando Ascálafo, hijo de Aqueronte y Gorgira, en contra de ella, Deméter le puso encima una pesada piedra en el Hades y Perséfone fue obligada a permanecer con Plutón una tercera parte de cada año y el resto con los dioses.
- 34/VI Sobre Deméter se cuenta lo siguiente: Gea irritada por la suerte de los Titanes, engendró de Urano a los Gigantes, invencibles por su corpulencia e indomables por su fuerza, de terrible apariencia, con una espesa cabellera en la cabeza y mentón, tenían los pies llenos de escamas de dragón. Nacieron, según cuentan algunos, en Flegras y

<sup>35</sup> Agelasto equivale a «Roca Triste» o «Que no ríe».

<sup>36</sup> Core o Perséfone o Proserpina significa propiamente «Doncella».



35 según otros en Palene. Arrojan al cielo piedras y árboles ardiendo. Destacaron sobre todos Porfirión y Alcioneo, que era inmortal en tanto luchara en la tierra en que había nacido. Él fue también el que condujo desde Eritia las vacas de Helio. Tenían los dioses un vaticinio según el cual ninguno de los Gigantes podría ser muerto por los dioses, pero en cambio con la ayuda de un mortal en la lucha, morirían. Cuando Gea supo esto, buscó un bebedizo para que ninguno pudiese morir por obra de un mortal. Pero Zeus prohibiendo brillar a Eos, Selene y Helio, tomó él mismo el filtro, adelantándose a Gea, y por medio de Atenea llamó en su auxilio a Heracles como aliado; éste asateó primero a Alcioneo, pero al caer sobre la tierra se reavivó; entonces por consejo de Atenea lo arrastró fuera de Palene y así murió; en cambio Porfirión se lanzó a la batalla contra Heracles y Hera. Zeus entonces le insufló deseo por Hera, la cual, al desgarrar aquel sus vestidos queriendo violentarla, pidió ayuda a gritos, y fulminándolo Zeus lo mató a la vez que Heracles lo asateaba. En cuanto a los demás, Apolo atravesó de un flechazo el ojo izquierdo de Efialtes y Heracles el derecho; a Eurito lo mató Dioniso con un golpe de tiro; a Clitio lo mató Hécate con antorchas, o más bien Hefesto, lanzándole masas de metal al rojo vivo; Atenea echó encima una isla, Sicilia, a Encélado mientras huía; y arrancada la piel de Palante, se cubrió su propio cuerpo con ella durante la batalla; Polibotes, siendo perseguido en el mar por Posidón, llegó a Cos, pero Posidón arrancando una parte de la isla, llamada Nisiros, se la echó encima; Hermes llevando el yelmo de Hades durante la batalla mató a Hipólito y Artemis a Gratión; las Moiras, luchando con mazas de bronce, mataron a Agrio y Toante, y al resto los destruyó Zeus lanzándoles rayos. A todos los asateaba Heracles mientras morían.

39/3 Cuando los dioses vencieron a los Gigantes, Gea se encolerizó aún más y se unió con Tártaro; dio a luz a Tifón en Cilicia, que tenía una naturaleza mixta de hombre y fiera. Éste tanto en corpulencia como en fuerza aventajó a todos cuantos dio a luz Gea; tenía unos muslos de enormes proporciones y forma humana, tales que sobrepasaba todas las montañas y la cabeza muchas veces to-

paba con las estrellas; tenía unas manos que extendidas, una alcanzaba el occidente y otra el oriente, y de ellas salían cien cabezas de dragones; de los muslos colgaban manojos de enormes víboras, cuyas espirales cuando se tensaban hacia su propia cabeza emitían un fuerte silbido. Todo su cuerpo estaba provisto de alas, mientras los cabellos desgredados de la cabeza y mejillas flotaban al viento, a la vez que centelleaba fuego en sus ojos. Tal y tan enorme era Tifón, que arrojando rocas ardientes se dirigía contra el mismo cielo con gritos y resoplidos y arrojaba además un fuerte huracán de fuego por la boca.

41 Cuando los dioses lo vieron precipitarse sobre el cielo, se dieron a la fuga hacia Egipto y perseguidos cambiaron su forma en la de animales. En cambio Zeus disparó rayos a Tifón mientras estuvo lejos, pero cuando lo tuvo cerca, Zeus lo aterrizó con una hoz de acero y lo persiguió cuando se dio a la fuga hacia los montes Casio, que dominan Siria. Allí, viéndolo cubierto de heridas, vino con él a las manos. Pero Tifón enroscándose con las espirales lo inmovilizó y arrebatándole la hoz, le cortó los tendones de manos y pies, y echándose sobre los hombros lo llevó por mar a Cilicia, y una vez llegado, lo depositó en la cueva Coricia. Ocultando igualmente los tendones con una piel de oso, los depositó allí y apostó como guardián a Delfine, un dragón hembra, que era a la vez medio fiera y muchacha. Pero Hermes y Egipán se llevaron furtivamente los tendones y se los empalmaron de nuevo a Zeus pasando inadvertidos. Éste sintiendo devuelta su fuerza primitiva, se lanzó repentinamente desde el cielo en un carro de caballos alados, lanzando rayos y persiguió a Tifón hasta el monte llamado Nisa, donde las Moiras engañaron al perseguido, pues persuadido de que se fortificaría más, probó de los frutos efímeros; por ello, perseguido de nuevo, llegó a Tracia y luchando a orillas del Hemón arrojó montes enteros, pero siendo rechazados de nuevo contra él por un rayo, brotaron borbotones de sangre sobre la montaña; y por esto dicen que el monte se llama Hemón<sup>37</sup>. Al intentar esca-

<sup>37</sup> Es decir que se relaciona Hemón con «jaima», «sangre», y significaría «Monte Énsangrentado».

parse a través del mar siciliano, Zeus le echó encima el monte Etna en Sicilia, que es enorme, y desde entonces acá dicen que brotan bocanadas de fuego por los rayos arrojados.

45/VII Pero sobre este punto ya hemos dicho suficiente. Prometeo, luego de modelar a los hombres con agua y tierra les dio también el fuego, ocultándolo en una vara a escondidas de Zeus. Pero cuando éste se enteró, ordenó a Hefesto que clavase su cuerpo en el monte Cáucaso. Es éste un monte escítico. Clavado en él, Prometeo estuvo atado durante muchos años. Cada día un águila cayendo sobre él le devoraba los lóbulos del hígado, que volvía a crecer por la noche.

46 Ésta fue la pena que cumplió Prometeo por robar el fuego, hasta que al fin lo liberó Herales, como en los capítulos dedicados a Heracles explicaremos. De Prometeo nació un hijo, Deucalión. Éste gobernó las regiones de Ptía y casó con Pirra, la hija de Epimeteo y Pandora, que

47/2 fue la primera mujer modelada por los dioses. Cuando Zeus se propuso destruir la raza de bronce<sup>38</sup>, Deucalión por consejo de Prometeo construyó un arca y metiendo lo necesario embarcó en él con Pirra. Y Zeus arrojando torrentes de lluvia desde el cielo sumergió la mayor parte de la Hélade, para destruir completamente a los hombres, excepto unos pocos que se refugiaron en unos elevados montes de las cercanías. Entonces se separaron los

48 montes de Tesalia y todo cuanto quedaba fuera del Istmo y del Peloponeso fue aniquilado. Entretanto Deucalión, llevado en el arca durante nueve días y otras tantas noches, abordó el Parnaso y allí, habiendo remitido las aguas, desembarcó y ofreció sacrificios a Zeus, dios de la Huida. Éste enviándole a Hermes le concedió elegir lo que quisiera y aquél eligió disponer de hombres. Entonces Zeus le dijo que levantando piedras las lanzase por encima de la cabeza, y las que lanzó Deucalión se convirtieron en hombres y las que tiró Pirra en mujeres. Por

esto metafóricamente el pueblo fue designado a partir del nombre de la piedra<sup>39</sup>.

49 De Pirra le nacieron a Deucalión hijos. Helén el primero, el cual algunos dicen que fue engendrado por Zeus; el segundo fue Anfición, que después de Cránao reinó sobre Ática; y una hija. Protogenia, de la cual y de Zeus nació Etlío. De Helén y de la ninfa Orseis nacieron Doro, 3 Juto y Eolo. Él fue quien a partir de su nombre denominó Helenos a los llamados Griegos, y distribuyó el país entre todos. Juto obtuvo el Peloponeso y de Creúsa, la hija de Erecteo, engendró a Aqueo e Ión, a partir de los cuales reciben nombre los Aqueos y los Jonios; Doro consiguió la comarca al otro lado del Peloponeso y llamó a sus habitantes Dorios a partir de su nombre; Eolo gobernó sobre las regiones de Tesalia y a sus habitantes los llamó Eolios y casándose con Enárete, la hija de Deímaco engendró siete hijos: Creteo, Sísifo, Atamante, Sal-moneo, Deyón, Magnes y Perieres, y cinco hijas: Cánace, Alcione, Pisídice, Cálce y Perimede.

52/4 De Perimede y de Aqueloo nacieron Hipodamante y Orestes; de Pisídice y de Mirmidón, Antifo y Áctor; Ceix, hijo de Eósforo<sup>40</sup>, casó con Alcione. Éstos perecieron por soberbia, pues él decía que su mujer era Hera y ella que su marido era Zeus; pero Zeus los transformó en pájaro, a ella la transformó en alción y a él en somorgujo.

53 Cánace dio a luz de Posidón a Hopleo, Nireo, Epopo, Aloeo y Triope. Aloeo casó con Ifimedeia, la hija de Tríope, que enamorada de Posidón iba y venía una y otra vez al mar y sacando las olas con sus manos, se las llevaba en el regazo. Uniéndose a ella Posidón engendró 54 dos hijos: Oto y Efiates, los llamados Alóadas. Éstos cada año crecían en anchura un codo y en estatura una braza; cuando cumplieron los nueve años, con nueve codos de anchura y nueve brazas de talla, proyectaron luchar contra los dioses; y pusieron el Osa sobre el Olim-

<sup>39</sup> Porque se hace derivar la palabra griega que significa pueblo, «laós», de la palabra piedra en griego, «láas».

<sup>40</sup> Eósforo o Lucifer significa la «Estrella de la Mañana» o Fósforo.

<sup>38</sup> Se refiere a los hombres de la Edad de Bronce.

- po, y sobre el Osa el Pelión, y amenazaban mediante estos montes subir al cielo y habiendo rellenado el mar con montañas decían que harían un continente y de la tierra un mar. Efilates pretendió a Hera y Oto a Ártemis, y también ataron a Ares. Pero Hermes lo rescató furtivamente, mientras que a los Alóadas los mató Ártemis en Naxos mediante un engaño, pues cambiando su forma en cierva brincaba en medio de ellos y al querer éstos atinar al animal se alcanzaron mutuamente.
- 56/5 De Cálce y Etlio nació un hijo, Endimión, que llevando eolios desde Tesalia construyó Elis. Dicen algunos que éste fue hijo de Zeus. Al distinguirse mucho en belleza, Selene se enamoró de él y Zeus le concedió elegir lo que quisiera; y él eligió dormir para siempre, permaneciendo inmortal y sin envejecer.
- 57/6 De Endimión y una ninfa Náyade, o según algunos, de Ifianasa, nació Etolo, que mató a Apis, el hijo de Foroneo y huyó al país de los curetes, matando también a los hijos de Ptía y Apolo, Doro, Laódoco y Polipetes, que lo habían hospedado; llamó a la comarca Etolia por su propio nombre.
- 58/7 De Etolo y Prónoe, la hija de Forbo, nacieron Pleurón y Calidón, de los cuales recibieron nombre las ciudades de Etolia. Pues Pleurón, casado con Jantipa, la hija de Doro, engendró un hijo, Agenor, e hijas, Estérope, Estratonice y Laofonte. De Calidón y de Eolia, la hija de Amitaón, nacieron Epicaste y Protogenia, de la cual y de Ares nació Óxilo. A su vez Agenor, el hijo de Pleurón, casado con Epicaste, la hija de Calidón, engendró a Portaón y Demonice, de la cual y de Ares nacieron Eveno, Molo, Pilo y Testio.
- 60/8 Eveno casó con Marpesa, a la cual, siendo pretendida por Apolo, Idas, el hijo de Afareo, raptó con un carro alado recibido de Posidón. Persiguiéndolo Eveno en otro carro, llegó al río Licormas, pero no pudiendo apresarlos degolló a los caballos y se lanzó él mismo al río. También el río se llama Eveno por aquel. Idas llegó a Meseña y encontrándose con él casualmente Apolo, le arrebató la muchacha; se produjo entonces una lucha entre ellos por la unión con la doncella, pero Zeus separándolos concedió a la doncella elegir con cuál de los dos que-

- ría convivir; temiendo ella que cuando envejeciera Apolo la abandonara, escogió por marido a Idas.
- 62/10 A Testio le nacieron hijas de Euritemis, la hija de Cleobea: Altea, Leda e Hipermestra; y varones: Ificlo, Evipto, Plexipo y Eurípilo.
- 63 De Portaón y Éurite, la hija de Hipodamente, nacieron los siguientes hijos: Eneo, Agrio, Alcátoo, Melas, Leucopeo, y una hija, Estérope, de la cual y de Aqueloo dicen que nacieron las Sirenas.
- 64/VIII Eneo<sup>41</sup>, que reinaba en Calidón, fue el primero en recibir de Dioniso la planta de la vid. Casado con Altea, la hija de Testio, engendró a Toxeo, al que él mismo mató por haber saltado el foso<sup>42</sup>, y después de éste tuvo a Tíreo y Clímeno, y una hija, Gorge, a la que desposó Andremón, y tuvo también a Deyanira, que dicen que Altea engendró de Dioniso; ésta manejaba el carro y se ejercitaba en la guerra y por casarse con ella, Heracles luchó con Aqueloo. Altea dio a luz también un hijo de Eneo, Meleagro, que dicen fue engendrado por Ares. Cuando tenía siete días cuentan que se presentaron las Moiras diciendo que Meleagro moriría cuando un tizón encendido se consumiese totalmente en el hogar. Oído esto Altea retiró el tizón y lo puso en un arcón. Meleagro se convirtió en un hombre invulnerable y valeroso, pero murió de la siguiente manera. Ofreciendo Eneo en sacrificio a todos los dioses las primicias de las cosechas anuales que se habían producido en la región, olvidó solamente a Ártemis. La cual, llena de cólera, envió un jabalí extraordinario por su tamaño y fuerza, que no permitió sembrar la tierra y aniquiló ganados y a cuantos se topaban con él. Contra este jabalí convocó a los más valientes de la Hélade sin excepción y anunció que al que matase a la fiera le daría en premio la piel. Los que se reunieron para la caza de la fiera fueron éstos: Meleagro, hijo de Eneo;

<sup>41</sup> El nombre de Eneo se relaciona con la palabra griega que significa vino, «oinos», pues Dioniso le regaló la primera cepa que se plantó en Grecia.

<sup>42</sup> El valor mágico-religioso de los fosos o murallas que rodeaban una ciudad es conocido por el caso de Remo. Cf. Tito Livio, I, 7, 2 (Frazer, I, n. 2, p. 64).

Driante, hijo de Ares, ambos procedentes de Calidón; Idas y Linceo, hijos de Afareo, procedentes de Mesenia; Cástor y Polideuces<sup>43</sup>, hijos de Zeus y Leda, procedentes de Lacedemonia; Teseo, hijo de Egeo, de Atenas; Admeto, hijo de Feres, de Feras; Anceo y Cefeo, hijos de

68 Licurgo, de Arcadia; Jasón, hijo de Esón, de Yolco; Ificles, hijo de Anfitríon, de Tebas; Pírito, hijo de Ixión, de Larisa; Peleo, hijo de Éaco, de Ptía; Telamón, hijo de Éaco, de Salamina; Euritión, hijo de Áctor, de Ptía; Atalanta, hija de Esqueneo, de Arcadia; Anfiarao, hijo de Oicles, de Argos; con éstos acudieron también los hijos de Testio. Una vez se reunieron todos, Eneo los hospedó durante nueve días; al décimo, Cefeo y Anceo y algunos otros rechararon ir a la cacería con una mujer; Meleagro, a pesar de tener por mujer a Cleopatra, la hija de Idas y Marpesa, porque deseaba tener también un hijo de ésta. Y habiendo rodeado todos al jabalí, Hileo y Anceo fueron muertos por la fiera, y a Euritión lo mató Peleo de un flechazo involuntariamente. Al jabalí la primera en asatearlo en el lomo fue Atalanta, Anfiarao el segundo en un ojo. Pero lo mató Meleagro hiriéndolo en el ijar y tomando la piel se la concedió a Atalanta. Los hijos de Testio entonces, no soportando que en presencia de varones alcanzase el premio una mujer, le arrebataron la piel, diciendo que les pertenecía a ellos por su

70 condición de hombres, si Meleagro prefería no tomarla; irritado éste dio muerte a los hijos de Testio y entregó la piel a Atalanta. Pero Altea, afligida por la matanza de sus hermanos, encendió el tizón y Meleagro murió en el acto.

72 Sin embargo algunos dicen que Meleagro no murió de esta manera, sino que al disputar por la piel los hijos de Testio, porque Ificlo había sido el primero en disparar, estalló la guerra entre curetes y calidonios; y cuando Meleagro se marchó luego de matar a algunos de los hijos

73 de Testio, Altea lanzó una maldición contra él, que lleno

<sup>43</sup> El equivalente latino de Polideuces es Pollux, de donde ha pasado a las lenguas europeas, en castellano Pólux.

de ira permaneció en su casa. Y acercándose ya los enemigos a las murallas, los ciudadanos le pidieron con súplicas que prestase ayuda, y a duras penas convencido por su mujer, salió, y matando a los restantes hijos de Testio, murió luchando. Tras la muerte de Meleagro, Altea y Cleopatra se colgaron ellas mismas, y las mujeres que lloraron al muerto fueron transformadas en pájaro.

74/4 Muerta Altea, Eneo se casó con Peribea, la hija de Hipónoo. A ésta dice el autor de la Tebaida que atacada Óleno, la tomó Eneo como recompensa, en cambio Hesíodo dice que seducida por Hipóstrato, el hijo de Amarinceo, su padre Hipónoo la había enviado desde Óleno de Acaya a Eneo, que se hallaba lejos de la Hélade, encargándole que la matase. Hay quienes dicen que Hipónoo cuando descubrió que su propia hija había sido seducida por Eneo, la envió junto a éste. De ella le nació a Eneo Tideo. Pisandro sin embargo dice que éste nació de Gorge, pues Eneo se enamoró de su hija por voluntad de Zeus.

76 Convertido Tideo en un hombre valeroso, fue desterrado por haber matado, según dicen algunos, al hermano de Eneo, Alcátoo, pero el autor de la Alcmeónida cuenta que dio muerte a los hijos de Mélano por conspirar contra Eneo: Feneo, Eurialo, Hiperlao, Antíoco, Eumedes, Estérnope, Jantipo y Estenelao. En cambio según cuenta Ferecides, por haber matado a su propio hermano Olenia. Y llevado a juicio por Agrio, huyó a Argos y se presentó a Adrasto y casado con su hija Deípile engendró a Diomedes.

77 Tideo habiendo marchado contra Tebas junto con

6 Adrasto, fue herido por Melanipo y murió. Y los hijos de Agrio, Tersites, Onquesto, Prótoo, Celeutor, Licopeo y Melanipo, arrebatado el reino a Eneo, se lo entregaron a su padre, y habiendo encerrado en vida a Eneo, lo ultrajaron. Después Diomedes llegó de Argos junto con Alcmeón ocultamente y dio muerte a todos los hijos de Agrio, excepto a Onquesto y Tersites (pues éstos adelantándosele escaparon al Peloponeso) y el reino, cuando Eneo se hizo ya viejo, Diomedes se lo entregó a Andremon, casado con una hija de Eneo, y llevó a Eneo al Peloponeso. Pero los hijos de Agrio que habían escapado

79

se emboscaron en la casa de Télefo, en Arcadia, y mataron al anciano. Diomedes llevó el cadáver a Argos y lo enterró allí donde se halla ahora una ciudad llamada Énoe por su nombre, y casado con Egialea, la hija de Adrasto, o según dicen algunos, de Egialeo, partió contra Tebas y Troya.

- 80/IX De los hijos de Eolo Atamante, soberano de Beocia, engendró de Néfele un hijo, Frixo, y una hija, Hele. Volvió a casarse luego con Ino, de la que le nacieron Learco y Melicertes. Pero Ino maquinando contra los hijos de Néfele logró convencer a las mujeres de que tosasen el trigo; tomándolo, así lo hicieron, a escondidas de los hombres. Entonces la tierra recibiendo el trigo tostado, no produjo los frutos anuales; por ello Atamante envió mensajeros a Delfos para informarse de la solución a esta esterilidad. Pero Ino convenció a los enviados para que dijese que se había vaticinado que la esterilidad cesaría si Frixo fuera sacrificado a Zeus. Oído esto, Atamante, presionado por los habitantes de las tierras, llevó a Frixo al altar. Pero Néfele lo arrebató junto con su hija y les dio el carnero del vellón de oro recibido de Hermes y llevados por éste a través del cielo, atravesaron tierra y mar. Pero cuando se hallaban sobre el mar situado entre Sigeo y Quersoneso, Hele resbaló al vacío y murió allí, y este mar recibió el nombre de Helesponto por ella. Frixo por su parte fue hacia los colcos, sobre quienes reinaba Eetes, hijo de Helio y Perseis, hermano de Circe y Pasífae, con la que casó Minos. Éste lo hospedó y le entregó una de sus hijas, Calcíope. Entonces aquel sacrificó el carnero del vellón de oro a Zeus, protector de los fugitivos, y le concedió su piel a Eetes, quien la clavó alrededor de un árbol en el bosque de Ares. A Frixo le nacieron de Calcíope los siguientes hijos: Argo, Melas, Frontis y Citisoro.
- 84/2 Más tarde Atamante por la cólera de Hera fue despojado incluso de los hijos que había tenido de Ino. Pues habiendo enloquecido asaeteó a Learco, en tanto que Ino se arrojó ella misma y a Melicertes al mar. Expulsado de Beocia preguntó al dios dónde podría establecerse; se le vaticinó que se estableciera en aquel lugar en que fuera hospedado por animales salvajes. Tras atravesar muchas

regiones se topó con unos lobos que estaban devorando parte de un rebaño; pero cuando lo vieron, abandonaron el festín y huyeron. Entonces Atamante colonizada la región, la denominó con sus nombre Atamantia; y casado con Temisto, la hija de Hipseo, engendró a Leucón, Eritrio, Esqueneo y Ptoó.

- 85/3 Sísifo, el hijo de Eolo, fundó Éfira, ciudad que ahora se llama Corinto, y se casó con Mérope, la hija de Atlante. De ellos nació un hijo, Glauco, que a su vez engendró de Eurimede a Belerofonte, el que mató a Quimera, que exhalaba fuego. Sísifo se halla castigado en el Hades a empujar hacia arriba una piedra con sus manos y cabeza, con la intención de rebasar una altura; pero cuando la roca empujada por él coronaba la cima, se precipitaba de nuevo hacia atrás. Esta pena la cumple por Egina, hija de Asopo, pues se dice que, raptada en secreto por Zeus, Sísifo se lo denunció a Asopo, que estaba buscándola.
- 86/4 Deyón, que reinaba en la Fócide, se casó con Diomedea, la hija de Juto, y tuvo una hija, Asterodia, y los hijos Éneto, Áctor, Filaco y Céfalo, que casó con Procris, la hija de Erecteo; Eos enamorada de él lo raptó.
- 87/5 Perieres apoderándose de Mesenia se casó con Gorgófone, hija de Perseo, de la que tuvo a Afareo, Leucipo y Tindáreo y también Icario. Muchos dicen que Perieres no fue hijo de Eolo, sino de Cinortas, hijo a su vez de Amiclas. Por eso trataremos la descendencia de Perieres en el capítulo del linaje de Atlante.
- 88/6 Magnes casó con una ninfa Náyade y le nacieron los hijos Polidectes y Dictis. Éstos fundaron la colonia de Sérifos.
- 89/7 Salmoneo habitó primero en Tesalia, pero luego marchó de nuevo a Élide y allí fundó una ciudad. Pero lleno de soberbia quiso igualarse a Zeus y por esta impiedad fue castigado. Pues decía que él mismo era Zeus y suprimiendo sus sacrificios ordenó que se le ofrecieran a él mismo; y arrastrando del carro unos odres ressecos junto con unos calderos de bronce, decía que tronaba y lanzando al cielo antorchas encendidas decía que relampagueaba. Entonces Zeus lo fulminó y aniquiló la ciudad que había sido fundada por él junto con todos sus habitantes.

- 90/8 Tiro, hija de Salmoneo y Alcídice, criada en casa de Creteo (hermano de Salmoneo) se enamoró del río Enipeo, y frecuentando una y otra vez sus aguas se lamentaba junto a ellas. Pero Posidón tomando la figura de Enipeo se acostó con ella, la cual dio a luz secretamente unos gemelos y los abandonó. Abandonadas las criaturas pasaron por allí unos yegüeros y una yegua alcanzó con la pezuña a uno de los recién nacidos y dejó una marca lívida en su cara. Entonces el yegüero, recogidos los dos niños, los crió y al que había sido señalado con la marca lívida lo llamó Pelias<sup>44</sup> y al otro Neleo. Cuando éstos llegaron a la madurez, reconocieron a su madre y mataron a su madrastra Sidero, pues enterados de que su madre había sido maltratada por ella, la atacaron, pero ella adelantándose se refugió en el recinto consagrado a Hera, sin embargo Pelias la degolló sobre los mismos altares.
- 93/9 Y luego continuó despreciando totalmente a Hera. Más tarde se pelearon uno con otro y Neleo fue desterrado; llegó a Mesenia y fundó Pilos, casándose con Cloris, hija de Anfión, de la cual le nació una hija, Pero, y los siguientes varones: Tauro, Asterio, Pilaón, Deímaco, Euribio, Epilao, Frasio, Eurímenes, Evágoras, Alastor, Néstor y Periclímeno, al que Posidón concedió poder cambiar de apariencia y cuando Heracles luchando destruyó Pilos, convirtiéndose ya en león, ya en serpiente o en abeja, resultó muerto por Heracles junto con los demás hijos de Neleo. El único que se salvó fue Néstor, ya que se estaba criando entre los gerenios; éste, casado con Anaxibia, la hija de Cratieo, engendró las hijas Pisídice y Policaste, y los hijos Perseo, Estrático, Áreto, Equefrón, Pisistrato, Antíloco y Trasímedes.
- 95/10 Pelias habitó en Tesalia y casó con Anaxibia, hija de Biante o, según algunos, con Filómaco, la hija de Anfión, y engendró un hijo, Acasto, e hijas, Pisídice, Pelopia, Hipóteo y Alcestitis.
- 96/11 Creteo fundó Yolco y se casó con Tiro; la hija de Salmoneo, de la que le nacieron los hijos Esón, Amitaón y Feres. Amitaón vivió en Pilos y se casó con Idómene, la

<sup>44</sup> Pelias se relaciona con «peliós», «lívido».

- hija de Feres, y le nacieron los hijos Biante y Melampo, el cual vivió en el campo. Había frente a su casa una encina, que era una madriguera de serpientes; los criados las mataron y él recogió las maderas llenas de reptiles y los quemó, pero crió a las crías de las serpientes. Cuando crecieron, se situaban en sus hombros y mientras dormía, desde cada uno, le purificaban los oídos con sus lenguas. Pero él se despertó y asustado vio que entendía los gorjeos de los pájaros que volaban por encima y aprendiendo de ellos predecía a los hombres el futuro. Recibió asimismo el arte adivinatoria por medio de animales sacrificados y encontrándose con Apolo a orillas del Alfeo fue en lo sucesivo el mejor adivino.
- 98/12 Biante pretendía a Pero, la hija de Neleo. Pero como eran muchos los pretendientes de su hija, Neleo decía que se la entregaría a aquel que le trajera los rebaños de Filaco. Éstos se hallaban en Filacas y los guardaba un perro de modo que no podían acercarse ni hombres ni fieras. Por tanto incapaz Biante de robar el ganado, pidió a su hermano que le ayudase. Melampo lo prometió y predijo que sería descubierto robándolo y luego de pasar un año encarcelado, conseguiría los rebaños. Conforme a lo prometido, Melampo partió hacia Filacas y tal como había pronosticado fue descubierto robando y, encarcelado en una prisión, quedó bajo custodia. Pasado brevemente un año, oye a unos gusanos ocultos en el techo que a uno que preguntaba cuánta viga había sido devorada, le respondieron los demás que quedaba una mínima parte; entonces rápidamente mandó que lo cambiaran a otro calabozo y apenas hecho esto se hundió la habitación. Filaco quedó admirado y cayendo en la cuenta de que era el mejor adivino lo liberó e invitó a que le dijese cómo su hijo Ificlo podría tener hijos. Melampo prometió decirsele con la condición de conseguir los rebaños y, sacrificados dos toros, los descuartizó y convocó a las aves. Habiéndose presentado un buitre supo por él que Filaco en cierta ocasión capando carneros había dejado el cuchillo, ensangrentado aún, junto a Ificlo y que entonces el niño tuvo miedo y se escapó, y que había clavado el cuchillo en una encina sagrada, cuya corteza envolviéndolo lo ocultó. Y le dijo que una vez encontrado el cu-

chillo, si raspando la herrumbre se lo daba a beber a Ificlo durante diez días, éste engendraría hijos. Enterado de esto por el buitre, Melampo encontró el cuchillo y raspando la herrumbre se lo dio a beber a Ificlo durante diez días y así le nació un hijo, Podarces. Luego Melampo condujo los rebaños a Pilos y conseguida la hija de Neleo, se la entregó a su hermano; residió durante cierto tiempo en Mesenia, pero cuando Dioniso volvió locas a las mujeres en Argos, las curó a cambio de recibir una parte del reino y allí se estableció junto con Biante.

103/13 De Biante y Pero nació Tálao, del cual y de Lisimaca, la hija de Abante, hijo de Melampo, nacieron Adrasto, Partenopeo, Prónax, Mecisteo, Aristómaco y Erifila, con la que se casó Anfiarao. De Partenopeo nació Prómaco, que marchó en compañía de los epígonos contra Tebas; de Mecisteo nació Eurialo, que marchó a Troya; de Prónax nació Licurgo; de Adrasto y Anfítea, la hija de Prónax, nacieron las hijas Argía, Deípila y Egialea e hijos, Egialeo y Cianipo.

104/14 Feres, el hijo de Creteo, fundó Feras en Tesalia y engendró a Admeto y Licurgo. Licurgo vivió en Nemea y casó con Eurídice o, según dicen algunos, con Anfítea, y engendró a Ofeltes, más tarde llamado Arquémoro. Reinando Admeto en Feras, Apolo trabajó para él como siervo, en tanto que aquel pretendía a Alcestis, la hija de Pelias. Éste había anunciado que concedería su hija al que fuera capaz de uncir al carro un león y un jabalí; Apolo los unció y se los entregó a Admeto, que los llevó ante Pelias y así consiguió a Alcestis. Pero ofreciendo durante las bodas un sacrificio, se olvido de sacrificar a Ártemis; por ello, al abrir el dormitorio nupcial, lo halló lleno de serpientes enroscadas. Entonces Apolo le dijo que se reconciliara con la diosa y pidió a las Moiras que cuando Admeto estuviera a punto de morir, quedara libre de la muerte si alguien eligiera morir voluntariamente en su lugar. Cuando llegó el día de su muerte, se dio el caso de que ni su padre ni su madre querían morir por él, y entonces murió Alcestis. Pero Core la hizo subir a la luz de nuevo, o, según dicen algunos, Heracles luchó con Hades y se la llevó hacia arriba con él.

107/16 De Esón, hijo de Creteo, y Polimede, hija de Autóli-

co, nació Jasón. Éste habitaba en Yolco, donde reinó Pelias después de Creteo. Consultando Pelias el oráculo sobre su reino, le profetizó el dios que se guardase de aquel que tenía sólo una sandalia. En un primer momento no comprendió el vaticinio, pero más tarde sí lo entendió. 108 Pues en efecto, llevando a cabo un sacrificio a orillas del mar a Posidón, hizo venir para asistir al mismo a Jasón y a muchos otros. Éste por afición a la tierra vivía en el campo y se dio prisa por llegar al sacrificio; pero al cruzar el río Anauro salió con una sola sandalia, pues perdió la otra en la corriente. Cuando Pelias lo vio, interpretó el oráculo y acercándose a Jasón le preguntó qué haría si, teniendo él el poder, tuviera un oráculo que le advirtiera que sería asesinado por uno de los ciudadanos. 109 Éste bien por casualidad, bien por la cólera de Hera, para que Medea acarrear a la ruina a Pelias, pues éste había despreciado a Hera, dijo que «le ordenaría que trajera el vellocino de oro». Oído esto, Pelias al punto le ordenó partir a por el vellocino. Se hallaba éste en la Cólquide, en el bosque de Ares suspendido de una encina y vigilado por un dragón insomne.

110 Enviado a esta misión, Jasón pidió ayuda a Argo, el hijo de Friso, el cual por consejo de Atenea construyó una nave de cincuenta remos, llamada Argo, por el nombre de su constructor; en la proa Atenea adaptó un mascarón parlante de madera de haya de Dodona. Cuando la nave estuvo dispuesta, Jasón consultó al oráculo y el dios le permitió hacerse a la mar luego de reunir a los más valientes de la Hélade. Los congregados fueron los siguientes: 111 Tifis, hijo de Hagnia, que pilotaba la nave; Orfeo, hijo de Eagro; Zetes y Calais, hijos de Bóreas; Cástor y Polideuces, hijos de Zeus; Telamón y Peleo, hijos de Éaco; Heracles, hijo de Zeus; Teseo, hijo de Egeo; Idas y Linceo, hijos de Afareo; Anfiarao, hijo de Oicles; 112 Ceneo, hijo de Corono; Palemón, hijo de Hefesto o de Etolo; Cefeo, hijo de Áleo; Laertes, hijo de Arsicio; Autólico, hijo de Hermes; Atalanta, hijo de Esqueneo; Menecio, hijo de Áctor; Áctor, hijo de Hípaso; Admeto, hijo de Feres; Acasto, hijo de Pelias; Éurito, hijo de Hermes; Meleagro, hijo de Eneo; Anceo, hijo de Licurgo; Eufemo, hijo de Posidón; Peante, hijo de Táumaco; Bu-

113 tes, hijo de Teleonte; Fano y Estáfilo, hijos de Dioniso; Ergino, hijo de Posidón; Periclímeneo, hijo de Neleo; Augias, hijo de Helio; Ificlo, hijo de Testio; Argo, hijo de Frixo; Eurialo, hijo de Mecisteo; Penéleo, hijo de Hipalmo; Leito, hijo de Alector; Ífito, hijo de Naubolo; Ascálafo y Yálmeno, hijos de Áres; Asterio, hijo de Cometes; y Polifemo, hijo de Élato.

114/17 Estos habiéndose hecho a la mar bajo el mando de Jasón, arribaron a Lemnos. Sucedió por entonces que Lemnos se hallaba despoblada de hombres y gobernada por Hipsípila, hija de Toante, por el siguiente motivo. Las lemnias no veneraban a Afrodita; entonces ésta les envió un olor fétido y por ello sus consortes, tomando cautivas de la vecina Tracia, se unían con ellas. Sintiendo despreciadas las lemnias asesinaron a sus padres y maridos. Hipsípila fue la única que salvó a su padre Toante ocultándolo. Por tanto habiendo arribado en un momento en que Lemnos se hallaba regida por mujeres, los Argonautas se unieron con ellas. Hipsípila se unió con Jasón y alumbró hijos, Euneo y Nebrófono.

116/18 De Lemnos arribaron a los doliones, sobre los que reinaba Cícico. Éste los acogió amistosamente. Pero desde allí se hicieron a la mar por la noche y toparon con vientos contrarios; equivocando el rumbo, de nuevo arribaron a los doliones, que creyendo que se trataba de un ejército pelásgico, pues a la sazón se hallaban constantemente combatidos por los pelagos, trabaron batalla por la noche sin reconocerse unos y otros. Los Argonautas mataron a muchos, entre ellos también a Cícico. Pero ya de día, cuando se dieron cuenta, afligidos se cortaron los cabellos y enterraron suntuosamente a Cícico. Tras las ceremonias fúnebres se hicieron a la mar y arribaron a Misia.

117/19 Allí dejaron a Heracles y Polifemo. Pues Hilas, hijo de Tiodamante, y amante de Heracles, había sido enviado a buscar agua y por su belleza las ninfas lo raptaron. Pero Polifemo le oyó gritar y desenvainando la espada empezó a buscarlo, creyendo que se lo habían llevado unos ladrones. Se encontró con Heracles y lo informó. Mientras ambos buscaban a Hilas, la nave se hizo a la mar y Polifemo, fundada en Misia la ciudad de Cíos, rei-

118 nó, en tanto que Heracles regresó a Argos. Herodoro dice en cambio que éste en un principio no navegó, sino que sirvió como esclavo en Ónfale. Ferecides a su vez dice que lo dejaron en Afete de Tesalia, pues la nave Argo había hablado diciendo que no podía soportar su peso. Sin embargo Demarato nos ha transmitido que aquel había navegado hacia la Cólquide. Y Dionisio dice incluso que llegó a ser el jefe de los Argonautas.

119/20 Desde Misia partieron hacia el país de los bébrices, donde reinaba Amico, hijo de Posidón y de la ninfa Bitinia. Cuando éste se convirtió en un hombre valeroso, obligaba a los extranjeros que atracaban a luchar a puñetazos y de esta manera los mataba. Presentándose a la nave Argo desafió al mejor de entre ellos a luchar. Polideuces aceptó el reto y luchó a puñetazos con él y habiéndolo golpeado con el codo lo mató. Cuando los bébrices se le echaron encima, los paladines cogieron rápidamente sus armas y mataron a muchos que huían.

120/21 De allí se hicieron a la mar hacia Salmideso en Tracia, donde habitaba Fineo, adivino que estaba privado de la vista. Unos dicen que era hijo de Agenor, otros que de Posidón. Y dicen algunos que había sido mutilado por los dioses por haber vaticinado a los hombres el futuro; pero otros dicen que por Bóreas y los Argonautas, porque persuadido por su madrastra había cegado a sus propios hijos; otros en cambio dicen que por Posidón, porque había revelado a los hijos de Frixo cómo navegar desde la Cólquide a la Hélade. Los dioses le enviaron también las Harpías. Eran éstas aladas, y siempre que Fineo preparaba la mesa, se precipitaban desde el cielo y arrebatában la mayor parte de los alimentos y lo poco que dejaban quedaba impregnado de un olor tal que no se podía luego llevar a la boca. Cuando los Argonautas quisieron informarse sobre la navegación, les dijo que lo aconsejaría sobre ella si lo liberaban de las Harpías. Entonces ellos prepararon una mesa llena de alimentos y las Harpías súbitamente cayeron volando gritando y arrebataron esos alimentos. Visto esto, los hijos de Bóreas, Zetes y Calais, que tenían alas, desenvainada la espada se lanzaron en su persecución por el aire. El hado de las Harpías era morir a manos de los hijos de Bóreas y el de

122



- los hijos de Bóreas morir si persiguiéndolas no las atrapaban. Perseguidas por tanto las Harpías, una cayó en el Peloponeso al río Tigris, que actualmente se llama Harpis por su nombre; a ésta unos la llaman Nicótoe y otros Aélipo. La otra se llama Ocípete, pero algunos la llaman Ocítoe, Hesíodo a su vez la llama Ocípode. Ésta huyendo por la Propóntide llegó a las islas Equínades, que ahora se llaman por su nombre Estrofiades<sup>45</sup>, pues cuando llegó a ellas se volvió y estando a la altura de la costa cayó por agotamiento junto con su perseguidor. Apolonio en la Argonautica dice que éstas fueron perseguidas hasta las islas Estrofiades y que no sufrieron daño alguno, pues habían hecho el juramento a Fineo de que ya no lo molestarían más.
- 124/22 Habiendo sido liberado de las Harpías, Fineo les reveló a los Argonautas la ruta de navegación y los previno contra las Rocas Simplégades<sup>46</sup> del mar. Eran éstas enormes y se entrechocaban unas con otras por la fuerza de los vientos, cerrando el paso por el mar. Sobre ellas flotaba una niebla espesa y un fuerte estrépito, resultando imposible incluso a las aves atravesar por entre ellas.
- 125 Por consiguiente les dijo que soltasen una paloma entre las Rocas y si vieran que ésta quedaba sana y salva, confiaran en atravesar ellos, pero si pereciera, no forzarán el paso. Oído esto, se hicieron a la mar, y cuando se hallaban cerca de las Rocas soltaron desde la proa una paloma. Al pasar volando las Rocas contrayéndose le segaron la punta de la cola. Entonces ellos, esperando a que las Rocas se separaran, con un fuerte golpe de remos y la ayuda de Hera, lograron atravesar, quedando el extremo de la curva y adornada popa recortado en redondo. Desde entonces las Simplégades se detuvieron, pues un vaticinio establecía que si una nave lograba atravesar se detendrían completamente. Luego los Argonautas llegaron a los mariandinos y allí su rey Lico los recibió amistosamente. Allí murió el adivino Idmón herido por un jabalí

<sup>45</sup> Estrofiades porque se relaciona con el verbo «stréfo», «volver/se». Equivaldría a «Islas del Regreso».

<sup>46</sup> Simplégades se asocia a «simplegás», «choque» o «que se entrechoca». Equivaldría a las «Rocas que se entrechocan».

- y también Tifis; y Anceo se hizo cargo del gobierno de la nave.
- 127 Habiendo costado el Termodonte y el Cáucaso llegaron al río Fasis, que pertenece a la Cólquide. Una vez que la nave embocó el puerto, Jasón se dirigió a Eetes y comunicándole las órdenes que le había dado Pelias, le rogó que le entregara el vellocino. Éste prometió dárselo.
- 128 si fuera capaz él solo de uncir los toros de pezuñas bronceas. Tenía él dos toros salvajes que se destacaban por su tamaño, regalo de Hefesto, los cuales tenían las pezuñas de bronce y expelían fuego por la boca. Después que los uncio le ordenó que sembrara dientes de dragón, pues había recibido de Atenea la mitad de los que Cadmo había sembrado en Tebas. En tanto que Jasón rumiaba cómo podría uncir los toros, Medea se enamoró de él. Ésta, hija de Eetes e Idía, la hija de Océano, era maga. Temiendo que Jasón fuera destrozado por los toros, a escondidas de su padre prometió ayudarle a uncir los toros y llevarle el vellocino, si juraba tomarla por mujer y llevarla con él navegando hacia la Hélade. Una vez que
- 130 Jasón lo juró, le dio una pócima con la que le mandó que cuando estuviera a punto de uncir los toros, untase el escudo, la lanza y el cuerpo. Pues le dijo que así untado durante un solo día no podría ser dañado ni por el fuego ni por el hierro. Le especificó que, sembrados los dientes, surgirían de la tierra hombres armados contra él, a los cuales, cuando los viera apiñados, les lanzase de lejos una piedra en medio y cuando empezaran a luchar unos contra otros por ella, que entonces podría matarlos. Oído
- 131 esto, Jasón se untó con la pócima y llegando al recinto sagrado del templo comenzó a buscar los toros y cuando se precipitaron contra él con bocanadas de fuego, los uncio. Y después de sembrar los dientes, brotaron de la tierra hombres armados. Una vez que los vio arracimados, lanzó disimuladamente unas piedras y mientras luchaban unos con otros por ellas, se acercó y los mató. Pero a pesar de haber sido uncidos los toros, Eetes no le dio el vellocino, y además se proponía quemar la nave Argo y matar a sus tripulantes. Pero adelatándose Medea, llevó por la noche a Jasón hacia el vellocino y adormeciéndolo con sus brebajes al dragón que lo custodiaba,

- dueña ya del vellocino, se dirigió en compañía de Jasón hacia la nave Argo. Su hermano Apsirto la acompañaba. Durante la noche se hicieron a la mar con éstos.
- 133/24 Cuando Eetes se enteró del atrevimiento de Medea, se precipitó a perseguir la nave; pero viendo Medea que se acercaba, mató a su hermano y troceándolo lo arrojó al fondo del mar. Entonces Eetes por reunir los trozos del niño se quedó rezagado en la persecución; por ello dando la vuelta, enterró las partes salvadas del niño y llamó a este lugar Tomes.<sup>47</sup> Después envió muchos colcos a la búsqueda de la Argo, bajo amenaza de que si no le traían a Medea, sufrirían ellos el castigo reservado a ésta. Así, distribuyéndose cada cual por un sitio, comenzaron la búsqueda.
- 134 A los Argonautas, cuando costeaban ya el río Erídano, Zeus, encolerizado por el asesinato de Apsirto, les envió una violenta tempestad y les hizo errar el rumbo. Mientras costeaban las islas Apsirtidas, la nave dijo que no cesaría la cólera de Zeus si, dirigiéndose hacia Ausonia, no fueran purificados por Circe a causa del asesinato de Apsirto. Así, habiendo rebasado los pueblos ligures y celtas y atravesado el mar Sardo, pasaron junto a Tirrenia y llegaron a Eea, donde suplicando a Circe fueron purificados.
- 135/25 Cuando pasaron cerca de las Sirenas, Orfeo retuvo a los Argonautas entonando un canto contrario. Sólo Butes se arrojó hacia ellas, si bien Afrodita lo rescató y lo instaló en Lilibeo.
- 136 Después de las Sirenas la nave topó con Caribdis, Escila y las Rocas Errantes, por encima de las cuales podía verse cómo se elevaban densas bocanadas de fuego y humo. Pero Tetis con las Nereidas, a ruegos de Hera, condujo la nave a través de ellas.
- 137 Y habiendo pasado de largo por la isla Trinacia, donde se hallan los rebaños de Helio, llegaron a Corcira, la isla de los feacios, cuyo rey era Alcínoo. Por su parte los colcos no pudiendo encontrar la nave, se establecieron unos

<sup>47</sup> Tomes se relaciona con «tomé», «corté». Equivaldría a «Fragmentos», «Trozos».

- en los montes Queraunios y otros trasladándose hacia la Iliria colonizaron las islas Apsirtidas; algunos llegaron hasta los feacios, encontraron la Argo y reclamaron Medea a Alcínoo. Entonces éste les dijo que si ya había tenido relaciones con Jasón, se la entregaría a él, pero que si aún era doncella, la devolvería a su padre. Arete, la mujer de Alcínoo, anticipándose, hizo que Medea se uniera con Jasón. Por lo cual los colcos se asentaron entre los feacios, mientras que los Argonautas se hicieron a la mar con Medea.
- 138
- 139/26 Navegando por la noche tropezaron con una terrible tempestad. Entonces Apolo, apostado en las cumbres Melancias, disparó una flecha al mar y resplandeció. Cuando vieron la isla cerca, anclaron en ella y la llamaron Ánafe<sup>48</sup> por aparecer inesperadamente. Luego de erigir un altar a Apolo Resplandeciente y celebrar sacrificios, se entregaron al festín. Doce sirvientas, regaladas por Arete a Medea, bromearon por divertirse con los paladines. Por ello todavía hoy es costumbre de las mujeres hablar en broma en un sacrificio.
- 140 Habiéndose hecho a la mar desde allí, sufrieron obstáculos por parte de Talos para abordar en Creta. Unos dicen que era de la raza de bronce, otros que había sido dado a Minos por Hefesto. Era un hombre de bronce, si bien otros dicen que era un toro. Tenía una única vena que se extendía desde el cuello hasta los tobillos.
- 141 En el extremo de la vena un clavo de bronce la remataba. Este Talos vigilaba la isla corriendo alrededor tres veces al día. Por ello cuando vio la Argo acercarse navegando le lanzó piedras. Pero engañado por Medea murió, o, según dicen algunos, Medea lo volvió loco mediante una pócima; según otros, prometió hacerlo inmortal y sacándole el clavo, se derramó todo el icor<sup>49</sup> y murió; en fin otros afirman que alcanzado por las flechas de Peante en el tobillo, murió.
- 142 Permanecieron allí una sola noche y atracaron luego

<sup>48</sup> Ánafe se relaciona con «anafáino», «encender, aparecer»; equivaldría a «Isla de la Revelación».

<sup>49</sup> Icor es el líquido especial o linfa que los dioses tenían en lugar de sangre.

Egina con la intención de abastecerse de agua, surgiendo entre ellos rivalidad por extraer el agua. De allí navegaron entre Eubea y Locris y llegaron a Yolco, empleando en toda la travesía cuatro meses.

- 143/27 Pelias, que había perdido la esperanza en el regreso de los Argonautas, quiso matar a Esón. Pero éste, implorando su propia muerte mientras llevaba a cabo un sacrificio, sorbió sin miedo la sangre del toro y murió. Sin embargo, la madre de Jasón maldijo a Pelias y abandonando a su hijo, que aún no hablaba, se colgó ella misma. Después Pelias mató al niño, que aquélla había abandonado. Cuando Jasón regresó le entregó el vellocino, pero queriendo vengar los agravios recibidos aguardó el momento oportuno. Navegó hacia el Istmo en compañía de los paladines y consagró la nave a Posidón y luego invitó a Medea a buscar cómo podría castigar a Pelias. Ésta se acercó al palacio de Pelias y convenció a sus hijas para que trocearan a su padre y lo cocieran, prometiéndoles que con un brebaje lo rejuvenecería. Y para que la creyeran, despiezado y cocido un carnero, lo convirtió en cordero. Entonces ellas confiadas trocearon a su padre y lo cocieron. Pero Acasto enterró a su padre con ayuda de los habitantes de Yolco y expulsó a Jasón junto con Medea de Yolco.
- 145/28 Éstos llegaron a Corinto y vivieron felices durante diez años, hasta que Creonte, rey de Corinto, prometió en matrimonio su hija Glauce a Jasón, que desdenando a Medea, se casó. Entonces ésta invocando a los dioses por los que había jurado Jasón y reprochando sin parar la ingratitud de Jasón, envió a la recién casada una túnica empapada en brebajes; cuando se la puso, se consumió en un violento fuego junto con su padre, que había corrido en su ayuda. Además Medea mató a los hijos que tuvo de Jasón, Mérmero y Feres, y tomando de Helio un carro de dragones alados huyó en él y llegó a Atenas. Se cuenta que cuando huía abandonó a los niños, que aún no hablaban, dejándolos como suplicantes sobre el altar de Hera, la que reside en las alturas. Pero los corintios los quitaron de allí y los mataron llenándolos de heridas.
- 147 Entretanto Medea llegó a Atenas y allí se casó con Egeo y alumbró un niño, Medo. Pero más tarde, por conspi-

rar contra Teseo, fue expulsada de Atenas junto con su hijo. Éste logró por su parte dominar a muchos bárbaros y llamó Media a toda la región bajo su poder, y habiendo marchado contra los indios, murió. Luego Medea llegó a los colcos como una desconocida y encontrando que Eetes había sido despojado del reino por su hermano Persees, dio muerte a éste y restableció a su padre en el reino.

## Libro II

1 Luego de exponer el linaje de Deucalión hablemos a continuación del de Ínaco.

De Océano y Tetis nació un niño, Ínaco, por el que un río en Argos se llama Ínaco. De éste y de Melia, la hija de Océano, nacieron los niños Foroneo y Egialeo. Una vez muerto Egialeo sin descendencia todo el país recibió el nombre de Egialea; más tarde Foroneo, que dominaba toda la región llamada Peloponeso, engendró de

2 la ninfa Telédice a Apis y Níobe. Apis cambiando su poder en tiranía y convirtiéndose en un tirano violento, llamó Apia por su propio nombre al Peloponeso, y, acechado por Telxión y Telquis, murió sin hijos; fue designado dios y llamado Sarapis. De Níobe y Zeus (primera mujer mortal con la que Zeus se unió) nació un hijo, Argo, y, como dice Acusilao, Pelasgo, por el que se llaman Pelasgos los habitantes del Peloponeso. Sin embargo Hesiodo dice que Pelasgo fue hijo de la tierra. Pero ya hablaremos de nuevo sobre éste. Argo recibió el reino y llamó al Peloponeso Argos por su propio nombre y casándose con Evadne, la hija de Estrimón y Neera, engendró a Écbaso, Piras, Epidauro y Críaso, que a su vez heredó todo el reino.

4 De Écbaso nació Agenor, y de éste Argo, llamado «El que todo lo ve»<sup>50</sup>. Tenía éste ojos en todo el cuerpo y destacaba por su fuerza; mató al toro que asolaba Arcadia y se vistió con su piel; y a un sátiro que dañaba a los arcadios y los despojaba de sus ganados, lo detuvo y lo

<sup>50</sup> «El que todo lo ve» o Panoptes, en griego.

mató. Se dice también que a Equidna, hija de Tártaro y Gea, la cual arrebató a todos los que pasaban por delante, acechándola la mató mientras dormía. También vengó el asesinato de Apis dando muerte a los causantes.

5/3 De Argo e Ismene, la hija de Asopo, nació un hijo, Yaso, del que a su vez dicen que nació Io. Sin embargo el cronista Cástor y muchos de los trágicos dicen que Io es hija de Ínaco. En cambio Hesíodo y Acusilao dicen que lo es de Pirén. A ésta, que era sacerdotisa de Hera, la sedujo Zeus, pero descubierto por Hera, tocó a la muchacha y la transformó en una vaca blanca, rechazando bajo juramento el haber tenido relaciones con ella. Por

6 eso Hesíodo dice que los juramentos por amor no provocan la cólera de los dioses. Pero Hera pidió para sí a Zeus la vaca y le puso a Argo, «El que todo lo ve», como guardián, del que Ferecides dice que era hijo de Arestor y en cambio Asclepiades que era hijo de Ínaco, en tanto que Cercope dice que lo era de Argo e Ismene, la hija de Asopo. Sin embargo Acusilao afirma que fue hijo de la tierra. Pues bien, Argo ató a Io a un olivo que había en

7 un bosque de los miceneos; pero Zeus ordenó a Hermes que robara la vaca y como Hiérax lo reveló, no pudo ocultarlo y entonces Hermes mató a Argo de una pedrada, por lo que fue llamado «Matador de Argo»<sup>51</sup>. Por ello Hera soltó un tábano a la vaca, que primero la hizo ir al golfo Jónico, llamado así por ella, y después pasando a través de Iliria y franqueando el monte Hemo cruzó el entonces llamado Estrecho Tracio y ahora Bósforo

8 por su causa. Partiendo hacia Escitia y el país Cimerio anduvo errante por áridas tierras y atravesó a nado muchos mares de Europa y Asia, hasta llegar por fin a Egipto, en donde recobró su forma primitiva y dio a luz un hijo,

9 Épafo, junto al río Nilo. Entonces Hera rogó a los Curetes que lo hicieran desaparecer y lo suprimieron. Pero cuando Zeus se enteró, dio muerte a los Curetes. Mientras tanto Io se dedicaba a la búsqueda de su hijo; anduvo errante por toda Siria, pues le habían revelado que allí la mujer del rey Biblo criaba a su hijo, y logró hallar a Épafo; después marchó a Egipto y se casó con Telégono,

<sup>51</sup> Hermes «matador de Argo» o Argifonte.

que reinaba sobre los egipcios. Y erigió una estatua a Deméter, a la que los egipcios llaman Isis, e igualmente llamaron Isis a Io.

10/4 Épafo reinó sobre los egipcios y se casó con Menfis, la hija de Nilo, y por ella fundó la ciudad de Menfis y engendró una hija, Libia, por la que el país recibió el nombre de Libia. De Libia y Posidón nacieron los niños gemelos Agenor y Belo. Agenor partió hacia Fenicia y fue rey; allí llegó a ser el fundador de un gran linaje. Por

11 lo cual aplazaremos la exposición acerca de él. Belos en cambio se quedó en Egipto y reinó allí; se casó con Anquínoe, la hija de Nilo, y le nacieron gemelos, Egipto y Dánao, aunque según Eurípides tuvo también a Cefeo y Fineo. A Dánao lo instaló Belo en Libia y a Egipto en Arabia; éste sometió el país de Melámpodes y lo llamó Egipto por su propio nombre. De numerosas mujeres le

12 nacieron a Egipto cincuenta hijos y a Dánao por su parte cincuenta hijas. Posteriormente discutieron por el poder, y Dánao por temor a los hijos de Egipto fue el primero que construyó una nave con el consejo de Atenea, y embarcando a sus hijas escapó. Cuando arribó a Rodas, erigió la estatua de Atenea Lindia. De allí marchó a Argos y Gelanor, que por entonces era el rey, le entregó el reino, y él mismo se apoderó del país y llamó a sus habitantes Dánaos por su propio nombre. Pero estando el país falto de agua, porque Posidón irritado con Ínaco había desecado las fuentes por haber testimoniado éste que

14 la región pertenecía a Hera, Dánao envió a sus hijas a buscar agua. Una de ellas, Amimone, mientras buscaba agua disparó un dardo sobre un ciervo y alcanzó a un sátiro que dormía; se despertó y deseó yacer con ella. Entonces se apareció Posidón y el sátiro huyó, y Amimone se

15/5 unió con él; por ello Posidón le reveló las fuentes de Lerna. Y los hijos de Egipto marcharon hacia Argos e invitaban a terminar con las enemistades y pidieron casarse con sus hijas. Pero Dánao a la vez que desconfiaba de sus propósitos, guardaba aún rencor por su expulsión; pero convino en los matrimonios y sorteó las muchachas.

16 A Hipermestra, que era la mayor, la eligió para Linceo y a Gorgófone para Proteo. Pues éstos le habían nacido a Egipto de Argifia, una mujer de estirpe real. De

las restantes, Busiris, Encélado, Lico y Daifrón recibieron las que Dánao había tenido de Europa: Autómata, Amimone, Ágave y Escea. Éstas le habían nacido a Dánao de una reina, pero Gorgófone e Hipermestra las había tenido de Elefantida. Istro obtuvo a Hipodamía, Calcodonte a Rodia, Agenor a Cleopatra, Ceto a Asteria, Diocoristes a Hipodamía, Alces a Glauce, Alcmenor a Hipomedusa, Hipótoo a Gorge, Euquenor a Ifimedusa, Hipólito a Rode. Estos diez nacieron de una mujer árabe y en cambio las doncellas nacieron de las ninfas Hamadriades, unas de Atalantea y otras de Febe. Agaptólemo recibió a Pirene, Cercetes a Dorión, Euridamante a Fartis, Egio a Mestra, Argio a Evipe, Arquelao a Anaxibia, Menémaco a Nelo. Estos siete eran hijos de una mujer fenicia y las doncellas de un etíope. Sin sorteo, por la similitud de nombre los hijos de Tiria obtuvieron a las hijas de Menfis: Clito a Clite, Esténelo a Esténele, Crisipo a Crisipe. Los doce hijos de Caliadne, la ninfa Náyade, se sortearon las hijas de la ninfa Náyade Polixo. Los hijos eran: Euríloco, Fantes, Perístenes, Hermo, Driante, Potamón, Ciseo, Lixo, Imbro, Bromio, Polictor y Ctonio; las muchachas eran: Autónoe, Téano, Electra, Cleopatra, Eurídice, Glaucipe, Antelia, Cleodora, Evipe, Érato, Estigne y Brice. Los hijos que Egipto tuvo de Gorgo echaron a suertes las hijas de Pieria, y Perifante logró a Actea, Eneo a Podarces, Egipto a Dioxipe, Menalces a Adite, Lampo a Ocípete, Idmón a Pilarge. Los más jóvenes son<sup>52</sup>: Idas, obtuvo a Hipódice, Daifrón a Adiante (éstas nacieron de Herse), Pandión a Calídice, Arbelo a Eme, Hiperbio a Celeno, Hipocoristes a Hiperipe. Éstos nacieron de Hefestine; ellas de Crino.

21 Cuando hubieron sorteado los matrimonios, organizó un banquete y le dio a sus hijas puñales. Entonces ellas dieron muerte a sus maridos mientras dormían, excepto Hipermestra, que salvó a Linceo porque la había mantenido doncella. Por ello Dánao la encarceló y le puso vi-

<sup>52</sup> En rigor el texto dice «los ocho más jóvenes son», pero por tratarse de un texto inseguro en su transmisión suprimimos «ocho» y traducimos por la variante «éstos son...», o «los más jóvenes son». (Cf. Wagner, ap. crit., p. 56.)

gilancia. Las otras hijas de Dánao enterraron las cabezas de sus novios en Lerna y tributaron honores fúnebres a los cuerpos ante la ciudad y Atenea y Hermes las purificaron por orden de Zeus. Más tarde Dánao unió a Hipermestra con Linceo y las restantes hijas se las entregó a los vencedores en un certamen gimnástico.

23 Amimone dio a luz de Posidón a Nauplio. Éste alcanzó una larga vida, y navegando por el mar a cuantos se topaban con él los enviaba a la muerte encendiendo señales de fuego. Sucedió con todo que también él murió con esta muerte. Antes de morir se casó, según dicen los trágicos, con Clímene, la hija de Catreo, pero según el escritor de los Regresos, con, Filira, y según Cercope con Hesíone, y engendró a Palamedes, Eax y Nausimedonte.

Linceo dominó sobre Argos después de Dánao y engendró un hijo de Hipermestra, Abante. De éste y Aglaya, la hija de Mantineo, nacieron gemelos, Acrisio y Preto. Estando aún en el vientre de su madre se peleaban ya uno con otro, y cuando crecieron combatieron por el reino, y combatiendo fueron los primeros en inventar los escudos, Acrisio logró imponerse y expulsó a Preto de Argos. Éste se fue entonces a Licia junto a Yóbates o, según dicen otros, junto a Anfianacte. Se casó con la hija de éste, Antea según Homero, o según los trágicos Estenebea. Su suegro lo restableció con un ejército de licios y tomó Tirinto, que había sido amurallada por los Ciclopes. Después de distribuirse toda Argia se establecieron y Acrisio reinó en Argos mientras Preto en Tirinto. A Acrisio le nació de Eurídice, la hija de Lacedemón, Dánae, y a Preto le nacieron de Estenebea Lisipe, Ifínoe e Ifianasa. Cuando éstas llegaron a la madurez, enloquecieron, según Hesíodo, porque no acogieron las ceremonias de Dioniso, pero según dice Acusilao, a causa de que habían despreciado la estatua de madera de Hera. Así, enloquecidas, anduvieron errantes por toda Argia, y atravesando de nuevo Arcadia y el Peloponeso, echaron a correr en total desorden por el desierto. Pero Melampo, el hijo de Amitaón e Idómene, la hija de Abante, por ser adivino y el primero en inventar la curación mediante brebajes y purificaciones, prometió curar a estas muchachas a condición de recibir la tercera parte del reino. Al

- 28 no aceptar Preto la curación a precio tan alto, las muchachas aún enloquecieron más, y encima las restantes mujeres enloquecieron con ellas; pues habiendo abandonado sus casas, aniquilaron a sus propios hijos e iban y venían hacia el desierto. Como la desgracia creció hasta el más alto grado, Preto acabó pagando la retribución exigida, y entonces Melampo prometió curarlas cuando su hermano Abante recibiera una porción de tierra equivalente. Preto temiendo que si se difería la curación, le sería pedido aún más, accedió a la curación por este precio.
- 29 Melampo por tanto tomando a los jóvenes más fuertes con gritos y una danza alucinada las persiguió desde los montes hasta Sición. En la persecución feneció Ifínoe, la mayor de las hijas; en cambio las restantes volvieron a su estado normal con las purificaciones. Preto entonces se las concedió en matrimonio a Melampo y Biante, y posteriormente engendró a Megapentes.
- 30/III Belerofonte, hijo de Glauco, el hijo de Sífifo, mató involuntariamente a su hermano Deliades, o, según dicen otros, Pirén, o Alcímenes para otros; pero se fue junto a Preto y fue purificado por él. Entonces Estenebea se enamoró de él y le envió propuestas de relación. Sin embargo él rehusó y ella le dijo a Preto que Belerofonte le había enviado una nota para seducirla. Preto la creyó y le dio a aquel una carta para que la llevase a Yóbates, en la
- 31 que había escrito que matase a Belerofonte. Yóbates, una vez leída la carta, le ordenó matar a Quimera, pensando que sería destruido por esta fiera, pues no se trataba de una empresa para un solo hombre sino para muchos. La fiera tenía la parte delantera de león, la cola de dragón y la tercera cabeza, la central, de cabra, por la que despedía fuego. Devastaba la región y hacía estragos en los rebaños ya que siendo un solo ser poseía la fuerza de tres fieras. Se dice también que Quimera había sido criada por
- 32 Amisodares, como lo dejó dicho Homero, y que había nacido de Tifón y Equidna, según cuenta Hesíodo. Belerofonte montó en Pegaso, caballo alado que había nacido en Medusa y Posidón, y subiendo a lo alto asateo desde arriba a Quimera. Y después de este combate Yóbates le ordenó combatir a los sólimos, y cuando terminó también esta misión, le mandó luchase con las ama-
- 33

- zonas. Una vez las mató, Yóbates reunió cuantos licios pasaban por ser los más valerosos y les ordenó que matasen a Belerofonte en una emboscada, pero él eliminó también a éstos, y así admirado Yóbates por su fuerza le mostró la carta y le pidió que se quedase a su lado. Y habiéndole concedido a su hija Filónoe, al morir le legó el reino.
- 34/IV A Acrisio, que había consultado un oráculo sobre el nacimiento de hijos varones, le respondió el dios que de su hija nacería un niño que le daría muerte a él. Temiendo esto Acrisio preparó bajo tierra una habitación blindada y puso vigilancia a Dánae. Sin embargo, según cuentan algunos, la sedujo Preto, por lo que surgió entre ellos una disputa, o, tal como afirman otros, Zeus transformándose en lluvia de oro<sup>53</sup>, se derramó a través del techo llegando hasta el seno de Dánae. Cuando más tarde Acrisio se enteró de que ella había dado a luz a Perseo, no creyó que hubiese sido seducida por Zeus y metiendo a su hija junto con el niño en una cesta los arrojó al mar.
- 36/2 La cesta fue llevada hasta Sérifos y Dicte la recogió y crió al niño. Reinaba entonces en Sérifos Polidectes, hermano de Dictis, que se enamoró de Diana y no pudiendo unirse ya con ella cuando Perseo se hizo un hombre, convocó a los amigos, entre ellos a Perseo, diciéndoles que se trataba de reunir una dote para el matrimonio de Hipodamía, la hija de Enómao. Entonces Perseo dijo que no lo rechazaría ni por la cabeza de la Gorgona. Polidectes pidió caballos a los demás, pero no aceptó los de Perseo, sino que le ordenó traer la cabeza de la Gorgona. Éste
- 37 bajo la guía de Hermes y Atenea fue hacia las hijas de Forcis, Enio, Pefredo y Dino. Eran hijas de Ceto y Forcis, hermanas de las Gorgonas y ancianas ya desde su nacimiento. Entre las tres tenían un solo ojo y un solo diente, que se intercambiaban sucesivamente de una en otra. Una vez que se adueñó de ellos Perseo, cuando ellas reclamaron, les dijo que se los devolvería si le indicaban el
- 38 camino que llevaba hacia las ninfas. Estas ninfas tenían sandalias aladas y el «kibisis»<sup>54</sup>, que dicen era una espe-

<sup>53</sup> En rigor es «oro» o «transformado en oro».

<sup>54</sup> «Kibisis» significa morral, alforja.

cie de alforja. (Píndaro y Hesíodo en el *Escudo*<sup>55</sup> dice sobre Perseo: «Toda la espalda estaba cubierta por la cabeza del terrible monstruo Gorgona, y el kíbisis lo rodeaba.» Se llamaba kíbisis porque en ella se metían ropa y alimentos.) Tenían también el yelmo de Hades. Luego que las Fórcides le señalaron el camino, les devolvió el diente y el ojo, y se fue hacia las ninfas y consiguió lo que buscaba; se echó alrededor del cuello el kíbisis, ajustó las sandalias a los tobillos y se puso el yelmo en la cabeza, con el cual podía ver a los que quería pero sin ser visto por los demás. Tomó también de Hermes una hoz de acero, echó a volar y llegó al Océano, sorprendiendo a las Gorgonas dormidas. Eran éstas Esteno, Euríale y Medusa. La única mortal era Medusa. Por ello Perseo fue enviado a por su cabeza. Las Gorgonas tenían cabezas rodeadas de escamosas espirales de serpientes, grandes dientes como de jabalíes, manos de bronce y alas de oro, por medio de las cuales volaban. Convertían en piedras a los que las miraban. Perseo por tanto se situó sobre ellas mientras dormían y guiando Atenea su mano se volvió y miró al escudo de bronce por medio del cual veía la imagen de la Gorgona, y le cortó la cabeza. Una vez cortada la cabeza, salió volando de la Gorgona el caballo alado Pegaso y Crisaor, el padre de Geriones. Éstos los tuvo Posidón. Entonces Perseo metiendo en el kíbisis la cabeza de Medusa regresó, pero las Gorgonas se despertaron del sueño y empezaron a perseguirlo; sin embargo no podían verlo a causa del yelmo, que lo ocultaba.

Habiendo llegado a Etiopía, donde reinaba Cefeo, encontró a la mujer de éste, Andrómeda, dispuesta como cebo para un monstruo marino. Pues Casiopea, la mujer de Cefeo, rivalizó con las Nereidas en belleza, y se jactaba de ser preferible a todas. Por ello las Nereidas se encolerizaron y Posidón participó también de su indignación y les envió un golpe de mar y un monstruo acuático. Con todo Amón vaticinó la liberación de esta desgracia si Andrómeda la hija de Casiopea, fuera expuesta al monstruo como cebo. Cefeo, obligado a ello por los etíopes, lo hizo y ató a su hija en una piedra. Cuando Per-

<sup>55</sup> Hesíodo, *Escudo*, vv. 223-224.

seo la vio, se enamoró y prometió a Cefeo que mataría al monstruo si, una vez salvada, estaba dispuesto a entregársela como mujer. Habiendo jurado sobre estas condiciones, se enfrentó al monstruo y lo mató, liberando a Andrómeda. Entonces Fineo, que era hermano de Cefeo y al que primeramente se había prometido Andrómeda, conspiró contra él, pero descubierta la conjura Perseo le mostró a él y a sus secuaces en la trama la Gorgona, y al punto los convirtió en piedra. Habiendo ido luego a Sérifos y encontrado que su madre junto con Dictis se había refugiado en los altares por la violencia de Polidectes, entró en el palacio en que Polidectes había reunido a sus amigos y volviéndose hacia atrás les enseñó la Gorgona; al mirarla en la postura que cada cual tenía en ese momento quedó petrificado. Y luego de entronizar a Dictis como rey de Sérifos, entregó a Hermes las sandalias, el kíbisis y el yelmo, pero la cabeza de la Gorgona se la entregó a Atenea. A su vez Hermes devolvió todas estas cosas dichas a las ninfas, mientras que Atenea engastó la cabeza de la Gorgona en medio de su escudo. Se cuenta por parte de algunos que Medusa fue decapitada por causa de Atenea, y dicen también que la Gorgona quiso competir en belleza con aquélla.

Perseo junto con Diana y Andrómeda se apresuró a ir hacia Argos, para ver a Acrisio, pero éste se enteró y lleno de miedo por el oráculo, abandonó Argos y se fue al país de los pelagos. Teutámides, rey de Larisa, estaba celebrando unos juegos gimnásticos en honor de su padre, que había muerto. También Perseo acudió con la voluntad de competir y mientras contendía en el pentatlón lanzó el disco contra el pie de Acrisio matándolo en el acto.

Habiendo entonces comprendido que el oráculo se había cumplido, enterró a Acrisio fuera de la ciudad y avergonzado de dirigirse a Argos a por la herencia de aquel que había sido muerto por él, se fue a Tirinto junto a Megapentes, el hijo de Preto, e hizo un cambio con él, poniendo en sus manos Argos. Megapentes reinó así en Argos y Perseo en Tirinto, después de rodear con un muro Midea y Micenas. Le nacieron hijos de Andrómeda; antes de haber ido a Hélade le nació Perses, al que dejó junto a Cefeo (de éste se dice que proceden los reyes de Per-



- sia); en Micenas le nacieron Alceo, Esténelo, Heleo, Méstor y Electrión, y una hija, Gorgófone, con la que se casó Perieres.
- 50 De Alceo y Astidamía, la hija de Pélope, o según dicen algunos, de Laónome, la hija de Guneo, o según otros de Hiponome, la hija de Meneceo, nació Anfitríón, y una hija, Anaxo; de Méstor y Lisídice, la hija de Pélope, Hipótoe; a ésta la raptó Posidón y habiéndose la llevado a las islas Equínades, se unió con ella y engendró a Tafio, que a su vez fundó Tafos y llamó al pueblo Telebeos<sup>56</sup>, por haberse ido lejos de su patria. De Tafio nació un niño, Pterelao; a éste Posidón lo hizo inmortal habiéndole puesto en la cabeza una cabellera de oro. A Pterelao le nacieron los niños Cromio, Tirano, Antioco, Quersidamante, Méstor y Everes.
- 52 Electrión se casó con la hija de Alceo, Anaxo, y engendró una hija, Alcmena, y los hijos Estratóbates, Gorgófono, Filónomo, Celeno, Anfímaco, Lisinomo, Quirímaco, Anactor y Arquelao; después de éstos tuvo también un hijo ilegítimo de una mujer frigia, Media, llamado Licimio.
- 53 De Esténelo y Nicipe, la hija de Pélope, nacieron Alcione y Medusa, y más tarde nació también Euristeo, que reinó en Micenas. Pues cuando Heracles estaba a punto de nacer, Zeus dijo entre los dioses que aquel que iba a nacer del linaje de Perseo reinaría un día en Micenas; entonces Hera por celos convenció a Ilitía para que retuviese el parto de Alcmena y dispuso que Euristeo, el hijo de Esténelo naciese sietemesino.
- 54/6 Reinando Electrión en Micenas, vinieron los hijos de Pterelao junto con unos tafios y reclamaron el imperio de Méstor, su abuelo materno, y como Electrión no hizo caso, se llevaron el ganado. Los hijos de Electrión salieron en su defensa y por desafío se mataron unos a otros. De los hijos de Electrión se salvó Licimio, que aún era joven, y de los de Pterelao Everes, que también guardó las naves. Los tafios que huyeron se hicieron a la mar luego de llevarse el ganado que habían cogido; y se lo ofre-

<sup>56</sup> Telebeos se relacionaría según esto con «telou ebē», «(se) fue lejos».

- cieron a Polixeno, el rey de los eleos. Pero Anfitríón lo rescató de Polixeno y lo condujo a Micenas. Electrión por su parte queriendo vengar la muerte de sus hijos, entregó el reino y su hija Alcmena a Anfitríón, habiéndole hecho jurar que la mantendría virgen hasta su regreso, y planeó marchar contra los telebeos. Sin embargo mientras se hallaba recobrando el ganado una vaca saltó fuera y Anfitríón le lanzó una maza que tenía en las manos, pero rebotó en los cuernos y fue a dar en la cabeza de Electrión, matándolo. Entonces aprovechando este pretexto Esténelo expulsó de todo el territorio de Argos a Anfitríón y se apoderó él mismo del gobierno de Micenas y Tirinto, y encomendó la Midea a los hijos de Pélope, Atreo y Tiestes, a los que había hecho venir.
- 57 Anfitríón fue a Tebas con Alcmena y Licimio y purificado por Creonte entregó su hermana Perimede a Licimio. Como Alcmena había dicho que se casaría con aquel que vengase la muerte de sus hermanos, Anfitríón lo prometió y marchó contra los telebeos, e invitó a Creonte a que tomase parte. Pero éste dijo que haría la campaña si antes liberaba él a Cadmea de una zorra. Pues una zorra monstruosa estaba devastando Cadmea. Anfitríón se hizo cargo de esta empresa a pesar de que los hados habían determinado que nadie podría cogerla. La región se hallaba bajo el terror y los tebanos entregaban cada mes un hijo de los ciudadanos a la bestia, que habría arrebatado a muchos si no se hubiese hecho esto. Por tanto Anfitríón se fue a Atenas ante Céfalo, hijo de Deyón, y le convenció de que a cambio de una parte del botín de los telebeos llevase a la caza el perro que Procris había traído de Creta, recibido de Minos; y estaba determinado por el destino que atraparía todo lo que persiguiera. Así pues, persiguiera la zorra por el perro, Zeus los convirtió a los dos en piedras. Anfitríón contando como aliados con Céfalo, procedente de Torico de Ática, con Panopeo de Fócide, con Heleo, hijo de Perseo, procedente de Helo, en Argia y con Creonte, de Tebas, asoló las islas de los tafios; pero mientras vivió Pterelao no pudo tomar la isla de Tafos. Sin embargo cuando la hija de Pterelao, Cometo, se enamoró de Anfitríón, arrancó el cabello de oro de la cabeza de su padre y muerto Pterelao, aquel pudo conquistar

todas las islas; Anfitrión mató también a Cometo y con el botín navegó hacia Creta y entregó las islas a Heleo y Céfalo, que después de fundar ciudades llamadas con sus propios nombres, se establecieron en ellas.

61/8 Pero antes de que Anfitrión llegase a Tebas, llegó Zeus por la noche y triplicando una única noche, se hizo semejante a Anfitrión y se unió a Alcmena y le refirió lo que había sucedido sobre los telebeos. Cuando se presentó Anfitrión y vio que su mujer no se mostraba atenta con él, le preguntó el motivo; dijo entonces ella que ya había venido la noche anterior y había yacido con ella, y comprendió él por Tiresias que Zeus se había unido con ella. Alcmena dio a luz a dos niños, uno para Zeus, Heracles, mayor en una sola noche, y otro para Anfitrión, Ificles. Cuando aquel tenía ocho meses Hera envió dos serpientes enormes a su cuna con la intención de destruir a la criatura. Alcmena llamó gritando a Anfitrión, pero Heracles se levantó y las aniquiló estrangulándolas a cada una con una mano. En cambio Ferecides dice que Anfitrión queriendo saber cuál de los dos niños era el suyo, echó las dos serpientes a la cuna y cuando Ificles huyó en tanto que Heracles les hacía frente, comprendió que Ificles había nacido de él.

63/9 Heracles había sido instruido en la conducción del carro por Anfitrión, a luchar por Autólico, a disparar el arco por Eurito, a combatir con armas pesadas por Cástor, a cantar al son de la cítara por Lino, que era hermano de Orfeo. Éste vino a Tebas y se hizo tebano y fue muerto por Heracles, que lo golpeó con la cítara, irritado porque aquél lo había pegado y por eso lo mató. Algunos lo llevaron ante la justicia por asesinato, pero Heracles citó una ley de Radamantis según la cual aquel que repeliese a uno que agrediera sin razón, era inocente, y así fue absuelto. Pero Anfitrión temió que hiciese de nuevo algo semejante y lo envió a cuidar bueyes. Creció en esto y aventajó a todos en estatura y fuerza. Podía verse claramente que era hijo de Zeus, pues su cuerpo tenía cuatro codos y sus ojos brillaban con el resplandor del fuego. No fallaba ni disparando el arco ni con otras armas arrojadas.

65 Mientras estuvo con las manadas de bueyes, mató a los

dieciocho años al león de Citerón. Éste arrojándose desde Citerón hacía estragos en los ganados de Anfitrión y de Tespio, el rey de Tespias, al cual había ido Heracles con la intención de cazar el león. Lo hospedó durante cincuenta días y cuando regresaba de la caza le entregaba cada noche una de sus hijas para que se uniera con ella, pues tenía cincuenta, nacidas de Megamede, la hija de Arneo. Deseaba que todas tuvieran un hijo de Heracles. Éste se pensaba que siempre era la misma y así se unió con todas. Luego de someter al león, se cubrió con su piel y utilizó la abertura de la boca como yelmo.

67/II Cuando regresaba de la cacería se encontró con los mensajeros enviados por Ergino, enviados a cobrar el tributo de los tebanos. Los tebanos pagaban tributo a Ergino por la siguiente causa: a Clímeno, el rey de las minias, le lanzó una piedra el auriga de Meneceo, llamado Perieres, en el recinto consagrado a Posidón en Onquesto, y lo hirió. Fue trasladado a Orcómeno medio muerto y al morir encargó a su hijo Ergino que vengase su muerte. Entonces Ergino marchó contra Tebas y matando a no pocos, estipuló mediante juramentos que los tebanos le enviarían tributo durante veinte años, a razón de cien bueyes cada año. Heracles, por tanto, encontró a los mensajeros cuando iban a Tebas a por el tributo, y los ultrajó, pues les cortó las orejas y las narices y les ató las manos con cuerdas al cuello diciéndoles que llevasen este tributo a Ergino y los minias. Indignado por esto Ergino marchó contra Tebas, pero Heracles tomando las armas de Atenea le hizo frente y lo mató, poniendo en fuga a los minias y obligándolos a pagar a los tebanos un tributo doble. Y sucedió que Anfitrión murió en la batalla luchando valientemente. Heracles tomó de Creonte como premio a su hija mayor, Mégara, de la cual le nacieron tres hijos: Terímaco, Creontiades y Deiconte. En cambio la hija más joven de Creonte se la entregó a Ificles, que ya tenía un hijo, Yolao, de Automedusa, la hija de Alcátoo. Radamantis, hijo de Zeus, se casó con Alcmena después de la muerte de Anfitrión y vivió desterrado en Ocalea de Beocia.

Habiendo aprendido de Eurito previamente el manejo del arco, Heracles tomó de Hermes una espada, de Apo-

lo un arco y flechas, de Hefesto una coraza de oro y de Atenea un manto. Además él mismo cortó una maza en Nemea.

- 72/12 Tras la batalla con los minias le sucedió que se volvió loco por los celos de Hera y arrojó al fuego a sus propios hijos, que había tenido de Mégara, y también a los dos de Ificles. Por ello se autocondenó al destierro, fue purificado por Tespio, y se fue a Delfos a preguntar al dios en dónde vivir. La Pitia le dio entonces por primera vez el nombre de Heracles; hasta ese momento se había llamado Alcides. Dicen que vivió en Tirinto al servicio de Euristeo durante doce años y que cumplió los diez trabajos impuestos y se dice asimismo que, luego de ser realizados los trabajos, habría de ser inmortal.
- 74/V Oído esto Heracles se fue a Tirinto y cumplió con lo que le había ordenado Euristeo. En primer lugar le ordenó traer la piel del león de Nemea. Este animal era invulnerable y había sido engendrado por Tifón. Por tanto marchando contra el león llegó a Cleonas y se hospedó en cada de Molorco, un trabajador. Éste quiso sacrificar una víctima y Heracles le dijo que aguardase hasta el trigésimo día y si regresara de la cacería sano y salvo, que sacrificara a Zeus Salvador y si muriera que sacrificara en su honor como héroe. Llegó pues a Nemea y buscó al león; hallado, primero lo asaeteó. Pero cuando comprendió que era invulnerable, empezó a perseguirlo maza en alto; al meterse en una caverna de doble boca, Heracles taponó una de las entradas y se metió él por la otra a por la fiera, a la que rodeándole el cuello con una mano atrapó y apretó hasta estrangularla; se la echó a los hombros y la llevó a Cleonas. Sorprendió a Molorco en el último día a punto de sacrificarle una víctima como si hubiera muerto; así, sacrificó a Zeus Salvador y llevó el león a Micenas. Euristeo, atónito por su valor, le prohibió que en adelante entrase en la ciudad y le ordenó exponer ante las puertas sus trabajos. Dicen que por miedo se había preparado una tinaja de bronce escondida bajo tierra y que enviando un mensajero, Copreo, hijo de Pélope el eleo, le ordenó los trabajos. Después de matar a Ífito, huyó a Micenas y encontró purificación junto a Euristeo y allí se estableció.

- 77/2 Como segundo trabajo le ordenó matar la hidra de Lerna. Ésta, criada en el pantano de Lerna, salía al llano y asolaba los rebaños y la comarca. Tenía la hidra un cuerpo enorme con nueve cabezas, ocho mortales y la del medio inmortal. Heracles subió al carro, guiado por Yolao, y se presentó en Lerna; detuvo los caballos y encontró a la hidra en una colina junto a las fuentes de Amimone, en donde se hallaba su madriguera, y la obligó a salir lanzándole dardos incendiados, y al hacerlo la agarró fuertemente y la sometió. Pero ella se enrolló en uno de sus pies y se aferró a él. Nada podía conseguir golpeando las cabezas con la maza, pues de cada cabeza golpeada crecían de nuevo otras dos. Entonces vino en socorro de la hidra un cangrejo enorme que le mordió un pie, pero Heracles lo mató y llamó en su auxilio a Yolao, que incendiando parte de un bosque cercano abrasó con tizonas las cabezas que brotaban, impidiéndolos salir. De esta manera quedó vencedor de las cabezas que renacían, y luego de cortar la que era inmortal, la enterró y puso encima una pesada piedra junto al camino que lleva a través de Lerna hacia Eleunte. Además abrió el cuerpo de la hidra y bañó los dardos en la bilis. Sin embargo Euristeo le dijo que este trabajo no cabía contarle entre los diez, porque no se había impuesto a la hidra solo sino con ayuda de Yolao.
- 81/3 Como tercer trabajo le ordenó traer viva a Micenas la cierva de Cerintia. La cierva, de cuernos de oro, se hallaba en Énoe y estaba consagrada a Ártemis. Por ello Heracles no quiso ni matarla ni herirla y así la persiguió durante todo un año. Pero cansado el animal por la persecución se refugió en un monte llamado Artemisio, siguió hasta el río Ladón y cuando estaba a punto de cruzarlo, la disparó y logró atraparla; se la echó sobre los hombros y se apresuró a cruzar Arcadia. Pero Ártemis junto con Apolo se encontró con él y se la quitó, reprochándole que hubiera intentado matar al animal consagrado a ella. Él pretextó necesidad, diciendo que el causante de todo había sido Euristeo, y así apaciguó la cólera de la diosa y llevó el animal vivo a Micenas.
- 83/4 Como cuarto trabajo le ordenó traer vivo el jabalí de Erimanto. Esta fiera asolaba la Psófide, precipitándose

desde un monte que llaman Erimanto. Por tanto cruzó Fólœ y se hospedó con el centauro Folo, hijo de Sileno y de una ninfa Meliade. Éste le ofreció a Heracles carne asada mientras él tomaba carne cruda. Al pedir Heracles vino, le dijo que temía abrir la tinaja común de los Centauros. Pero Heracles la animó a que tuviera confianza y la abrió; no mucho después sintiendo el aroma llegaron los Centauros armados con piedras y abetos a la gruta de Folo. A los primeros que se atrevieron a entrar dentro, Anquio y Agrio, Heracles los hizo huir lanzándoles brasas, a los demás los asaeteó persiguiéndolos hasta Malea; de allí huyeron al lado de Quirón, que habiendo sido expulsado por los Lapitas del monte Pelión, se había instalado en Malea. A los Centauros, apiñados junto a aquel, Heracles les disparó dardos y uno atravesando el brazo de Élato se clavó en la rodilla de Quirón. Afligido Heracles, corrió hacia él y le arrancó el proyectil, aplicándole un unguento que le dio Quirón. Pero la herida era incurable y Quirón se retiró a la cueva y allí deseaba morir sin lograrlo porque era inmortal. Entonces Prometeo ofreció a Zeus hacerse inmortal en su lugar, y así logró aquel morir. Los restantes Centauros huyeron cada uno por su lado; algunos llegaron al monte Malea, Éurito llegó a Fólœ y Neso al río Eveno. A los demás los acogió Posidón en Eleusis y los ocultó en un monte. En cambio Folo sacó el dardo del cadáver y quedó admirado de que algo tan pequeño pudiese destruir a sus compañeros, que eran seres tan grandes. Pero en esto que se resbaló el dardo de la mano y cayó sobre el pie y al punto lo mató. Y cuando Heracles regresó a Fólœ vio a Folo muerto, lo enterró y continuó con la caza del jabalí; haciéndolo salir de una espesura con gritos, lo lanzó aturrido hacia la espesa nieve y así lo apresó y se lo llevó a Micenas.

88/5 Como quinto trabajo le ordenó sacar el estiércol de los rebaños de Augias en un solo día. Augias era el rey de Élide, hijo de Helio según dicen unos, y de Posidón según otros, o de Forbante según algunos otros. Tenía muchos rebaños de ganado. Heracles se presentó a él y sin revelar el mandato de Euristeo le aseguró que un día sacaría el estiércol si le daba la décima parte de los rebaños. Augias, no creyéndolo posible, se lo prometió. He-

89 racles tomó por testigo al hijo de Augias, Fileo, abrió una brecha en los cimientos del establo y habiendo desviado los ríos Alfeo y Peneo, que corrían muy cerca, los introdujo por la brecha, luego de hacer un desagüe como salida. Cuando Augias se enteró de que había hecho esto por mandato de Euristeo no pagó la retribución e incluso negó que hubiera prometido dar una compensación, diciendo que estaba dispuesto a ser juzgado sobre este caso.

90 Por tanto, una vez que los jueces tomaron asiento, Heracles citó a Fileo para que declarase contra su padre y dijo que había acordado darle un sueldo. Encolerizado Augias, antes de que se procediese a la votación, ordenó

91 a Fileo y a Hércules que se fueran de Élide. Así Fileo se fue a Duliquio y allí se estableció, mientras que Heracles se presentó en Óleno ante Dexámeno y lo encontró cuando estaba a punto de prometer por necesidad su hija Mnesímaca al centauro Éurito. Sin embargo Euristeo tampoco admitió este trabajo entre los diez, argumentando que había sido cumplido a sueldo.

92/6 El sexto trabajo ordenado fue expulsar a las aves Estinfálides. Había en la ciudad arcadia de Estinfalo una laguna llamada Estinfalo, rodeada por todas partes de espesos bosques. En ella se habían refugiado en masa las

93 aves, temerosas de acabar como presa de los lobos. Y Heracles no sabía cómo hacer salir del bosque a las aves; en esto Atenea le dio unas castañuelas de bronce que había obtenido de Hefesto. Así, tocándolas sobre una montaña que se hallaba junto a la laguna logró asustar a las aves, que no pudiendo soportar el estrépito se echaron a volar espantadas y Heracles las asaeteó.

94/7 El séptimo trabajo que le ordenó fue traer el toro de Creta. Acusilao dice que éste es el que transportó a Europa para Zeus; en cambio algunos creen que fue entregado por Posidón desde el mar cuando Minos dijo que sacrificaría a Posidón lo que apareciera del mar; y cuentan que cuando vio la belleza del toro, lo envió a sus rebaños y sacrificó a Posidón otro; por ello se encolerizó

95 el dios e hizo salvaje al toro. Pues bien, contra éste llegó a Creta Heracles. Y Minos le dijo, al pedir aquella ayuda, que tendría que luchar solo para atrapararlo; y una vez que lo atrapó, se lo llevó y enseñó a Euristeo, pero luego lo

- dejó libre. Entonces el animal anduvo errante por Esparta y toda Arcadia, atravesó el Istmo y llegando a Maratón en Ática acosaba a los habitantes.
- 96/8 El octavo trabajo que le ordenó fue llevar a Micenas las yeguas de Diomedes el tracio. Era éste hijo de Ares y Cirene; reinaba sobre los bistonos, un pueblo belicoso de Tracia; tenía además unas yeguas comedoras de hombres. Por tanto Heracles habiendo navegado junto con un grupo de seguidores voluntarios, redujo a los guardianes de los establos de las yeguas y las condujo al mar. Pero los bistonos acudieron en su ayuda con las armas y entonces entregó las yeguas a Abdero para que las vigilara; éste era hijo de Hermes, loco de Opunte, amante de Heracles, al cual lo destrozaron las yeguas arrastrándolo. Heracles luchando contra los bistonos mató a Diomedes y obligó a huir al resto; y luego de fundar la ciudad de Abdera junto a la tumba de Abdero, que había sido muerto, llevó las yeguas a Euristeo y se las entregó. Pero Euristeo las dejó libres y habiendo marchado hacia el monte llamado Olimpo fueron exterminadas por las fieras.
- 98/9 Como noveno trabajo ordenó a Heracles traer el cinturón de Hipólita. Ésta reinaba sobre las Amazonas, que habitaban a orillas del río Termodonte, raza notable en la guerra. Practicaban ejercicios viriles y si alguna vez daban a luz, luego de unirse a un hombre, criaban sólo a las hembras; además se comprimían el pecho derecho para que no les impidiese disparar, pero conservaban el izquierdo por si criaban. Hipólita tenía el cinturón de Ares como símbolo de su primacía sobre todas las demás. A por este cinturón fue enviado Heracles, pues la hija de Euristeo, Admete, deseaba tenerlo. Por tanto tomando consigo unos compañeros voluntarios navegó en una sola nave y arribó a la isla de Paros, habitada por los hijos de Minos, Eurimedonte, Crises, Nefalión y Filolao. Y sucedió que desembarcando dos de la nave fueron muertos por los hijos de Minos. Indignado por esto Heracles los mató en el acto y a los demás copándolos los sitió, hasta que enviaron mensajeros pidiéndole que a cambio de los asesinados tomase dos, los que él mismo quisiera. Entonces él levantando el asedio se llevó consi-

- go a Alceo y Esténelo, hijos de Androgeo, hijo de Minos; llegó a Misia ante Lico, el hijo de Dásilo, y se hospedó en su casa. Viniendo éste a las manos con el rey de los bébrices, prestó ayuda a Lico y mató a muchos, entre ellos al rey Migdón, hermano de Amico. Y apropiándose de un buen lote de tierra de los bébrices, se la dio a Lico, que a toda ella la llamó Heraclea.
- 101 Habiendo arribado al puerto de Temiscira, se le presentó Hipólita y le preguntó por qué había venido y prometió darle el cinturón. Pero Hera haciéndose semejante a una de las amazonas iba y venía entre la muchedumbre diciendo que los extranjeros recién llegados raptaban a la reina. Entonces ellas armas en mano atacaron a caballo la nave. Cuando Heracles las vio armadas, creyendo que se trataba de una trampa, mató a Hipólita y arrebató el cinturón y luego de combatir con las demás, se hizo a la mar y arribó a Troya.
- 103 Sucedió a la sazón que por la cólera de Apolo y Posidón la ciudad se hallaba en desgracia. Pues Apolo y Posidón, queriendo probar la soberbia de Laomedonte, tomaron el aspecto de hombres y le ofrecieron amurallar Pérgamo a cambio de un sueldo. Pero cuando la amurallaron no les pagó el sueldo; por ello Apolo envió la peste y Posidón un monstruo que, apareciendo con la pleamar, arrebatava a cuantos hombres había en el llano.
- 104 Como los oráculos decían que habría solución para estas desgracias si Laomedonte exponía a su hija Hesíone como pasto para el monstruo, aquel la entregó atándola a unas rocas cercanas al mar. Cuando Heracles la vio abandonada, prometió salvarla si recibía de Laomedonte las yeguas que le había dado Zeus en compensación por el rapto de Ganimedes. Laomedonte le dijo que se las daría y Heracles, habiendo matado al monstruo, salvó a Hesíone. Pero aquel no quiso pagar lo estipulado y Heracles amenazó con atacar Troya y se hizo a la mar.
- 105 Arribó a Eno, donde se hospedó con Poltis. Cuando se hacía a la vela por la costa de Enia, mató a Sarpedón, hijo de Posidón y hermano de Poltis, asaeteándolo por su altanería. Y presentándose a Tasos, luego de someter a los tracios que allí vivían, entregó esta isla a los hijos de Androgeo para que la habitasen. De Tasos partió ha-

cia Torone y a Polígono y Telégono, los hijos de Proteo, el hijo de Posidón, que lo habían retado a un combate de lucha, los mató en la lucha. Y habiendo llevado el cinturón a Micenas, se lo entregó a Euristeo.

- 106/10 El décimo trabajo impuesto fue traer las vacas de Geriones desde Eritia. Eritia era una isla situada cerca del Océano, que ahora llaman Gadir. La habitaba Geriones, hijo de Crisaor y Calírroe, la hija de Océano; tenía la corpulencia de tres hombres juntos, fundidos en uno por la cintura pero separados en tres a partir de los flancos y los muslos. Poseía unas vacas rojizas, cuyo boyero era Euritión y el guardián Orto, el perro de dos cabezas, nacido de Equidna y Tifón. Así pues, marchando a por las vacas de Geriones a través de Europa y habiendo exterminado muchos animales salvajes, penetró en Libia y, luego de llegar a Tarteso, alzó como marca de su paso dos columnas simétricas sobre los montes de Europa y Libia. Abrasado por Helio durante el camino, montó el arco contra el dios, que admirado por su valor, le entregó una copa de oro, en la que cruzó el Océano. Y habiendo llegado a Eritia acampó en el monte Abante. En cuanto lo sintió el perro, se lanzó contra él; pero Heracles lo golpeó con la maza y mató al boyero Euritión, que había corrido en ayuda del perro. Sin embargo Menetes, que estaba apacentando allí las vacas de Hades, comunicó lo que había sucedido a Geriones. Éste, luego de encontrar a Heracles junto al río Antemunte llevándose las vacas, trabó combate y asaeteado murió. Heracles entonces embarcando las vacas en la copa navegó hacia Tarteso y devolvió la copa a Helio. Después de atravesar Abderia llegó a Liguria, en donde Yalebión y Dercino, los hijos de Posidón le sustrajeron las vacas, pero los mató y marchó a través de Tirrenia. Desde Regio un toro se separó y arrojándose rápidamente al mar, echó a nadar hacia Sicilia, luego de haber cruzado la comarca vecina<sup>57</sup>, llegó al llano de Érix, que reinaba sobre los élimos. Érix

- era hijo de Posidón, y mezcló el toro con sus rebaños particulares. Por tanto Heracles, después de confiar las vacas a Hefesto, salió rápidamente en su búsqueda. Cuando lo encontró entre los rebaños de Érix, éste le dijo que no se lo daría si no lo vencía en la lucha; Heracles se impuso en el enfrentamiento por tres veces y lo mató, recogió el toro con el resto del ganado y lo condujo hacia el mar Jonio. Cuando llegó a las ensenadas de este mar, Hera lanzó un tábano sobre las vacas, que se dispersaron por las estribaciones de Tracia. Habiéndolas perseguido y recuperado una parte, Heracles las guió hacia el Helesponto; las que quedaron abandonadas, se asilvestraron posteriormente. Después de recoger el ganado a duras penas, se lo reprochó al río Estrimón, e hizo innavigable el cauce, que antes era navegable, rellenándolo de piedras. Por fin llevó las vacas a Euristeo y se las entregó y éste las sacrificó a Hera.
- 112 Terminados los trabajos en ocho años y un mes, como Euristeo no aceptó el trabajo de los rebaños de Augias y el de la hidra, le ordenó un undécimo trabajo: traer las manzanas de oro de las Hespérides. Éstas se hallaban, no como algunos dicen en Libia, sino en el Atlas entre los hiperbóreos. Se las había regalado Gea a Zeus después de casarse con Hera. Las vigilaba un dragón inmortal, hijo de Tifón y Equidna, con cien cabezas; utilizaba voces diversas y cambiantes. Junto con él vigilaban a las Hespérides Egle, Eritia, Hesperia y Aretusa. Por tanto Heracles caminando llegó al río Equedoro. Allí Cicno, hijo de Ares y Pirene, lo desafió a un combate singular. Defendiendo Ares a Cicno y a la vez arbitrando el combate, dirimió la contienda sin embargo un rayo arrojado en medio de ambos. Marchando después a través de Iliria y apresurándose hacia el río Eridano, llegó junto a las niñas
- 113/II 114 115 hijas de Zeus y Temis. Éstas le revelaron dónde se hallaba Nereo. Luego de atraparlo mientras dormía y a pesar de que adoptaba todo tipo de formas, lo ató y no lo soltó hasta averiguar por él en dónde podría encontrar las manzanas y las Hespérides. Una vez lo averiguó, atravesó Libia, a la que gobernaba un hijo de Posidón, Anteo, el cual mataba a los extranjeros obligándolos a pelear. Y así Heracles, viéndose obligado a pelear con él, lo

<sup>57</sup> Añade Wagner en el aparato crítico la siguiente interpolación después de «... comarca vecina»: «la llamada Italia por aquel, pues los tirrenios llaman al toro italo». (Cf. Wagner, ap., crit., p. 84.)

- levantó en una presa y reteniéndolo en alto lo aplastó hasta matarlo; pues sucedía que cuando tocaba tierra se fortificaba y por ello algunos decían que era hijo de la tierra.
- 116 Después de Libia atravesó Egipto. Reinaba allí Busiris, hijo de Posidón y Lisianasa, hija de Épafo. Éste sacrificaba a los extranjeros en el altar de Zeus según cierto oráculo. Pues se había apoderado de Egipto una sequía de nueve años y Frasio, un adivino inteligente que había venido de Chipre, decía que la sequía cesaría si sacrificaban cada año a Zeus un hombre extranjero. Así Busiris sacrificó a aquel adivino el primero, luego a los extranjeros que se presentaban. Y apresado Heracles, fue llevado a los altares, pero rotas las ataduras, mató a Busiris y a su hijo Anfidamante.
- 118 Atravesando Asia atracó en Termidras, puerto de los lindios. Y soltando a uno de los toros del carro de un boyero, lo sacrificó y celebró un banquete. Pero el boyero, no pudiendo defenderse a sí mismo, se detuvo en una colina y profirió una maldición. Por ello hasta hoy, cuando se ofrece un sacrificio a Heracles, se hace mediante maldiciones.
- 119 Luego de atravesar Arabia mató a Ematión, hijo de Titono, y habiendo caminado a través de Libia hasta el mar Exterior<sup>58</sup>, recibió la copa de Helio; cruzó hacia el continente de enfrente y aseteó al águila que devoraba el hígado de Prometeo sobre el Cáucaso, hija de Equidna y Tifón, y liberó a Prometeo. Y después de escoger como atadura la corona de olivo<sup>59</sup>, le ofreció a Zeus Quirón, que pese a ser inmortal, quiso morir en lugar de aquel.
- 120 Cuando Heracles llegó a los hiperbóreos ante Atlante,

<sup>58</sup> El Mar Exterior o el Océano Atlántico.

<sup>59</sup> Pasaje de difícil interpretación. Según se contaba Zeus había jurado que Prometeo no sería liberado; pero cuando Heracles lo liberó, no dijo nada y para salvar su juramento anterior, determinó que Prometeo llevara un anillo hecho de sus propias ataduras o un trozo de la roca a la que había estado atado; así seguiría atado simbólicamente. Dudando de la corrección del texto Frazer (I, n., 3, pp. 228-9) interpreta que es Heracles el que simbólicamente queda atado en vez de Prometeo; y escogió como símbolo de esa atadura el olivo. Para la sustitución de Prometeo por Quirón, cf. Apolodoro, II, 85-86.

- puesto que Prometeo le había dicho que no fuera personalmente a por las manzanas sino que, luego de relevar a Atlante en el soporte de la bóveda celeste, enviara a éste; obedeciendo, lo relevó. Atlante una vez cogidas tres manzanas de las Hespérides, se presentó a Heracles y como no quería volver a soportar la bóveda... (diciéndole que)<sup>60</sup> deseaba ponerse una almohadilla en la cabeza. Oído esto, Atlante dejó las manzanas en tierra y recibió
- 121 la bóveda celeste. Entonces Heracles recogió las manzanas y se alejó. Algunos dicen que no las consiguió de Atlante, sino que él mismo recogió las manzanas, después de matar la serpiente que las guardaba. Y habiendo llevado las manzanas a Euristeo, se las entregó. Éste, una vez recibidas, se las regaló a Heracles, que se las concedió a Atenea, la cual las llevó de nuevo a su sitio, pues no estaba permitido que se depositasen en cualquier otra parte.
- 122/12 El duodécimo trabajo que le ordenó fue traer a Cerbero desde el Hades. Tenía éste tres cabezas de perro y cola de dragón y por el lomo tenía cabezas de todo tipo de serpientes. Estando ya a punto de partir a por él, se fue ante Eumolpo en Eleusis, con la intención de iniciarse en los misterios (pues no estaba permitido por entonces a los extranjeros que se iniciasen en los misterios; sin embargo, como era hijo adoptivo de Pilio, fue iniciado). No pudiendo con todo contemplar los misterios porque no había sido purificado del asesinato de los Centauros, fue purificado por Eumolpo y así pudo ser iniciado.
- 123 Después se presentó en Ténaro de Laconia, donde se halla la boca de bajada al Hades, y bajó por ella. Cuando las almas lo vieron, huyeron, excepto las de Meleagro y la de la Gorgona Medusa. Heracles desvainó la espada contra la Gorgona como si estuviera viva, pero supo por
- 124 Hermes que sólo era una forma vacía. Cuando se hallaba ya cerca de las puertas de Hades, encontró a Teseo y a Pirítoos, el que había pretendido en matrimonio a Persé-

<sup>60</sup> Laguna en el texto griego. Las palabras «diciéndole que» o «le dijo que» se desprenden del contexto, como puede comprobarse en Escolios sobre Apolonio de Rodas, *Argonautica*, IV, 1396.

- fone y por esta causa había sido encarcelado. Cuando vieron a Heracles, le tendieron las manos como si fuesen a ser resucitados por su fuerza. Entonces Heracles, habiendo tomado a Teseo de la mano, lo sacó, pero queriendo subir a Pirítoo, tembló la tierra y así lo soltó. Hizo rodar también la piedra de Ascálafo<sup>61</sup>. Y queriendo suministrar sangre a las almas, degolló una de las vacas de Hades. El que las apacentaba, Menetes, el hijo de Ceutónimo, desafió a Heracles a una pelea, y éste lo atrapó por la cintura y le quebrantó los flancos, pero Perséfone intercedió por él. Después Heracles le pidió Cerbero a Plutón, quien le permitió que se lo llevase si lo reducía sin las armas que llevaba. Así cuando lo encontró a las 126 puertas del Aqueronte, resguardado por la coraza y totalmente cubierto por la piel de león, le echó las manos alrededor de la cabeza y luego de apresarlo no lo soltó, estrangulando a la fiera hasta que cedió, a pesar de que resultó mordido por una de las serpientes que tenía Cerbero en la cola. Una vez apresado fue subiendo hasta llegar a Trecén. A Ascálafo Deméter lo convirtió en mochuelo, mientras Heracles después de mostrar Cerbero a Euristeo, lo devolvió de nuevo al Hades.
- 127/VI Cumplidos los trabajos Heracles se fue a Tebas y entregó Mégara a Yolao, y queriendo casarse supo que Eurito, soberano de Ecalia, había propuesto dar como premio a su hija Yole en matrimonio al que resultase vencedor en el arte del arco sobre él mismo y sus hijos. Heracles por tanto se presentó en Ecalia y a pesar de superar a aquollos en el arte del arco no consiguió el matrimonio y mientras Ífito, el mayor de los hijos, decía que se entregara Yole a Heracles, Eurito y el resto de sus hijos ponían objeciones y decían temer que cuando tuvieran hijos matase de nuevo a las criaturas. Poco tiempo después Autólico robó unos bueyes de Eubea y Eurito creyó que lo había hecho Heracles; en cambio Ífito no lo creyó y se fue hacia Heracles, y lo encontró casual-

<sup>61</sup> Ascálafo delató a Perséfone, que por comerse un grano de granada rompió el ayuno. A consecuencia de esta delación Deméter lo castigó poniéndole una piedra encima en el Hades.

- mente cuando venía de Feras, luego de rescatar a Alcetis de la muerte para Admeto, y lo invitó a buscar con él las vacas, Heracles lo prometió y se hospedó con él, pero enloqueciendo de nuevo arrojó a Ífito desde las murallas de Tirinto. Después queriendo ser purificado de este crimen se fue ante Neleo. Éste era soberano de los pilios. Sin embargo Neleo se negó a ello por amistad para con Eurito, y entonces Heracles se presentó en Amiclas y fue purificado por Deífobo, el hijo de Hipólito. Pero presa de una terrible enfermedad por el asesinato de Ífito, acudió a Delfos y preguntó por la liberación de su enfermedad. Pero como la Pitia no le respondió en oráculo, quiso saquear el templo y habiéndose llevado el trípode, preparó un oráculo propio. Sin embargo Apolo luchó con él y Zeus lanzó un rayo en medio de ellos y separados de este modo, Heracles recibió al fin un oráculo, según el cual la solución de su enfermedad sería ser vendido, servir durante tres años y pagar a Eurito una indemnización como pena por el asesinato. Una vez dado el oráculo, Hermes vendió a Heracles y lo compró Ónfale, hija de Yárdano, que reinaba sobre los lidios, a la cual su marido Tmoló dejó el gobierno al morir. Pero Eurito no aceptó la indemnización que le había sido ofrecida, y Heracles mientras servía como esclavo en Ónfale, apresó y ató a los cercopes en las cercanías de Éfeso y Sileo en Áulide, el cual obligaba a cavar la tierra a los extranjeros que pasaban por allí; Heracles lo mató junto con su hija Jenódoce, luego de quemar las vides de raíz. Tras abordar en la isla de Dólíque, cuando vio el cuerpo de Ícaro arrojado a las playas, lo enterró y llamó a la isla Icaria, en lugar de Dólíque. A cambio de esto Dédalo hizo en Pisa una estatua igual a Heracles, a la que Heracles, tomándola por error como viva una noche, le pegó una pedrada. Durante el tiempo en que sirvió como esclavo en casa de Ónfale, se dice que tuvo lugar su navegación hacia Cólquide y la cacería del jabalí de Calidón y que Teseo viniendo desde Trecén limpió el Istmo.
- 134/4 Después de su esclavitud se liberó de la enfermedad y navegó hacia Ilión con dieciocho naves de cincuenta remos, luego de reclutar un ejército a base de los más valientes que voluntariamente querían participar en la cam-



- pañá. Navegando hacia Ilión dejó la vigilancia de las naves a Oicles y el junto con el resto de los paladines partió contra la ciudad. Por otro lado apareció contra las naves Laomedonte con una multitud de hombres y dio muerte a Oicles mientras luchaba, pero con todo fue rechazado por los de Heracles y quedó sitiado. Una vez dispuesto el cerco, Telamón fue el primero en abrir brecha en la muralla y en penetrar en la ciudad y tras él Heracles, que cuando vio que Telamón había entrado primero, desenvainando la espada fue a atacarlo, pues no quería que nadie fuese considerado mejor que él. Pero Telamón se dio cuenta y se puso a amontonar unas piedras que se hallaban cerca y preguntándole Heracles qué hacía, respondió que preparaba un altar para Heracles
- 136 Vencedor Glorioso. Entonces Heracles lo aprobó y cuando tomó la ciudad después de asietear a Laomedonte y a sus hijos, excepto a Podarces, entregó a Telamón como premio Hesíone, la hija de Laomedonte, y acordó con ella que se llevaría los cautivos que quisiera. Escogió ella a su hermano Podarces, pero Heracles le dijo que éste primero tenía que servir como esclavo y un día, luego de pagar por él, lo recuperaría. Cuando fue vendido, ella se quitó el velo de la cabeza y se lo dio, por lo cual Podarces fue llamado Príamo<sup>62</sup>.
- 137/VII Mientras Heracles volvía navegando desde Troya, Hera le envió unas terribles tempestades, por las cuales Zeus se indignó y la colgó del Olimpo. Navegaba Heracles hacia Cos. Y los coos creyendo que guiaba una escuadra pirata le impedían acercarse lanzando piedras. Pero él habiendo forzado las cosas tomó la isla por la noche y mató al rey Eurípilo, hijo de Astipalea y Posidón. Pero Heracles fue herido en la batalla por Calcodonte; sin embargo Zeus lo salvó y no sufrió nada grave. Luego de saquear Cos llegó con el apoyo de Atenea a Flegras y junto con los dioses combatió a los Gigantes.
- 139/2 No mucho tiempo después marchó en campaña contra Augias, después de reunir un ejército arcadio y tomar a los más valientes voluntarios de la Hélade. Augias, oyen-

<sup>62</sup> El nombre de Príamo se asocia al verbo «*príamai*», «comprar».

- do que Heracles le preparaba una guerra, puso como generales de los eleos a Eurito y Ctéato, que habían crecido con un solo cuerpo<sup>63</sup> y que sobrepasaban a los restantes hombres en fuerza; eran hijos de Molíone y Áctor, si bien decían que en realidad eran hijos de Posidón.
- 140 Áctor era hermano de Augias. Sucedió además que durante la campaña Heracles enfermó; por ello pactó una tregua con los Moliónidas. Pero más tarde, cuando éstos descubrieron que aquel estaba enfermo, atacaron al ejército y mataron a muchos. Entonces Heracles se retiró. Pero de nuevo cuando se celebraban los terceros juegos Ístmicos, habiendo enviado los eleos a los Moliónidas para que celebrasen un sacrificio, Heracles les tendió una emboscada y los mató. Y marchando contra Élide tomó la ciudad y luego de matar a Augias junto con sus hijos, restituyó a Fileo y le entregó el reino. Además instauró los Juegos Olímpicos, erigió el altar de Pélope y edificó los seis altares de los doce dioses<sup>64</sup>.
- 142/3 Después de la toma de Élide marchó contra Pilos y, tomada la ciudad mató a Periclímeneo, el más valeroso de los hijos de Neleo, que combatía cambiando de forma. También dio muerte a Neleo y sus hijos, excepto a Néstor, pues por ser un joven se criaba entre los gerénios. Durante la batalla también hirió a Hades, que prestó ayuda a los pilios.
- 143 Tomada Pilos, marchó contra Lacedemonia, porque quería vengarse de los hijos de Hipocoonte. Se irritó con ellos por aliarse con Neleo y se encolerizó aún más porque mataron al hijo de Licimio. Pues mientras éste miraba el palacio de Hipocoonte, un perro de la casta de los Molosos echó a correr y se abalanzó sobre él; entonces le tiró una piedra y alcanzó al perro y por ello los Hipocoontidas rompieron a correr y golpeándolo lo mataron con sus mazas. Para vengar su muerte Heracles re-

<sup>63</sup> Eurito y Ctéato, llamados Moliónidas, nacieron de un huevo de plata como una criatura monstruosa con dos cabezas y un solo cuerpo; posteriormente aparecen ya separados e independientes.

<sup>64</sup> Es decir seis altares dobles, cada uno dedicado a un par de dioses. (Cf. Frazer, I, n. 2, pp. 250-1.)

- clutó un ejército contra los lacedemonios y habiéndose presentado en Arcadia pidió a Cefeo que se aliara junto con sus hijos, que eran veinte. Pero Cefeo temeroso de que por abandonar Tegea los argivos la atacaran, rechazó colaborar. Entonces Heracles tomó de Atenea un rizo de Gorgona en un cántaro de bronce y se lo entregó a Estérope, la hija de Cefeo, diciéndole que si los acometía un ejército, levantara en alto el rizo desde las murallas por tres veces sin mirarlo, y así los enemigos darían la vuelta. Hecho esto Cefeo salió en campaña junto con sus hijos; durante la batalla él mismo y sus hijos murieron y con ellos Ificles, el hermano de Heracles. Éste después de dar muerte a Hipocoonte y a sus hijos y sometida la ciudad, restableció a Tindáreo y le entregó el reino.
- 145 Pasando por Tegea Heracles sedujo a Auge, ignorando que era la hija de Áleo. Luego ella habiendo dado a luz ocultamente a la criatura, la dejó en el recinto sagrado de Atenea. Pero una epidemia asoló la comarca; Áleo penetró en el recinto y habiendo buscado averiguó el parto de su hija. Abandonó a su vez a la criatura en el monte Partenio, la cual se salvó por el cuidado de los dioses, pues una cierva recién parida le ofreció sus mamas y unos pastores recogieron la criatura y la llamaron Télefo<sup>65</sup>. En cuanto a Auge su padre se la entregó a Nauplio, el hijo de Posidón, para que la vendiese en el extranjero. A su vez éste la entregó a Teutrante, soberano de Teutrani el cual la hizo su esposa.
- 148/5 Habiéndose presentado en Calidón, Heracles pretendió a Deyanira, la hija de Eneo y, después de luchar por el matrimonio con ella frente a Aqueloo, que había tomado la forma de un toro, le rompió uno de los cuernos. Así se casó con Deyanira, mientras Aqueloo recobró el cuerno, pues Heracles le dio en su lugar el de Amaltea. Amaltea era hija de Hemonio y tenía un cuerno de toro. Éste, como dice Ferecides, tenía el poder de suministrar en abundancia manjares y bebidas en la cantidad deseada.
- 149/6 Luego Heracles marchó con los calidónicos contra los

<sup>65</sup> Télefo se relacionaría con «zéle», «pezón» y «élafos», «cierva»; equivaldría a «criado con mamas de cierva».

- tesprotos y tomada la ciudad de Efira, sobre la cual reinaba Filante, se unió con Astíoque, la hija de éste, y se convirtió en padre de Tlepólemo. Viviendo entre ellos, envió a Tespio siete de sus hijos, diciéndole que los conservara y envió otros tres a Tebas y los restantes cuarenta los mandó a la isla de Cerdeña para formar una colonia. Una vez hecho esto, mientras asistía a un banquete de Eneo, golpeó con el puño matándolo a Éunomo, el hijo de Arquiteles, que le estaba dando agua en las manos. Éste era pariente de Eneo. Sin embargo el padre del muchacho como el suceso se produjo involuntariamente, lo perdonó; pero Heracles quiso sufrir destierro según la ley y decidió partir hacia Ceix, en Traquis. Llevando a Deyanira llegó al río Eveno, en el cual Neso el centauro esperaba sentado para cruzar por dinero a los transeúntes, diciendo que había conseguido de los dioses este servicio de transporte por su rectitud. Heracles cruzó el río por sí mismo pero, convenido el importe, encomendó Deyanira a Neso para que la transportara. Pero éste mientras hacía la travesía intentó violarla. Y cuando Heracles oyó que gritaba, disparó una flecha a Neso en el corazón cuando se mostró. Estando ya a punto de morir, llamó a Deyanira y le dijo que si quería tener un hechizo para Heracles, mezclase el semen que él había derramado por tierra con la sangre que brotaba de la herida causada por la flecha. Ella lo hizo así y lo guardó consigo.
- 153/7 Heracles atravesando el país de los dríopes se vio falto de provisiones y habiéndose encontrado con Tiodamente, que guiaba bueyes, soltó uno de los toros y degollado se dio un festín. Cuando llegó a Traquis ante Ceis se hospedó en su casa y venció a los dríopes.
- 154 Habiéndose marchado de nuevo se alió con Egimio, rey de los dorios, pues los lapitas le estaban haciendo la guerra por cuestión de unos límites del país, bajo el mando de Coronó. Aquel, asediado, pidió ayuda a Heracles a cambio de una parte de tierra; Heracles corrió en su ayuda y mató a Coronó entre otros y entregó toda la tierra liberada a Egimio. Dio muerte también a Laógoras, rey de los dríopes, junto con sus hijos, mientras celebraba un banquete en el recinto sagrado de Apolo, por

- su insolencia y por aliarse con los lapitas. Luego, pasando por Itono, lo retó a un combate singular Cicno, hijo de Ares y Pelopia; y viniendo a las manos Heracles lo mató. Cuando llegó a Ormenio, el rey Amintor con las armas en la mano no le permitió atravesar; pero Heracles, viendo obstaculizado el paso, lo mató.
- 156 Habiendo llegado a Traquis, reclutó un ejército contra Ecalia, con la voluntad de vengarse de Eurito. Se aliaron con él los arcadios, los malios, procedentes de Traquis, y los locros Epicnemidios; y habiendo matado a Eurito, junto con sus hijos, tomó la ciudad. Y luego de enterrar a sus compañeros que habían muerto luchando, esto es a Hipaso, el hijo de Ceix y a Argeo y Melas, los hijos de Licimio, y saqueada la ciudad, se llevó a Yole cautiva.
- 157 Habiendo fundeado en Ceneo, un cabo de Eubea, erigió un altar a Zeus Ceneo. Pero a punto de oficiar como sacerdote envió a Licas el heraldo hacia Traquis para traer excelentes vestidos. Entonces Deyanira se enteró por éste del asunto de Yole y por miedo a que amara más a aquella, creyendo que la sangre derramada de Neso era en verdad un filtro amoroso, empapó la túnica de ella. Heracles se la puso y comenzó el sacrificio. Pero tan pronto como la túnica se calentó, el veneno de la hidra empezó a corroerle la piel y levantando a Licas por los pies lo arrojó fuera de Beocia; se arrancó la túnica, que se había pegado al cuerpo y al mismo tiempo se arrancaba la carne. Desgarrado por tal sufrimiento fue transportado a Hilo, el hijo mayor que tenía de Deyanira, que cuando se hiciera un hombre se casara con Yole, se fue al monte Eta, que pertenece a los traquinios y allí luego de hacer una pira, subió y ordenó que la encendiesen. Pero como ninguno quería hacerlo, Peante, que pasaba buscando sus rebaños, le pegó fuego; por ello Heracles le regaló su arco. Mientras se consumía la pira cuentan que una nube se puso debajo y tronando lo llevó al cielo. Desde entonces alcanzó la inmortalidad y se reconcilió con Hera, casándose con su hija Hebe, de la cual le nacieron Alexiaries y Aniceto.
- 161/8 Tenía los siguientes hijos de las hijas de Tespio: de Pro-

- cris tuvo a Antileonte e Hipeo (pues la mayor había dado a luz gemelos); de Panope a Trepisipas; de Lise a Eumedes;... tuvo a Creonte; de Epilado tuvo a Astianacte; de Certes a Yobes; de Euribia a Polilao; de Patro a Arquémaco; de Meline a Laomedonte; de Clitipe a Euricapis; Eurípilo lo tuvo de Eubote; de Aglaya a Antiades; Onesipo de Criseida; de Orea a Laómenes; Teles de Lisídice; Entélides lo tuvo de Menipide; de Antipe a Hipódromo; de Euri... a Teleutágoras; a Cápilo lo tuvo de Hipote; de Eubea tuvo a Olimpo; de Nice tuvo a Nicódromo; de Argele tuvo a Cleolao; de Exole tuvo a Euritrante; de Jantido tuvo a Homolipo; de Estratonice tuvo a Átromo; a Celestanor lo tuvo de Ifido; de Laótoe tuvo a Antifo; de Antiope tuvo a Alopio; Astibies lo tuvo de Calametide; de Filede a Tigasis; de Aiscrede a Leucones; de Antea...; de Eurípilo tuvo Arquédico; de Érato tuvo a Dinastes; de Asopide tuvo a Mentor; de Eone tuvo a Amestrio; de Tifise tuvo a Linceo; Halócrates lo tuvo de Olimpuse; de Heliconide tuvo a Falias; de Hesiquie tuvo a Estroble; de Terpsicrate tuvo a Euríopes; de Elaquia tuvo a Buleo; Antimaco lo tuvo de Nicipe; a Patroclo lo tuvo de Piripe; a Nefo de Praxitea; de Lisipe tuvo a Erasipo; Licurgo lo tuvo de Toxicrate; Búcolo lo tuvo de Marse; a Leucipo de Eurítele; de Hipocrate tuvo a Hipócigo. Éstos los tuvo de las hijas de Tespio; pero también tuvo de otras; así de Deyanira, la hija de Eneo, tuvo a Hilo, Ctesipo, Gleno y Onites; de Mégara, la hija de Creonte tuvo a Terimaco, Deicoonte y Creontíades; de Ónfale tuvo a Agelao, del cual procede también el linaje de Cresos. De Calciope, la hija de Eurípilo, tuvo a Tétalo; de Epicaste, la hija de Augias, tuvo a Téstalo; de Parténope, la hija de Estinfalo, tuvo a Everes; de Auge, la hija de Aleo, tuvo a Télefo; de Astioque, la hija de Filante, tuvo a Tlepólemo; de Astidamía, la hija de Amíntor, tuvo a Ctesipo; de Autónoe, la hija de Pireo, tuvo a Palemón.
- 167/VIII Traspasado Heracles a los dioses, sus hijos escaparon de Euristeo y se presentaron a Ceix. Pero como Euristeo dijo que se le entregaran, bajo amenaza de guerra, cogieron miedo y abandonando Traquis huyeron a través de Hélade. Perseguidos llegaron a Atenas y situándose junto al altar de la Piedad, rogaron que se les prestase ayu-

da. Los atenienses sin haberlos entregado a Euristeo, resistieron la guerra y mataron a los hijos de éste: a Alejandro, a Ifimedonte, a Euribio, a Méntor y a Perimedea; Euristeo en persona huyó en un carro, pero cuando ya estaba pasando por las Rocas Escironias, Hilo, que venía persiguiéndolo, lo mató y le cortó la cabeza, que entregó a Alcmena. Ésta a su vez le arrancó los ojos con una lanzadera.

169/2 Aniquilado Euristeo, los Heraclidas regresaron al Peloponeso y tomaron todas las ciudades. Pero al año de haber regresado, la ruina se apoderó de todo el Peloponeso; y un oráculo reveló que se había producido a causa de los Heraclidas, pues habían regresado antes de lo debido; por lo cual abandonaron el Peloponeso y se retiraron a Maratón y allí se establecieron. Pero Tlepólemo, antes de que salieran del Peloponeso, mató involuntariamente a Licimio (porque mientras golpeaba a un siervo con el bastón, aquel se interpuso corriendo); entonces, con unos cuantos se fue a Rodas y allí se estableció. Por su parte Hilo se casó con Yole según las recomendaciones de su padre y buscó conseguir el regreso de los Heraclidas. Por lo cual presentándose en Delfos consultó cómo podrían volver. El dios dijo que, luego de esperar el tercer fruto, regresaran. Creyendo Hilo que tercer fruto equivalía a un trienio, una vez que hubo esperado este tiempo, regresó con el ejército<sup>66</sup>... de Heracles al Peloponeso, cuando Tisámeno, el hijo de Orestes, reinaba sobre los peloponesios. Y se produjo una nueva batalla y vencieron los peloponesios, pero murió Aristómaco.

172 Después que los hijos de Cleodeo se hicieron hombres, consultaron al oráculo sobre el regreso, pero habiendo respondido el dios lo mismo que antes, Témeno se lo reprochó, diciendo que por haber confiado en él, habían fracasado; pero el dios respondió que los causantes de sus calamidades eran ellos mismos, pues no habían interpretado bien el oráculo, pues el «tercer fruto» no quería decir el de la tierra sino el de una generación, y «estre-

<sup>66</sup> Laguna en el texto griego.

cho»<sup>67</sup> se refería al ancho vientre, es decir, al mar que queda a la derecha del Istmo. Oído esto Témeno preparó el ejército y se procuró naves de Lócride, en el lugar que ahora se llama Naupacto<sup>68</sup> por esto. Mientras se hallaba allí el ejército, Aristodemo murió alcanzado por un rayo y dejó los hijos gemelos que había tenido de Argía, la hija de Autesión, Eurístenes y Procles. Sucedió además que al ejército le sobrevino un desastre en Naupacto. Pues se les presentó un adivino pronunciando oráculos, poseído por el dios; creyeron que se trataba de un mago enviado por los peloponesios para ruina del ejército. Entonces disparándole un venablo, Hípotes, el hijo de Filante, hijo a su vez de Antioco, el hijo de Heracles, acertó y lo mató. Una vez sucedido esto, la armada resultó aniquilada, destruidas completamente las naves y la infantería fracasó por el hambre y la expedición fue deshecha.

175 Consultando Témeno al oráculo acerca de este desastre, le respondió el dios que había sucedido a causa del adivino, y le ordenó desterrar durante diez años al homicida y tomar como general al de «los tres ojos». Así pues, desterraron a Hípotes y se pusieron a buscar al de «los tres ojos». Casualmente encontraron a Óxilo, el hijo de Andremón; estaba sentado sobre un caballo de un solo ojo, pues el otro se lo habían vaciado de un flechazo; aquel, con motivo de un asesinato, había huido a Élide y de allí regresaba a Etolia, transcurrido un año. Por consiguiente, habiendo interpretado que el oráculo se refería a éste, lo hicieron general. Trabado combate con los enemigos, se impusieron tanto en infantería como en la armada y mataron a Tisámeno, el hijo de Orestes. En cambio a ellos les cayeron los hijos de Egimio, que eran sus aliados, Pánfilo y Dimante.

<sup>67</sup> El oráculo no sólo les había dicho cuándo podrían regresar al Peloponeso, sino también dónde. El camino normal y único por tierra era el istmo de Corinto, que enlazaba el Peloponeso con Grecia central. Pero el oráculo les dijo que fueran por el mar que queda a la derecha del istmo, en dirección Grecia central-Peloponeso, es decir, que debían pasar por el golfo de Corinto, cruzando el mar desde Naupacto (luego Lepanto). (Cf. Frazer, I, p. 286; Ruiz de Elvira, *Mitología*, p. 258).

<sup>68</sup> Naupacto se relaciona con «naus», «nave» y «pégnimi», «construir»; es decir, «Astillero». Hoy, como se ha dicho, Lepanto.

- 177/4 Después de apoderarse del Peloponeso, erigieron tres altares a Zeus Patrio, ofrecieron sacrificios sobre ellos y sortearon las ciudades. El primer lote era Argos, el segundo Lacedemón y el tercero Mesene. Habiendo traído un cubo de agua, se acordó que cada uno arrojase un lote. Témeno y los hijos de Aristodemo, Procles y Euristenes, echaron piedras, pero Cresfontes, como quería que le tocase Mesene, echó un terrón; así una vez diluido éste, forzosamente aparecerían los otros dos lotes. El primero que se sacó fue el de Témeno, el segundo el de los hijos de Aristodemo y así Cresfontes obtuvo Mesene. Y sobre los
- 5 altares en los que sacrificaron, hallaron unas señales que yacían encima, a saber: los que habían obtenido en el sorteo Argos hallaron un sapo; los que habían obtenido Lacedemón, una serpiente, y los que habían obtenido Mesene una zorra. Sobre estas señales los adivinos dijeron que para quienes hubieran encontrado un sapo sería mejor quedarse en la ciudad, pues este animal no tiene vigor al caminar; a su vez, sobre los que hubieran encontrado la serpiente decían que al atacar serían terribles; y, en fin, los que hubieran encontrado la zorra serían astutos.
- 179 Témeno, postergados sus hijos Agelao, Eurípilo y Calias, se acercó a su hija Hirneto y a su marido Deifontes. Por lo cual los hijos sobornaron a algunos por cierta cantidad, para matar a su padre. Una vez cometido el asesinato, el ejército juzgó que el reino correspondía a Hirneto y Deifontes. Pero Cresfontes no mucho tiempo después de estar reinando en Mesene fue asesinado junto con dos de sus hijos. Entonces subió al trono Polifontes, que era uno de los Heraclidas y tomó a la fuerza a Mérope, mujer del asesinado. Pero también él fue muerto, pues Mérope tenía un tercer hijo, llamado Épito, al que había entregado a su padre para que lo criase; y cuando se hizo un hombre, regresó ocultamente, mató a Polifontes y recobró el reino paterno.

## Libro III

- 1 Después de recorrer el linaje de Ínaco y de haber dejado expuesto desde el de Belo hasta el de los Heraclidas, contemos algo a continuación referente a Agenor. Como ya hemos dicho Libia dio a luz a dos niños de Posidón, Belo y Agenor. Belo reinó sobre los egipcios y engendró los hijos ya dichos; en cuanto a Agenor, se fue a Fenicia y se casó con Telefasa y engendró una hija, Europa, e hijos, Cadmo, Fénix y Cílix. Algunos sin embargo dicen que Europa no es hija de Agenor sino de Fénix. Zeus se enamoró de ella y haciéndose a la mar desde Rodas se transformó en un toro manso, se la puso encima
- 3 y la llevó a través del mar a Creta. Ella, luego de unirse con Zeus, dio a luz a Minos, Sarpedón y Radamantis, si bien, según Homero, Sarpedón es hijo de Zeus y Laodamia, la hija de Belerofonte. Ante la desaparición de Europa su padre, Agenor, envió en su búsqueda a sus hijos, habiéndoles dicho que no volvieran sin haberla encontrado. Salieron juntos para buscarla su madre, Telefasa, y Taso, el hijo de Posidón o, según Ferecides, de Cílix.
- 4 Como después de buscar por todas partes les resultó imposible encontrar a Europa, renunciaron a regresar a casa y se establecieron cada cual por su lado: Fénix en Fenicia, Cílix cerca de Fenicia, y toda la región que se hallaba bajo su control, muy cerca del río Piramo, la llamó Cilicia. Cadmo y Telefasa habitaron en Tracia. Igualmente Taso, después de fundar la ciudad de Taso, habitó en Tracia.
- 5/2 Asterio, el soberano de los cretenses, se casó con Europa y crió a los hijos que de ella tuvo. Cuando éstos llegaron a la madurez, riñeron uno con el otro, pues se ha-

bían enamorado de un muchacho que se llamaba Mileto, hijo de Apolo y Aria, la hija de Cléoco. Como el chico

6 mostró más inclinación por Sarpedón, Minos recurrió a la guerra y salió triunfante; entonces aquéllos huyeron y Mileto recaló en Caria y allí fundó una ciudad, llamada Mileto por su mismo nombre, mientras que Sarpedón se alió con Cílix, que se hallaba en guerra con los licios, a cambio de una parte del país, y reinó en Licia. A éste Zeus le concedió vivir durante tres generaciones. Sin embargo algunos dicen que aquellos se habían enamorado de Atimnio, el hijo de Zeus y Casiopea, y que por esto se habían peleado. Radamantis dio leyes a los isleños y, huyendo luego a Beocia, se casó con Alemena y, una vez

7 traspasado a la otra vida, actúa como juez en el Hades junto a Minos. Por su parte Minos habitó en Creta, redactó leyes y se casó con Pasífae, la hija de Helio y Perseis, si bien Asclepiades dice que casó con Creta, la hija de Asterio; y engendró hijos, a saber: Catreo, Deucalión, Glauco, Androgeo; e hijas: Ácale, Jenódice, Ariadna y Fedra; de la ninfa Paria engendró a Eurimedonte, Nefalión, Cuses y Filolao; y de Dexítea a Euxantio.

8/3 Muerto Asterio sin descendencia, Minos quería reinar él, pero encontró obstáculos; él argumentaba que había conseguido el reino por los dioses, y para dar mayor credibilidad, decía que le concederían lo que rogara. Así ofreció un sacrificio a Posidón y le rogó que apareciese un toro del fondo del mar, después de prometer que lo sacrificaría en cuanto hubiese aparecido. Posidón entonces le envió un toro excelente, y de esta manera se hizo

9 con el reino, pero el toro lo envió a sus rebaños y sacrificó otro. Minos fue el primero en dominar el mar y extendió su poder sobre casi todas las islas. Pero Posidón se irritó con él por no haberle sacrificado el toro, lo volvió salvaje e hizo que Pasífae sintiera deseo por él. Enamorada del toro, utilizó a Dédalo de cómplice, el cual

10 era arquitecto y había huido de Atenas por un asesinato. Éste fabricó una vaca de madera sobre ruedas, la hizo hueca por dentro y la envolvió con la piel de una vaca desollada, poniéndola en el prado en que el toro acostumbra a pacer; metió luego dentro a Pasífae, y así el toro se precipitó y copuló como con una vaca de verdad.

11 Entonces aquélla dio a luz a Asterio, el llamado Minotauro; tenía éste cara de toro y el resto de hombre. Pero Minos lo encerró en el laberinto de acuerdo con ciertos oráculos, y le puso vigilancia. El laberinto, construido por Dédalo, era una prisión que a base de intrincados corredores burlaba la salida. Pero acerca del Minotauro, de Androgeo, Fedra y Ariadna hablaremos más tarde en el capítulo sobre Teseo.

12 De Catreo, hijo de Minos, nacieron Aérope, Clímene, Apemósine y Altémenes. Cuando Catreo consultó al oráculo sobre el fin de su vida, el dios le dijo que moriría a

13 manos de uno de sus hijos; entonces Catreo ocultó el vaticinio, pero Altémenes lo había oído y temiendo convertirse en el asesino de su padre, se alejó de Creta en compañía de su hermana Apemósine, y arribó a cierto lugar de Rodas, lo ocupó y le dio el nombre de Cretinia; y habiendo subido al monte llamado Atabirio, contempló las islas que se extendían alrededor, logrando distinguir Creta; se acordó entonces de los dioses patrios y erigió el altar de Zeus Atabirio. Sin embargo no mucho tiempo después se convirtió en el asesino de su hermana; pues Hermes se enamoró de ella y como por haberse escapado no pudo atraparla, porque ella era más rápida, entonces Hermes extendió por el camino pieles recién desolladas, sobre las cuales ella resbaló cuando regresaba de la fuente y fue seducida; le reveló luego a su hermano lo sucedido, pero éste pensando que lo del dios era una excusa, la empujó a patadas hasta matarla. A Aérope y a

2 Clímene Catreo se las dio a Nauplio para que las vendiera en tierras extranjeras. Con una, con Aérope, se casó Plístenes y engendró a Agamenón y Menelao, y con la otra, con Clímene, se casó Nauplio, que se convirtió en padre de Éax y Palamedes. Pero andando el tiempo, Catreo, vencido por la vejez, ansiaba transmitir el reino a su hijo Altámenes, y por ello se trasladó a Rodas; habiendo desembarcado de la nave junto con los paladines en un lugar desierto de la isla, resultó capturado por los boyeros, que creyeron que eran piratas en una razzia, y no pudieron oírle decir la verdad por los ladridos de los perros, se le echaron encima y apareció Altémenes que disparó sin reconocer a Catreo y lo mató. Cuando más

- tarde se enteró de lo sucedido, elevó plegarias y se ocultó en una sima.
- 17/III A Deucalión le nacieron Idomeneo y Creta, y un hijo ilegítimo, Molo. Glauco, siendo aún un niño, mientras perseguía a un ratón cayó en una tinaja de miel y murió. Una vez desaparecido, Minos se puso a buscarlo por todas partes y consultó al oráculo sobre cómo podría encontrarlo. Los curetes le dijeron que en sus rebaños había una vaca de tres colores y aquel que mejor pudiese describir la piel de la vaca podría devolverle el niño sano y salvo. Fueron entonces convocados los adivinos y Poliido, el hijo de Céranos, comparó el color de la vaca con el fruto de la zarzamora y, obligado a buscar al niño, lo encontró mediante adivinación. Pero Minos le dijo que era preciso recobrarlo vivo y, por tanto, lo encerró a él junto con el cadáver. Y estando sin saber qué hacer, vio una serpiente que iba hacia el cadáver y la mató de una pedrada por miedo a morir él mismo si el cuerpo sufriera algún mal; pero apareció otra serpiente llevando una hierba que depositó sobre el cuerpo de la otra; y depositada la hierba, resucitó. Poliido vio todo esto admirado y a su vez aplicó aquella hierba al cuerpo de Glauco y logró resucitarlo. Cuando Minos recobró al niño no sintió sin embargo que Poliido regresara a Argos hasta tanto no enseñase el arte de la adivinación a Glauco. Poliido, viéndose obligado, lo instruyó, pero una vez emprendida la navegación mandó a Glauco que escupiera en su boca; y hecho esto, Glauco olvidó el arte de la adivinación.
- 21/4 Sobre los descendientes de Europa dejó dicho esto hasta aquí. Cadmo enterró a Telefasa cuando murió y, después de ser tratado hospitalariamente por los tracios, fue a Delfos a informarse sobre Europa. El dios le dijo que no removiera tanto sobre Europa, sino que se dejase llevar por una vaca que lo guiaría y que fundase una ciudad allí donde aquella cayera de cansancio. Luego de recibir tal oráculo caminó a través de la Fócide, y más tarde, cuando encontró la vaca en los rebaños de Pelagonte, la siguió detrás. Una vez hubo atravesado Beocia cayó aquella en el lugar donde hoy se halla Tebas. Quiriendo sacrificar la vaca a Atenea, envió a algunos de los que es-

- taban con él a sacar agua de la fuente Ares. Vigilaba esta fuente una serpiente, que se decía había nacido de Ares, y aniquilaba a la mayoría de los que habían sido enviados. Pero Cadmo, indignado, mató a la serpiente y, por consejo de Atenea, sembró los dientes de aquella; tan pronto como fueron sembrados estos, brotaron de la tierra hombres armados, a los que llamaron Espartoi<sup>69</sup>. Éstos se mataron unos a otros, bien habiendo entrado en la riña involuntariamente, bien sin saber nada. En cambio Ferecides dice que Cadmo, cuando vio que de la tierra crecían hombres armados, tiró contra ellos piedras, y ellos, creyendo que se las tiraban mutuamente, trabaron batalla. Se salvaron cinco: Equión, Udeo, Ctonio, Hipeenor y Péloro. Cadmo a cambio de la muerte de aquellos, sirvió a Ares durante todo un año, pero un año de los de entonces, equivalente a ocho de ahora.
- 25 Después de esta esclavitud, Atenea le deparó el reino y Zeus le dio por mujer a Harmonía, hija de Afrodita y Ares. Y todos los dioses abandonaron el cielo y celebraron en Cadmea el matrimonio con banquetes y cantos. Cadmo le entregó a ella una túnica y un collar fabricado por Hefesto, el cual dicen algunos que Hefesto se lo había dado a Cadmo, si bien Ferecides dice que se lo había dado Europa, que a su vez lo había recibido de Zeus. Cadmo tuvo las siguientes hijas: Autónoe, Ino, Sémele y Ágave, y un hijo, Polidoro. Con Ino casó Atamante, con Autónoe Aristeo y con Ágave Equión. Pero de Sémele se enamoró Zeus y se unió a ella a escondidas de Hera. Pero engañada por Hera, como Zeus había consentido en hacer todo lo que le pidiera, le pidió que se presentase tal como iba cuando deseaba a Hera. Zeus, no pudiendo rehusar, se presentó en su habitación en un carro de relámpagos y truenos, y lanzó un rayo; entonces Sémele murió de miedo y Zeus arrebató del fuego a la criatura de seis meses, que había sido abortada, y se la cosió en un muslo. Muerta Sémele, las restantes hijas de Cadmo difundieron el rumor de que Sémele se había unido

<sup>69</sup> Espartoi significa literalmente «(Los hombres) Sembrados», de «speiro», «sembrar».

- a un mortal y había acusado falsamente a Zeus, y que por esto había sido fulminada. Cuando llegó el momento oportuno, Zeus dio a luz a Dioniso, luego de desatar las costuras, y se lo confió a Hermes. Éste se lo llevó a Ino y Atamante y los convenció para que lo criasen como a una muchacha. Pero Hera indignada les infundió la locura y Atamante, habiendo cazado a su hijo mayor Learco como a un ciervo, lo mató, mientras que Ino arrojó a Melicertes a una caldera que abrasaba y llevando al niño muerto se lanzó a un abismo. Ésta se llamaba Leucótea y el niño Palemón, así llamados por los marinos, pues prestan ayuda a las víctimas de las tempestades. En honor de Melicertes fueron instituidos los Juegos Ístmicos por iniciativa de Sísifo. A Dioniso Zeus lo transformó en un cabrito y engañó así el mal humor de Hera; Hermes lo tomó y se lo llevó a las ninfas que habitan en Nisa, de Asia, a las que más tarde Zeus, situándolas entre los astros, llamó Híades.
- 30/4 De Autónoe y Aristeo nació un hijo, Acteón, que criado por Quirón e instruido en la caza, fue luego, más tarde, devorado en el Citerón por sus propios perros. Y murió de esta manera, según dice Acusilao, porque Zeus se encolerizó al pretender aquel a Semele, pero según la mayoría, porque vio a Ártemis desnuda bañándose; dicen también que la diosa transformó el aspecto de Acteón en ciervo y volvió rabiosos a los cincuenta perros que lo acompañaban, los cuales lo devoraron sin reconocerlo. Una vez muerto Acteón, los perros se pusieron a buscar a su amo aullando fuertemente y buscando llegaron a la cueva de Quirón, que había hecho una estatua de Acteón para calmar la tristeza de los perros.
- 32 (Los nombres de los perros de Acteón<sup>70</sup> de..., así, enseguida rodeando su hermoso cuerpo, como es propio de una fiera, lo despedazaron los robustos perros. Casi la primera fue Arcena... después de ella los fuertes ca-

<sup>70</sup> Esta lista de los nombres de los perros y la descripción de cómo destrazaron a Acteón es ajena a la *Biblioteca*; en opinión de Wagner (ap. crít., p. 115) son dos fragmentos de poetas épicos diversos. Lista de los nombres de los perros en Ruiz de Elvira, *Mitología*, pp. 184-5; cf. también Frazer, I, n. 4, p. 322.

- chorros Linceo y Balio, célebre por sus patas, y Amarinto. Y a éstos los citó por su nombre..., como en un reclutamiento,... y entonces mató a Acteón con el beneplácito de Zeus. Pues los primeros que bebieron la negra sangre de su amo fueron Esparto, Omargo y Bores, de marcha rápida. Éstos comieron los primeros de Acteón y lamieron su sangre; tras ellos todos los demás se lanzaron ávidos. Es un remedio de los penosos dolores para los hombres.)
- 33/V Dioniso fue el que descubrió la vid y, enloquecido por Hera, se marchó errante por Egipto y Siria. Primero lo acogió Proteo, rey de los egipcios; después llegó ante Cibele, de Frigia, y allí, purificado por Rea, aprendió los misterios, tomó de aquella un vestido y se fue deprisa
- 34 contra los indios a través de Tracia. Pero Licurgo, hijo de Driante, rey de los edonios, que habitan cerca del río Estrimón, fue el primero en expulsarlo con altanería. Entonces Dioniso se refugió en el mar con Tetis, la hija de Nereo, y quedaron cautivas las bacantes y la multitud de
- 35 sátiros que lo acompañaban. Pero más tarde las bacantes se liberaron repentinamente y Dioniso infundió la locura en Licurgo. Éste enloquecido golpeó con un hacha a su hijo Driante, creyendo que cortaba un sarmiento de vid, y lo mató; cuando le hubo cortado las extremidades recobró la cordura. Pero la tierra permaneció estéril y el dios vaticinó que produciría frutos si Licurgo fuera ejecutado. Oído esto, los edonios lo llevaron al monte Pangeo, lo ataron y allí, según la voluntad de Dioniso, murió destrozado por los caballos.
- 36/2 Después de atravesar Tracia (y toda la India, y de levantar allí columnas) llegó a Tebas, y obligó a las mujeres a que, abandonadas sus casas, desvariasen de locura báquica por el Citerón. Sin embargo, Penteo, que Equión tuvo de Ágave, recibió de Cadmo el reino y puso trabas a la celebración de estas ceremonias y habiendo ido al Citerón para espiar a las bacantes fue destrozado por su madre Ágave, enloquecida, pues creyó que aquel era una fiera. Así una vez que hubo demostrado a los tebanos que él era un dios, fue a Argos, y aquí de nuevo enloqueció a las mujeres por no haberlo venerado; así, comieron en los montes la carne de los niños que llevaban al pecho.
- 37



- 3 Queriendo ser transportado de Icaria a Naxos, alquiló  
 38 una trirreme de corsarios tirrenos, que embarcándolo costearon Naxos y se lanzaron rumbo a Asia con la idea de venderlo. Pero él transformó el mástil y los remos en serpientes y llenó el casco de hiedra y clamor de flautas; entonces aquellos se volvieron locos y huyeron por el mar convirtiéndose en delfines. Así los hombres comprendieron que él era un dios y lo veneraron; subió luego a su madre del Hades y llamándola Tione ascendió con ella al cielo.
- 39/4 Cadmo en compañía de Harmonía partió de Tebas y se dirigió a los enqueleos; a estos, que se hallaban en guerra con los ilirios, el dios les vaticinó que vencerían si tenían por guías a Cadmo y Harmonía. Obedeciendo los hicieron jefes contra los ilirios y vencieron. Cadmo reinó entonces entre los ilirios y le nació un hijo, Ilirio. Más tarde, convertido en serpiente junto con Harmonía, fue enviado por Zeus a los Campos Elísios.
- 40/5 Polidoro, que llegó a ser rey de los tebanos, se casó con Nictéis, hija de Nictéo, el hijo de Ctonio, y engendró a Lábdaco. Éste pereció después de Penteo porque pensaba igual. Habiendo abandonado Lábdaco a su hijo  
 41 Layo, de un año de edad, Lico, el hermano de Nictéo, usurpó el poder mientras aquel era un niño. Ambos huyeron de Eubea después de haber matado a Flegias, el hijo de Ares y Dotis la beocia, y se establecieron en Híria y<sup>71</sup>..., por su familiaridad con Penteo llegaron a ser ciudadanos. Y elegido Lico general por los tebanos, se instaló en el poder y reinó durante veinte años y murió asesinado por Zeto y Anfión por el siguiente motivo. Antíope era hija de Nictéo; con ella se unió Zeus, y cuando quedó encinta, amenazada por su padre, escapó hacia Sición al lado de Epopeo y se casó con él. Nictéo desanimado se dio muerte él mismo, luego de encomendar a Lico que tomase venganza de Epopeo y Antíope. Así marchó este contra Sición, lo conquistó, y mató a Epopeo llevándose a Antíope cautiva, la cual mientras era conducida dio a luz a dos niños en Eléuteras de Beocia,
- 43

<sup>71</sup> Laguna en el texto griego.

- a los que, abandonados, encontró y crió un boyero, que llamó a uno Zeto y a otro Anfión. Zeto se cuidaba de los rebaños, mientras que Anfión se dedicaba al canto rítmico, pues Hermes le había dado una lira. Entre tanto Lico y su mujer Dirce atormentaban a Antíope, a la que habían encarcelado. Pero en una ocasión se escapó furtivamente, desatadas sus ataduras por sí misma, y se fue a la  
 44 granja de sus hijos con la intención de que la acogieran; éstos reconocieron a su madre, dieron muerte a Lico y a Dirce, luego de atarla a un toro, la arrojaron muerta a una fuente, que por ella recibió el nombre de Dirce. Y una vez que recibieron el poder, amurallaron la ciudad, con piedras que obedecían a la lira de Anfión; y expulsaron a Layo. Pasó este a vivir al Peloponeso, acogido por Pélope, y mientras instruía al hijo de éste, Crisipo, a correr en carro, se enamoró de él y lo raptó.
- 45/6 Zeto casó con Tebe, por la cual la ciudad recibió el nombre de Tebas, y Anfión con Níobe, la hija de Tántalo, que dio a luz a siete hijos, a saber: Sípilo, Eupínito, Ismeno, Damasiotón, Agenor, Fedimo y Tántalo, y otras tantas hijas: Etodea (o, según algunos, Neera), Cleodoxa, Astioque, Ptía, Pelopia, Asticria y Ogigia. Hesíodo en cambio dice que tuvo diez hijos y diez hijas, Herodoro  
 46 que tuvo dos varones y tres hembras, y Homero que tuvo seis hijos y seis hijas. Feliz con sus hijos, Níobe dijo que su maternidad era superior a la de Leto; indignada entonces Leto, azuzó a Ártemis y a Apolo contra aquellos, y así, mientras Ártemis asaeteó a las hembras en la casa, Apolo dio muerte a todos los varones juntos, que se hallaban de caza en el Citerón. De los varones sólo se salvó  
 47 Anfión y de las hembras la mayor, Cloris, con la que se casó Nereo. Según Telésila se salvaron Amiclas y Melibea, y en cambio Anfión fue también asaeteado por aquellos. En cuanto a Níobe, luego de abandonar Tebas, se fue junto a su padre Tántalo en Sípilo, y allí suplicó a Zeus que la transformase en piedra y de esta piedra manan lágrimas día y noche.
- 48/7 Muerto Anfión, Layo heredó el reino y se casó con la hija de Meneceo, que unos dicen era Yocasta y otros Epicasta; y habiéndole vaticinado el dios que no engendrarse hijos, pues el hijo que tuviera sería parricida, sin embar-

go, embriagado, se unió a su mujer y entregó al recién nacido a un pastor para que lo abandonase, después de atravesarle los tobillos con broches. El pastor entonces lo abandonó en el Citerón, donde los boyeros de Pólipo, el rey de los corintos, encontraron a la criatura y se la llevaron a la mujer de éste, Peribea. Ella lo adoptó y lo hizo pasar por suyo, y luego de curarle los tobillos le puso el nombre de Edipo<sup>72</sup>, dándole este nombre porque se le hinchaban los pies. Cuando el niño llegó a la madurez, aventajaba a los compañeros de su misma edad en vigor, y por envidia sufría indirectas de ser ilegítimo. Preguntó entonces a Peribea sobre esto, pero no pudo enterarse de nada; y se fue luego a Delfos, donde preguntó por sus verdaderos padres; le respondió el dios que no regresara a su patria, pues daría muerte a su padre y yacería con su madre. Oído esto, creyendo que había nacido de los que decían ser sus padres, abandonó Corinto y se precipitó en un carro a través de la Fócide; y en un camino estrecho se encontró casualmente con Layo, que iba en su carro; entonces Polifontes (que era el heraldo de Layo) le ordenó que dejase paso, e incluso le mató uno de los caballos por desobediencia y dilación; a su vez Edipo montó en cólera y dio muerte a Polifontes y a Layo, y llegó luego a Tebas. Damasistrato, rey de los plateos, enterró a Layo y Creonte, el hijo de Meneceo, heredó el reino. Durante su reinado las desdichas se abatieron sobre Tebas. Pues Hera envió la Esfinge, cuya madre fue Equidna y cuyo padre fue Tifón; tenía cara de mujer, pecho, patas y cola de león y alas de ave. Habiendo aprendido de las Musas un enigma, se instaló en el monte Ficio y se lo planteaba a los tebanos. El enigma era el siguiente: ¿Quién es el que con una sola voz pasa de cuatro pies a dos pies y tres pies? Por otro lado los tebanos tenían un oráculo según el cual se verían libres de la Esfinge tan pronto como resolvieron el enigma; así se reunían con frecuencia tratando de hallar cuál sería la respuesta; pero no daban con ella y así la Esfinge arrebató a uno y lo devoraba. Y habiendo perecido mu-

<sup>72</sup> Edipo significa «(De) pies hinchados».

chos de esta manera, y el último Hemón, el hijo de Creonte, anunció Creonte que a quien resolviera el enigma le concedería el reino y la mujer de Layo. Oído esto, Edipo lo resolvió diciendo que el enigma propuesto por la Esfinge era el hombre, puesto que nace siendo una criatura de cuatro pies, que se mueve sobre los cuatro miembros, llegado a la madurez camina sobre dos pies y cuando viejo adquiere como tercer pie un bastón. Entonces la Esfinge se arrojó ella misma desde la acrópolis. Y Edipo recibió el reino y casó sin saberlo con su madre, e incluso engendró hijos de ella, Polinices y Eteocles, e hijas, Ismene y Antígona; sin embargo hay algunos que dicen que estos hijos le nacieron de Eurigania, la hija de Hipérfante. Cuando más tarde se descubrió lo que se ocultaba, Yocasta se ahorcó ella misma y Edipo se cegó los ojos, marchándose luego de Tebas, y maldijo a sus hijos porque viéndolo desterrado de la ciudad no lo socorrieron. Así se presentó con Antígona en Colono de Ática, donde se halla el campo consagrado a las Euménides, y se sentó suplicante, y acogido por Teseo murió no mucho después.

57/VI Eteocles y Polinices pactaron mutuamente sobre el reino y acordaron gobernar cada uno un año. Algunos dicen que habiendo comenzado a gobernar primero Polinices entregó el reino al cabo de un año a Eteocles; otros dicen que comenzó primero Eteocles y que no quiso a su vez entregar el reino. Por consiguiente Polinices fue desterrado de Tebas y llegó a Argos con un collar y una túnica; gobernaba Argos Adrasto, el hijo de Tálao. Se acercó a su palacio por la noche y trabó combate con Tideo, el hijo de Eneo, huido de Calidón. Al producirse repentinamente un griterío apareció Adrasto y los separó, y recordando cierto adivino que le había dicho que uniría sus hijas con un jabalí y un león, los tomó como esposos para sus hijas, pues tenían sobre los escudos las esfigies de un jabalí uno y el otro de un león. Tideo por tanto se casó con Déipile y Polinices con Argía y Adrasto prometió a ambos restituirlos en sus patrias. En primer lugar se apresuró a marchar contra Tebas, luego de reunirse a los más valientes.

60/2 Pero Anfiarao, el hijo de Oicles, que era adivino, pre-

- vió que necesariamente todos los que marchaban en la expedición, excepto Adrasto, morirían; y así él mismo no se atrevió a partir, echando atrás a los demás. Entonces Polinices acudió a Ifis, el hijo de Alector, y le pidió conocer cómo podría obligarse a Anfiarao a que marchase en la expedición. Dijo este que podría lograrse si Erifila obtuviera el collar. A pesar de que Anfiarao había prohibido a Erifila recibir obsequios de Polinices, este le dio el collar, pidiéndole que convenciese a Anfiarao para partir. Todo estaba en manos de ella; pues habiendo surgido en una ocasión un conflicto con Adrasto, Anfiarao lo resolvió y juró que aceptaría el arbitraje de Erifila sobre las diferencias que tuviera con Adrasto<sup>73</sup>. Por lo tanto cuando se hizo preciso partir contra Tebas, mientras Adrasto pedía ayuda para ello, Anfiarao se echaba atrás; entonces Erifila, una vez que recibió el collar, lo convenció para que marchase con Adrasto. Anfiarao viéndose en la obligación de marchar en la expedición, encargó a sus dos hijos que cuando crecieran mataran a su madre y partieran contra Tebas.
- 63/3 Adrasto reclutó un ejército con siete jefes y se lanzó a la guerra contra Tebas. Los jefes eran los siguientes: Adrasto, hijo de Tálao; Anfiarao, hijo de Ofcles; Capaneo, hijo de Hipónoo; Hipomedonte, hijo de Aristómaco, si bien algunos dicen que de Tálao; éstos eran de Argos; Polinices, hijo de Edipo, era de Tebas; Tideo, hijo de Eneo, era etolio; Partenoqueo, hijo de Melanión, era arcadio. Algunos sin embargo no cuentan entre éstos a Tideo y Polinices, sino que añaden en la lista de los siete a Eteoclo, hijo de Ifis y Mecisteo.
- 64/4 Habiendo ido a Nemea, cuyo rey era Licurgo, andaban buscando agua e Hipsípila los guió por el camino de la fuente, pero dejando abandonado a Ofeltes, un niño que aún no hablaba, al que ella criaba, hijo de Eurídice y Licurgo. A Hipsípila la habían vendido como esclava las lemnias, cuando se enteraron de que Toante se había salvado, y después de matar a este; por ello una vez ven-

<sup>73</sup> El texto griego no se ha transmitido bien en este pasaje. (Cf. Wagner, ap. crit., p. 124; Ruiz de Elvira, «Varia Mythographa», *Emerita*, 1970, pp. 308-310).

- dida servía en la casa de Licurgo. Pero mientras les mostraba la fuente, el niño abandonado resultó muerto por una serpiente; cuando apareció el grupo de Adrasto tomó a la serpiente y enterraron al niño. Anfiarao les dijo entonces que esto era un prodigio que les profetizaba el porvenir, y por ello llamaron al niño Arquémoro<sup>74</sup>, e instituyeron en su honor los juegos Nemeos, en los que Adrasto alcanzó la victoria en carros, Eteoclo en el estadio, Tideo en pugilato, Anfiarao en salto y disco, Laódoco en jabalina, Polinices en la lucha y Partenoqueo en arco.
- 67/5 Cuando llegaron al Citerón, enviaron a Tideo para que comunicase a Eteocles que cediese el reino a Polinices según lo habían acordado. Pero Eteocles no hizo caso y Tideo puso a prueba a los tebanos, desafiándolos uno por uno, y venció a todos. Entonces le prepararon una emboscada cincuenta hombres armados cuando se retiraba, pero él los mató a todos excepto a Meón y después regresó al campamento.
- 68/6 Los argivos armados avanzaron hacia las murallas que tenían siete puertas. Adrasto se situó en la puerta Homolide, Capaneo en la Ogigia, Anfiarao en la Pretide, Hipomedonte en la Oncada, Polinices en la Hipsista, Partenoqueo en la Electride y Tideo en la Crenide. Por su parte Eteocles armó a los tebanos y habiendo apostado a los más valientes, los situó en orden correspondiente con los argivos y consultó al oráculo cómo podría vencer a los enemigos. Había entre los tebanos un adivino, Tiresias, hijo de Everes y de la ninfa Cariclo, del linaje de Udaeo el Espartoi<sup>75</sup>, que se había quedado ciego. Sobre la pérdida de la vista y sobre su don de profecía corren diversas explicaciones. Unos dicen que fue cegado por los dioses por haber revelado a los hombres lo que ellos, los dioses, querían mantener oculto; en cambio Ferecides cuenta que lo cegó Atenea, pues a Cariclo, querida por Ate-

<sup>74</sup> Arquémoro procedería de «arjo», «ser el primero, comenzar» y «móros», «suerte, destino»; equivaldría a «Comienzo del Destino». Ruiz de Elvira lo interpreta como «El Primer caído» (*Mitología*, p. 146).

<sup>75</sup> Udaeo Espartoi, es decir, uno de los hombres que nacieron de la siembra que hizo Cadmo de los dientes del dragón. Cf. nota 69.

nea<sup>76</sup>... vio a ésta totalmente desnuda, la cual entonces le puso las manos en los ojos y así lo dejó ciego, y cuando Cariclo rogó que le devolviera la vista, ya no pudo hacerlo, pero en cambio limpiándole los oídos le concedió poder comprender totalmente el lenguaje de los pájaros y le regaló un bastón de madera de cornejo, con el que caminaba como si viera. Sin embargo Hesíodo dice que por haber visto unas serpientes copulando en los alrededores del Cileno y por haberlas golpeado, se convirtió de hombre en mujer, pero habiendo contemplado en otra ocasión a las mismas serpientes copulando, se transformó de nuevo en hombre. Por ello Hera y Zeus, que discutían si gozaban más en el coito las mujeres o los hombres, le preguntaron a él, que respondió que el coito constaba de diez partes, de las que los hombres gozaban de una y las mujeres de nueve. Por ello Hera lo cegó mientras Zeus le otorgó el don de profecía.

Lo dicho por Tiresias a Zeus y Hera:  
una sola parte de diez goza el varón  
en cambio la mujer sacia su espíritu gozando las diez<sup>77</sup>.

Tiresias vivió muchos años.

73 Y los a tebanos, que le habían consultado, les dijo que vencerían si Meneceo, el hijo de Creonte, se ofrecía a sí mismo en sacrificio para Ares. Oído esto, Meneceo, el hijo de Creonte, se degolló él mismo ante las puertas. Y una vez comenzado el combate los cadmeos fueron perseguidos en bloque hasta las murallas y Capaneo arrebatada una escalera subió por ella sobre las murallas, pero Zeus lo fulminó. Al suceder esto los argivos dieron la vuelta y huyeron. Y como habían muerto ya muchos, ambos ejércitos decidieron que Eteocles y Polinices lucharán en combate singular por el reino, y así se mataron uno al otro. Vuelto a estallar el duro combate, sobresalieron los hijos de Ástaco, pues Ísmaro dio muerte a Hipomedonte, Léades a Eteoclo y Anfídico a Partenoqueo.

<sup>76</sup> Laguna en el texto griego.

<sup>77</sup> Interpolación. (Cf. Wagner, ap., crít., p. 128.)

Sin embargo Eurípides dice que a Partenoqueo lo mató Periclímeno, el hijo de Posidón. Melanipo, el hijo de Ástaco que quedaba, hirió a Tideo en el vientre; y hallándose este medio muerto, Atenea le llevó un remedio que había implorado a Zeus, mediante el cual pensaba hacerlo 76 inmortal. Pero en cuanto Anfiarao se dio cuenta, por odio a Tideo, porque contra su criterio había convencido a los argivos a marchar contra Tebas, le cortó la cabeza a Melanipo y se la entregó a Tideo, que a pesar de estar herido había logrado matar a Melanipo, y entonces le abrió la cabeza y le absorbió los sesos. Cuando vio esto Atenea, estremecida, revocó su favor y lo aborreció. Y a Anfiarao, que había huido al río Ismeno, antes de ser herido en la espalda por Periclímeno, Zeus le lanzó un rayo y la tierra se abrió, y así él con su carro y el auriga Batón, según otros con Élato, fue sepultado y Zeus lo hizo inmortal. Adrasto fue el único que se salvó gracias a su caballo Arión, al que parió Deméter de Posidón, transformada en Erinia durante la unión.

78/VIII Creonte, una vez que heredó el reino de los tebanos, arrojó los cadáveres argivos sin enterrar y proclamó que nadie los enterrara, poniéndoles guardias. Pero Antígona, una de las hijas de Edipo, robó a escondidas el cuerpo de Polinices y lo enterró; descubierta por Creonte, fue encerrada viva en una fosa. Por otro lado Adrasto llegó a Atenas y se refugió en el altar de la Piedad y habiendo depositado la rama de la súplica rogó que enterrasen a los muertos. Entonces los atenienses marcharon con Teseo, tomaron Tebas y entregaron los cadáveres a sus familiares para enterrarlos. Y mientras ardía la pira de Capaneo, Evadne, la mujer de Capaneo, hija de Ifis, se arrojó y se consumió con él.

80/2 Diez años después los hijos de los fallecidos, llamados Epígonos, emprendieron una campaña contra Tebas, queriendo vengar la muerte de sus padres. Consultados los oráculos, les profetizó el dios la victoria bajo el mando de Alcmeón. Y Alcmeón a pesar de que no quería dirigir el ejército antes de castigar a su madre, se incorporó al ejército, pues Erifila, que había recibido la túnica de manos de Tersandro, el hijo de Polinices, lo convenció a él y a sus hijos para que marcharan a la campaña. Aque-

llos una vez elegido Alcmeón como jefe emprendieron la guerra con Tebas. Los combatientes eran los siguientes: Alcmeón y Anfíloco, hijos de Anfírao; Egialeo, hijo de Adrasto; Diomedes, hijo de Tideo; Prómaco, hijo de Partenoqueo; Esténelo, hijo de Capaneo; Tersandro, hijo de Polinices; y Eurialo, hijo de Mecisteo. Primero devastaron las aldeas de los alrededores, después, cuando los tebanos contraatacaron bajo el mando de Laodamante, combatieron valerosamente. Laodamante mató a Egialeo y a Laodamante Alcmeón. Tras la muerte de aquel los tebanos huyeron en tropel hacia las murallas. Como Tiresias les había dicho que enviaran un heraldo a los argivos y que mientras tanto ellos huyeran, enviaron un heraldo a los enemigos, y habiendo cargado ellos mismos a sus hijos y mujeres en las carretas, escaparon de la ciudad; y habiendo llegado durante la noche a la fuente llamada Telfusa, Tiresias bebió de ella y acabó con su vida. Los tebanos luego de hacer mucho camino fundaron la ciudad de Hestia y se establecieron. Cuando más tarde se enteraron los argivos de la huida de los tebanos, entraron en la ciudad, recogieron el botín y derribaron las murallas. Y enviaron a Delfos una parte del botín para Apolo y a Manto, la hija de Tiresias, pues le habían prometido que una vez tomada Tebas le consagrarían lo más hermoso de los despojos.

86/5 Después de la toma de Tebas, enterado Alcmeón de que su madre había aceptado regalos incluso contra él, se encolerizó enormemente y acorde con el oráculo que le había dado Apolo, dio muerte a su madre. Sin embargo algunos dicen que mató a Erifila con ayuda de su hermano Anfíloco, otros que solo. Pero a Alcmeón se le presentó la Erinia del asesinato de su madre y enloquecido se fue primero a Arcadia ante Oicles y de allí a Psófide ante Fegeo. Purificado por este se casó con Arsínoe, su hija, y le entregó el collar y la túnica. Posteriormente la tierra se hizo estéril por su causa, y el dios le profetizó que partiera al Aqueloo y junto a este de nuevo acotara la tierra<sup>78</sup>. Primero se presentó a Eneo en Calidón y se

<sup>78</sup> Es decir que el oráculo le dijo que acotara o delimitara un terreno a orillas del Aqueloo para construir una ciudad.

hospedó en su casa, después se dirigió a los tesprotos y fue expulsado del país. Por último, habiendo llegado a las fuentes de Aqueloo, fue purificado por este y tomó por esposa a su hija Calírroe, y luego de colonizar la zona de acarrees de Aqueloo, se instaló allí. Más tarde Calírroe deseó poseer el collar y la túnica, y le dijo que no viviría con él si no conseguía estas cosas, así Alcmeón se fue a Psófide y le dice a Fegeo que estaba profetizado que se vería libre de la locura cuando llevara el collar a Delfos y lo consagrara y también la túnica. Aquel se lo creyó y se lo entregó. Pero un sirviente reveló que una vez conseguidos se los llevaba a Calírroe, y entonces los hijos de Fegeo lo acecharon y por orden del mismo lo mataron. Arsínoe se lo censuró y los hijos de Fegeo la metieron en una cesta y la llevaron a Tegea, entregándosela a Agapénor como esclava, habiéndola acusado falsamente del asesinato de Alcmeón. Calírroe supo que Alcmeón había sido eliminado en un momento en que Zeus tenía relaciones con ella y entonces le rogó que los hijos habidos con Alcmeón crecieran para poder vengar el asesinato de su padre. Y así, habiendo crecido repentinamente, los hijos partieron para castigar la muerte de su padre. Por aquel tiempo los hijos de Fegeo, Prónoo y Agenor, llevaron a Delfos, para consagrarlos, el collar y la túnica, y se alojaron en casa de Agapénor, y asimismo los hijos de Alcmeón, Anfótero y Acarnán. Estos mataron a los asesinos de su padre, se fueron luego a Psófide y habiendo entrado en el palacio mataron a Fegeo y a su mujer. Perseguidos hasta Tegea, vinieron en su ayuda los tegeatas y algunos argivos y así se salvaron, por darse a la fuga los psodios. Y después de exponer a su madre todo esto, fueron a Delfos y consagraron el collar y la túnica según la orden de Aqueloo. A continuación se desplazaron al Epiro, reunieron colonos y fundaron Acarnania.

94 Sin embargo Eurípides dice que Alcmeón durante el período de locura engendró en Manto, la hija de Tiresias, dos hijos: Anfíloco y una hija, Tisífone, y que habiendo llevado las criaturas a Corinto se las entregó a Creonte, rey de los corintios, para que las criase; y que Tisífone fue vendida por la mujer de Creonte a causa de

95 su distinción y belleza, temerosa de que Creonte la tomase por esposa; pero Alcmeón la compró y la tenía como sirvienta, sin saber que era su propia hija. Luego se fue a Corinto para reclamar a sus hijos y se llevó sólo el hijo. Anfíloco, siguiendo los oráculos de Apolo, fundó Argos Anfíloquico.

96/VIII Pero en este punto volvamos a Pelasgo, del cual Acusilao dice que fue hijo de Zeus y Níobe, como también nosotros hemos supuesto; sin embargo Hesíodo afirma que era originario de la tierra. De este y de Melibea, hija de Océano, o, según dicen algunos, de la ninfa Cilene, nació un niño, Licaón, que reinó sobre los arcadios y engendró cincuenta hijos de muchas mujeres, a saber: Me-

97 leno, Tesproto, Hélix, Níctimo, Peucetio, Caucón, Mecisteo, Hopleo, Macareo, Macedno, Horo, Pólico, Acontes, Evemón, Ancior, Arquébatas, Carterón, Egeón, Palante, Eumón, Caneto Próoto, Lino, Coretón, Ménalo, Teléboas, Físio, Faso, Ptío, Licio, Halífero, Genetor, Bucolión, Socleo, Fineo, Eumetes, Harpaleo, Porteo, Platón, Hemón, Cineto, León, Harpálico, Hereeo, Titana,

98 Mantinoo, Clitor, Estinfalo, Orcómeno... Éstos superaron a todos los hombres en soberbia e impiedad. Y Zeus queriendo probar su impiedad tomó el aspecto de un jornalero y se presentó a ellos. Lo invitaron hospitalariamente y habiendo degollado uno de los niños del país mezclaron sus entrañas con los sacrificios y se lo ofrecieron por consejo del hermano mayor, Ménalo. Entonces

99 Zeus, lleno de repugnancia, volcó la mesa, y de ahí que hoy el lugar se llame Trapezunte<sup>79</sup>; fulminó a Licaón y sus hijos, excepto al más joven, Níctimo, gracias a que Gea se apresuró a coger la mano derecha de Zeus y apaciguó su cólera. Cuando Níctimo recibió el reino se produjo el diluvio de Deucalión. Algunos contaron que éste

100 se debió a la impiedad de los hijos de Licaón. Eumelo y algunos otros dicen que a Licaón le nació también una hija, Calisto. Sin embargo Hesíodo dice que esta era una de las ninfas; Asio por su parte dice que era hija de Nic-

<sup>79</sup> Trapezunte se relaciona con «trápedsa», «mesa». (Cf. Ruiz de Elvira, *Mitología*, p. 445; Frazer, I, n. I, p. 393.)

teo; y Ferecides que de Ceteo. Aquella fue compañera de caza de Ártemis, llevaba el mismo vestido que ella y le había jurado que permanecería doncella. Con todo Zeus se enamoró y se unió con ella contra su voluntad, habiendo tomado el aspecto, según dicen algunos, de Ártemis, o, según otros, de Apolo. Además, queriendo

101 ocultárselo a Hera, la metamorfoseó en osa; pero Hera convenció a Ártemis para que la asaetease como a una fiera salvaje. Sin embargo hay algunos que dicen que Ártemis la asaeteó porque no mantuvo su virginidad. Una vez muerta Calisto, Zeus, luego de arrebatar a la criatura, la entregó en Arcadia a Maya y le puso el nombre de Arcade; y habiendo situado entre los astros a Calisto, la llamó Osa<sup>80</sup>.

102/IX De Árcade y Leanira, la hija de Amiclas, o bien de Meganira, la hija de Crocón, o como dice Eumelo, de la ninfa Crisopelia, nacieron los niños Élato y Afidias. Estos se repartieron la tierra, pero Élato se hizo con todo el poder y engendró de Laódice, la hija de Cíniras, a Estinfalo y Pereo; por su parte Afidas tuvo a Áleo y Estenebea,

103 con la que se casó Preto. De Áleo y Neera, la hija de Pereo, nació una hija, Auge, e hijos, Cefeo y Licurgo. Auge fue seducida por Heracles y ocultó la criatura en el recinto sagrado de Atenea, cuyo sacerdocio lo desempeñaba ella. Pero la tierra permaneció estéril y los oráculos revelaron que había una impiedad en el recinto sagrado de Atenea, y así, descubierta por su padre, fue entregada a Nauplio para morir; pero éste se la entregó a Teutrante, el soberano de los misios, y se casó con ella. Luego la

104 criatura fue abandonada en el monte Partenio y por haberle ofrecido una cierva sus mamas recibió el nombre de Télefo. A este lo criaron los boyeros de Córito y buscando a sus padres llegó a Delfos; consultado el dios, se fue hacia Misia y se convirtió en hijo adoptivo de Teutrante y, muerto este, quedó sucesor del poder.

105/2 De Licurgo y Cleofile o Eurínome nacieron Anceo, Époco, Anfidamante y Yaso, y una hija, Antímaca, con la que se casó Euristeo. A su vez, de Yaso y Clímene, la

<sup>80</sup> La Osa Mayor.

- hija de Minia, nació Atalanta; su padre, que deseaba hijos varones, la abandonó; y una osa iba a menudo hasta ella y le ofrecía las mamas, hasta que la encontraron unos cazadores y la criaron entre ellos mismos. Una vez ya crecida, Atalanta guardaba su virginidad y cazando en parajes solitarios vivía constantemente armada; pero los centauros Reco e Hileo intentaron violarla y, asaeteados por ella, murieron. Fue también a cazar el jabalí de Calidón en compañía de los más valientes y en los juegos celebrados en honor de Pelias luchó con Peleo y venció. Más tarde encontró a sus padres y cuando su padre intentó convencerla para que se casara, se fue a un lugar que venía a tener la extensión de un estadio y habiendo clavado en el centro una estaca de tres codos, hacía salir corriendo delante desde ese punto a sus pretendientes mientras ella corría armada; el que fuera dejado atrás debía pagar con su muerte; en cambio al que no fuera rebasado se le pagaría con el matrimonio. Habiendo muerto ya muchos, Melanión se enamoró de ella y acudió a la carrera, llevando unas manzanas de oro de Afrodita, que arrojó mientras era perseguido; entonces ella resultó vencida en la carrera por recoger las manzanas arrojadas y por consiguiente Melanión se casó con ella. Y se dice que un día mientras estaban cazando entraron en el recinto sagrado de Zeus y por unirse allí fueron transformados en leones. Sin embargo Hesíodo y algunos otros dijeros que Atalanta no era hija de Yaso sino de Esque-neo, y Eurípides por su parte dijo que era hija de Ména-lo y que el que se había casado con ella no fue Melanión sino Hipómenes. Atalanta dio a luz a Melanión o de Ares a Partenopeo, el que participó en la expedición contra Tebas.
- 110/X De Atlante y Pléyone, la hija de Océano, nacieron siete hijas en Cileno de Arcadia, las llamadas Pléyades, a saber: Alcíone, Mérope, Celeno, Electra, Astérope, Taigete y Maya. De éstas Enómao se casó con Astérope, y Sísifo con Mérope. Posidón se unió con dos, con Celeno la primera, de la que nació Lico, al cual Posidón situó en las islas de los Bienaventurados; y con Alcíone la segunda, que dio a luz una hija, Etusa, que a su vez daría a luz de Apolo a Eleuter, y dos hijos, Hirieo e Hiperenor. De

- Hirieo y la ninfa Clonia nacieron Nictéo y Lico; a su vez de Nictéo y Polixo nació Antiope; de Antiope y Zeus, Zeto y Anfión. Con las restantes hijas de Atlante se unió Zeus.
- 112/2 Maya, la mayor, se unió con Zeus en la cueva de Cileno y dio a luz a Hermes. Estando éste envuelto en pañales en su cuna, se escapó y se fue hacia Pieria y robó las vacas que apacentaba Apolo. Para no ser descubierto por las huellas, ciñó calzado a las patas de las vacas y las llevó a Pilos; y el resto las ocultó en una cueva, sacrificó dos y clavó sus pieles en las rocas; de la carne se comió una parte, luego de haberla cocido, y otra parte la quemó. Y se fue rápidamente a Cileno, donde encontró una tortuga que estaba comiendo ante la cueva; la limpió, tensó las cuerdas de las vacas sacrificadas en la concha y operando así inventó la lira y el plectro. Pero Apolo buscando las vacas llegó a Pilos y preguntó a los habitantes. Éstos le dijeron que habían visto a un niño conduciéndolas, si bien no pudieron decirle a dónde habían sido conducidas, porque no podían hallarse huellas. Enterado por arte adivinatoria de quién era el ladrón, se presentó ante Maya en Cileno y acusó a Hermes. Esta se lo mostró en pañales, pero Apolo lo llevó ante Zeus y reclamó las vacas. Cuando Zeus ordenó su devolución, aquel lo negó; sin embargo no logró convencer a nadie, y entonces guió a Apolo a Pilos y le restituyó las vacas. Pero cuando Apolo oyó la lira, se la cambió por las vacas. Mientras Hermes las apacentaba, fabricó también una flauta pastoril y tocó; entonces Apolo quiso tenerla y le dio a cambio una vara de oro que poseía de cuando él apacentó bueyes; pero Hermes a cambio de la flauta quiso recibir no sólo la vara, sino también alcanzar el arte adivinatoria; Apolo se la concedió y fue instruido en la adivinación mediante piedrecillas. Además Zeus lo nombró mensajero suyo y de los dioses subterráneos.
- 116/3 Taigete dio a luz de Zeus a Lacedemón, por el cual también el país se llama Lacedemonia. De Lacedemonio y de Esparta, la hija de Eurotas, el cual fue hijo de Lélege, hijo de la tierra, y de la ninfa Náyade Cleocaria, nacieron Amiclas y Eurídice, con la que se casó Acrisio. Amiclas y Diomedes, la hija de Lapito, tuvieron a Cinor-

- 117 tas y Jacinto. Dicen que este fue amante de Apolo, que lo mató involuntariamente lanzando el disco. De Cinortas nació Perieres, que se casó con Gorgófone, la hija de Perseo, como afirma Estesícoro, y dio a luz a Tindáreo, Icario, Afareo y Leucipo. De Afareo y de Arene, la hija de Ébalo, nacieron Linceo, Idas y Piso. Sin embargo muchos dicen que Idas fue hijo de Posidón. Linceo se distinguió por la agudeza de su vista, de manera que podía ver lo que se hallaba bajo tierra. A Leucipo le nacieron
- 118 dos hijas, Hilaíra y Febe, a las que raptaron los Dioscuros para casarse con ellas; aparte estas, engendró también a Arsínoe, con la que se unió Apolo, dando a luz a Asclepio. Sin embargo algunos dicen que Asclepio no fue hijo de Arsínoe, la hija de Leucipo, sino de Corónide, la hija de Flegias, de Tesalia. Dicen también que Apolo se enamoró de aquella y al punto se unió con ella, pero que ella contra la opinión de su padre eligió y se unió con
- 119 Isquis, hermano de Ceneo. Entonces Apolo maldijo al cuervo que trajo la noticia e hizo negro al que hasta entonces había sido blanco, y dio muerte a Corónide; mientras ella se abrasaba, arrebató a la criatura de la pira y se la llevó al centauro Quirón, que lo crió e instruyó en medicina y en la caza; y cuando se hizo cirujano y se hubo ejercitado mucho en este arte, no sólo impidió que algunos muriesen, sino que incluso reanimó a los ya muertos. Pues había recibido de Atenea la sangre que manaba de las venas de la Gorgona, sirviéndose de la que fluía de la parte izquierda para la destrucción de los hombres y utilizando en cambio la que fluía de la parte derecha para salvarlos y mediante ésta resucitaba a los muertos.
- 121 Encontré algunos que se decía habían sido resucitados por aquel, éstos: Capaneo y Licurgo, como dice Estesícoro en su *Erifile*; Hipólito, según dice el autor de *Naupáctica*; Tindáreo, según dice Paniasis; Himeneo, según dicen los Órficos; y Glauco, el hijo de Minos, como dice Meleságoras.
- 122/4 Pero Zeus temiendo que los hombre recibieran el arte de curar de aquel y que se auxiliaran así unos a otros, lo fulminó. Apolo se indignó por esto y mató a los Ciclopes que fabricaban el rayo para Zeus. Entonces Zeus estuvo a punto de arrojarlo al Tártaro, pero gracias a las

- súplicas de Leto le ordenó servir durante un año a un hombre. Así Apolo se fue a Feras ante Admeto, el hijo de Feres, y lo sirvió como pastor e hizo que todas las vacas parieran gemelos.
- 123 Sin embargo hay quienes dicen que Afareo y Leucipo nacieron de Perieres, el hijo de Eolo; y que de Cinortas nació Perieres, a su vez de este nació Ébalo; de Ébalo y de la ninfa Náyade Batia nacieron Tindáreo, Hipocoonte e Icario.
- 124/5 De Hipocoonte nacieron los siguientes hijos: Doricleo, Esceo, Enaforo, Eutico, Búcolo, Liceto, Tebro, Hipótoo, Éurito, Hipocoristo, Alcino y Alcon. Apoyándose en estos hijos Hipocoonte expulsó de Lacedemon a Icario y Tindáreo. Huyeron estos a Testio y se aliaron con él en la guerra que mantenía con sus vecinos. Tindáreo se casó con Leda, la hija de Testio. Pero Tindáreo regresó de nuevo cuando Heracles dio muerte a Hipocoonte y a sus hijos y recibió el reino.
- 126/6 De Icario y de Peribea, la ninfa Náyade, nacieron Toante, Damasipo, Imeusimo, Aletes, Perileo, y una hija, Penélope, con la que se casó Odiseo. De Tindáreo y Leda nació Timandra, con la que se casó Équemo, y Clitemestra, con la que se casó Agamenón, y también Filonoe, a la que Ártemis hizo inmortal. Habiéndose unido Zeus con Leda bajo la forma de un cisne, y también Tindáreo, durante la misma noche, nacieron Polideuces y Helena
- 127 de Zeus, mientras que de Tindáreo nacieron Cástor y Clitemestra; en cambio algunos dicen que Helena fue hija de Némesis y Zeus; y que rehuyendo la unión con Zeus cambió su aspecto en oca, pero Zeus a su vez se transformó en cisne y se unió con ella; la cual puso un huevo en esta unión; luego unos pastores lo encontraron en unos bosques y llevándose lo se entregaron a Leda, que lo metió en una cesta bajo vigilancia; y en su momento nació Helena y la crió como si fuera su propia hija. Cuando se convirtió en una mujer distinguida por su belleza, Teseo la raptó y la llevó a Afidna. Entonces Polideuces y Cástor, en tanto que Teseo se hallaba en el Hades, salieron en campaña, tomaron la ciudad y se apoderaron
- 129/8 de Helena, llevándose cautiva a Etra, la madre de Teseo. Después se presentaron en Esparta los reyes de la Héla-



de con vistas al matrimonio con Helena; los pretendientes eran los siguientes: Odiseo, hijo de Laertes; Diomedes, hijo de Tideo; Antíloco, hijo de Néstor; Agapenor, hijo de Anceo; Esténelo, hijo de Capaneo; Anfímaco, hijo de Créato; Talpio, hijo de Éurito; Meges, hijo de Fileo; Anfíloco, hijo de Anfiarao; Menesteo, hijo de Péteo; Esquedio y Epístrofo, hijos de Ífito; Políxeno, hijo de Agástenes; Penéleo, hijo de Hipálcimo; Leito, hijo de Alector; Áyax, hijo de Oileo; Ascálafo y Yámeno, hijos de Ares; Élefenor, hijo de Calcodonte; Eumelo, hijo de Admeto; Polipetes, hijo de Pirítoo; Leonteo, hijo de Coronó; Podalirio y Macaón, hijos de Asclepio; Filoctetes, hijo de Peante; Eurípilo, hijo de Evemón; Protesilao, hijo de Ificlo; Menelao, hijo de Atreo; Áyax y Teucro, hijos de Telamón; Patroclo, hijo de Menecio. Viendo la multitud de éstos, Tindáreo temió que al elegir uno, el resto se peleara, y entonces Odiseo le prometió que si lo ayudaba en el matrimonio con Penélope, le aconsejaría la manera mediante la cual no se produciría ninguna disputa. Cuando Tindáreo se lo prometió, Odiseo le dijo que hiciera jurar a los pretendientes que prestarían su ayuda si el que fuera elegido esposo recibiera agravios de alguien a causa del matrimonio. Oído esto, Tindáreo hizo jurar a los pretendientes y personalmente eligió como esposo a Menelao, y solicitó Penélope a Icario para Odiseo.

133/XI Después Menelao engendró con Helena a Hermíone y según algunos también a Nicóstrato, de la esclava Píeris, de linaje etolio; o bien, según dice Acusilao, engendró de Tereis a Megapentes, y con la ninfa Cnosia tuvo a Jenodamo, como dice Eumelo.

134/2 De los hijos nacidos de Leda, Cástor se dedicó a la práctica de la guerra, mientras que Polideuces al pugilato, y ambos fueron llamados Dioscuros por su valor. Quiriendo casarse con las hijas de Leucipo, las raptaron de Mesenia sin más y se casaron. Nació entonces de Polideuces y Febe Mnesilao y de Cástor e Hilaira nació

135 Anogo. Y habiéndose llevado de Arcadia un botín de ganado junto con Idas y Linceo, los hijos de Afareo, encomendaron a Idas que lo repartiera. Entonces este dividió un buey en cuatro partes y dijo a continuación que la mitad del botín sería de aquel que primero se comiera

su parte y el resto sería del que acabara de comer en el segundo lugar. Y sorprendiendo a todos Idas se tragó su propia parte el primero y luego la de su hermano, así junto con este se llevó el botín a Mesenia. Pero los Dioscuros entonces partieron en campaña contra Mesenia, recogieron aquel botín y mucho más; luego tendieron una emboscada a Idas y Linceo. Pero Linceo vio a Castor y se lo reveló a Idas, que lo mató. Polideuces los persiguió y mató a Linceo arrojando su lanza, pero al perseguir a Idas resultó herido por este en la cabeza con una piedra y cayó sin sentido. Entonces Zeus fulminó a Idas y ascendió al cielo a Polideuces, pero como Polideuces no aceptaba la inmortalidad mientras su hermano Cástor estuviera muerto, Zeus les concedió a ambos estar un día entre los dioses y otro entre los mortales. Una vez que los Dioscuros fueron traspasados a los dioses, Tindáreo hizo venir a Menelao a Esparta y le entregó el reino.

138/XII De Electra, la hija de Atlante, y de Zeus nacieron Yasión y Dárdano. Yasión se enamoró de Deméter y al querer violentar a la diosa resultó fulminado; Dárdano por su parte, afligido por la muerte de su hermano, abandonó Samotracia y se fue al continente de enfrente, regido por Teucro, hijo del río Escamandro y de la ninfa Idea, por el cual los habitantes del país recibieron el nombre de teucros. Habiendo sido acogido por el rey, no sólo alcanzó una parte de la tierra, sino también a su hija, Baticia, y fundó la ciudad de Dárdano, y a la muerte de Teucro llamó Dardania a todo el país. Tuvo dos hijos, Ilo y Erictonio, de los que Ilo murió sin descendencia y en cambio Erictonio lo sucedió en el reino y se casó con Astíoque, la hija de Simunte y engendró a Tros. Este heredó el reino y llamó al país Troya por su nombre, se casó con Calíroo, la hija de Escamandro, y engendró una

141 hija, Cleopatra, e hijos, Ilo, Asáraco y Ganimedes. A este lo raptó Zeus a causa de su belleza mediante un águila y lo situó en el cielo como copero de los dioses. De Asáraco y Hierommene, la hija de Simunte, nació Capis, a su vez de este y de Temiste, la hija de Ilo, nació Anquises, con el cual se unió Afrodita por deseo de amor, y dio a luz a Eneas y a Liro, que murió sin descendencia.

142 Ilo se fue a Frigia y habiendo encontrado allí unos jue-

- gos celebrados por el rey, venció en lucha y consiguió como premio cincuenta muchachos y otras tantas muchachas y además el rey le dio una vaca moteada de acuerdo con un oráculo, indicándole que en el lugar en que la
- 143 vaca se echara, fundara él una ciudad; siguió por tanto a la vaca y cuando esta llegó sobre una colina llamada Ate Frigia se tendió; entonces Ilo fundó allí mismo una ciudad y la llamó Ilión. Y rogó a Zeus que le mostrase una señal y así ya de día vio el Paladio, que caído del cielo se hallaba ante su tienda; tenía tres codos de altura, juntos los pies, con una lanza levantada en la mano derecha y una rueca con un huso en la izquierda.
- 144 La historia que se cuenta sobre el Paladio es la siguiente: dicen que cuando Atenea nació fue criada por Tritón, que tenía una hija, Palas. Ambas se ejercitaban en la guerra, pero un día tuvieron una disputa, y estando Palas a punto de golpear a Atenea, Zeus por miedo puso delante la égida; Palas la miró aterrada y cayó herida por
- 145 Atenea. Luego Atenea se entristeció por ella profundamente y fabricó una estatua semejante a Palas y le ciñó el pecho con la égida que la había aterrado y la situó al lado de Zeus honrándola. Más tarde cuando Electra a causa de su violación se refugió junto a la estatua, Zeus arrojó el Paladio y aquélla al país de Ilo, que le construyó un templo y la veneró. Esto es lo que se cuenta sobre el Paladio.
- 146 Ilo se casó con Eurídice, la hija de Adrasto, y engendró a Laomedonte, que se casó con Estrimo, la hija de Escamandro, si bien según algunos se casó con Placia, la hija de Otreo, y según otros con Leucipe, y engendró hijos: Titono, Lampo, Clitio, Hicetaón y Podarces, e hijas, Hesíone, Cila y Astíoque; además tuvo a Bucolión de la ninfa Cálibe.
- 147/4 A Titono lo raptó por amor Eos y se lo llevó a Egipto, donde uniéndose con él dio a luz dos hijos, Ematión
- 5 y Memnón. Y después que fuera tomada Troya por Heracles, como hemos dejado dicho un poco más arriba, reinó Podarces, llamado Príamo. Éste se casó primero con Arisbe, la hija de Mérope, de la cual tuvo a Ésaco, que a su vez casó con Astérope, la hija de Cebrén; cuando
- 148 ésta murió, la lloró y fue transformado en pájaro. Pero

- Príamo entregó Arisbe a Hírtaco y se casó por segunda vez con Hécuba, la hija de Dimante, o de Ciseo según dicen algunos, o hija del río Sangario y Metope, según cuentan otros. El primer hijo que le nació fue Héctor, y cuando Hécuba estaba a punto de dar a luz una segunda criatura, soñó que daba a luz una antorcha ardiente, que
- 149 extendía el fuego por toda la ciudad quemándola. Informado Príamo por Hécuba de este sueño, hizo venir a su hijo Ésaco, que era intérprete de sueños, instruido por su abuelo materno Mérope. Y dijo que el niño sería la ruina de su patria y mandó que la criatura fuera abandonada. Entonces Príamo cuando le nació la criatura, se la entregó a un criado para que la llevara al Ida. Este criado
- 150 se llamaba Agelao. Una osa alimentó durante cinco días a la criatura abandonada por éste y cuando volvió al encontrarla sana y salva, la recogió llevándosela a sus tierras y la crió como a un hijo propio, poniéndole el nombre de Paris. Cuando se convirtió en un joven, aventajó a muchos en belleza y vigor y de nuevo recibió un nombre, el de Alejandro<sup>81</sup>, porque ahuyentaba a los ladrones y los alejaba de los majadales; no mucho tiempo después descubrió a sus padres.
- 151 Después de este Hécuba dio a luz hijas, a saber: Creúsa, Laódice, Políxena y Casandra. Apolo deseando unirse a esta última, le prometió enseñarle el arte de la adivinación, pero ella, una vez que lo hubo aprendido, no quiso unirse y por eso Apolo privó a sus profecías de la capacidad de persuadir. Hécuba dio a luz más hijos: Deífobo, Héleno, Pamón, Polites, Ántifo, Hipónoo, Polidoro y Troilo; éste se dice que lo tuvo de Apolo.
- 152 Príamo tuvo hijos también de otras mujeres, a saber: Melanipo, Gorgitión, Filemón, Hipótoo, Glauco, Agatón, Quersidamante, Evágoras, Hipodamente, Méstor, Atas, Doriclo, Licaón, Dríope, Biante, Cromio, Astígono, Telestas, Evandro, Cebrión, Milio, Arquémaco, Laó-

<sup>81</sup> Se hace derivar Alejandro del verbo «alexo», «defender» y el genitivo «andrós», «del hombre», equivaldría a «El hombre que protege» o «El hombre protegido». (Cf. Grimal, *Diccionario*, s. v. «París»); Ruiz de Elvira (*Mitología*, p. 400) lo interpreta como «Defensor» o «Protector de hombres».

- doco, Equefrón, Idomeneo, Hiperión, Ascanio, Democoon, Áreto, Deyopites, Clonio, Equemón, Hipérocó, Egeoneo, Lisítoo y Polimedonte; e hijas: Medusa, Medesicaste, Lisímaca y Aristodeme.
- 154/6 Héctor se casó con Andrómaca, hija de Eetión, y Alejandro con Enone, la hija del río Cebren. Esta, que había aprendido de Rea el arte de la adivinación, advirtió a Alejandro que no navegase a por Helena; pero como no pudo convencerlo, le dijo que si alguna vez resultara herido, recurriría a ella, pues era la única en poder curarlo.
- 155 Con todo él raptó a Helena de Esparta y cuando Troya fue atacada, resultó asaeteado por Filoctetes con las flechas de Heracles, y entonces regresó al Ida al lado de Enone. Pero esta no había olvidado la ofensa y dijo que no lo curaría; así Alejandro fue llevado a Troya y murió. Sin embargo Enone se arrepintió y le llevó los remedios para curar y cuando lo encontró ya muerto, se colgó ella misma.
- 156 El río Asopo fue hijo de Océano y Tetis, o de Pero y Posidón, como dice Acusilao, o de Zeus y Eurínome, según otros. Metope, casada con él, hija del río Ladón, dio a luz dos hijos, Ismeno y Pelagonte, y veinte hijas, de las cuales a una, Egina, la raptó Zeus. Buscándola Asopo llegó a Corinto y se enteró por Sísifo de que el raptor era Zeus. Asopo empezó a perseguirlo, pero Zeus lo fulminó y lo devolvió otra vez a su propio cauce, por ello hasta hoy sus aguas arrastran carbones; y habiendo llevado a Egina a la isla que entonces se llamaba Enone y que en cambio ahora se llama Egina por su nombre, Zeus se unió
- 158 con ella y engendró de ella un hijo, Éaco. Para este, que era el único en la isla, Zeus transformó las hormigas en hombres. Éaco se casó con Endeis, la hija de Escirón, de la cual le nacieron Peleo y Telamón; sin embargo Ferecides dice que Telamón fue amigo, no hermano de Peleo, hijo de Acteo y Glauce, la hija de Cicreo. Éaco se unió también con Psámate, la hija de Nereo, que se había transformado en foca para evitar la unión y dió a luz un hijo, Foco.
- 159 Éaco fue el más piadoso de todos los hombres. De aquí que sufriendo la Hélade de esterilidad por causa de Pélope, porque cuando guerreaba con Estinfalo, el rey de

- los arcadios, como no pudiera tomar Arcadia, fingió amistad con Estinfalo y lo mató; después de destrozarlo, esparció sus miembros. Los oráculos de los dioses dijeron que la Hélade se vería libre de sus males presentes si Éaco hiciera súplicas por ella. Entonces Éaco las hizo y la Hélade quedó libre de la esterilidad. Muerto Éaco, es venerado en el reino de Plutón y guarda las llaves del Hades.
- 160 Como Foco sobresalía en las competiciones, sus hermanos Peleo y Telamón conspiraron contra él; echaron a suertes y le tocó a Telamón que, mientras hacía unos ejercicios, le tiró el disco a la cabeza y lo mató; luego llevó el cuerpo con ayuda de Peleo y lo ocultó en un bosque.
- 161 Pero, descubierto el crimen, fueron desterrados y expulsados de Egina por Éaco. Telamón se fue a Salamina ante Cicreo, hijo de Posidón y Salamina, la hija de Asopo. Cicreo, luego de matar una serpiente que asolaba la isla, consiguió reinar en ella y muriendo sin descendencia, transmitió el reino a Telamón. Este se casó con Peribea, la hija de Alcáto, el hijo de Pélope. Y habiendo hecho Heracles súplicas para que le naciera a Telamón un hijo varón, apareció un águila tras las súplicas y por ello al hijo nacido lo llamó Áyax<sup>82</sup>. En la campaña contra Troya en compañía de Heracles, logró como botín a Hesíone, la hija de Laomedonte, de la cual le nació Teucro.
- XIII Peleo escapó a Ptía a casa de Euritión, el hijo de Actor; fue purificado por este y tomó a su hija Antígona y una tercera parte del país. Le nació una hija, Polidora,
- 2 con la que se casó Boro, el hijo de Perieres. De allí fue a la caza del jabalí de Calidón junto con Euritión, pero disparando un venablo contra el jabalí alcanzó a Euritión y lo mató involuntariamente. Volvió a huir por tanto, de
- 164 Ptía y se fue hacia Yolco ante Acasto, que lo purificó. Compitió también en los juegos celebrados en honor de
- 3 Pelias con Atalanta en lucha. Entonces Astidamía, la mujer de Acasto, se enamoró de Peleo y le envió propuestas

<sup>82</sup> Áyax se hace derivar de «aietós» o «aetós», «águila». (Cf. Frazer, II, n. 2, pp. 60-61.)

- 165 para unirse, pero al no convencerlo, envió a decir a su mujer que Peleo estaba a punto de casarse con Estéropo, la hija de Acasto; cuando aquella oyó esto, se ahorcó. Además acusó falsamente a Peleo ante su marido Acasto, diciéndole que aquel había intentado unirse con ella. Oídas estas cosas, Acasto no quiso matar al que él había purificado, pero se lo llevó a una cacería en el Pelión. Allí se produjo rivalidad por la caza; Peleo, cortando las lenguas de las fieras que cogía, las metía en la alforja y los que estaban con Acasto iban apoderándose de las mismas fieras, burlándose de Peleo como si no hubiera cazado nada. Pero entonces él les mostró las lenguas que tenía, y dijo que tantas cuantas fieras había cazado. Y cuando se quedó dormido en el Pelión, Acasto lo abandonó, después de ocultar su espada en el estiércol de los bueyes y regresó. Al despertarse, mientras buscaba la espada, fue sorprendido por los Centauros y estuvo a punto de perecer, pero lo salvó Quirón, que buscó su espada y se la devolvió.
- 168/4 Peleo se casó con Polidora, la hija de Perieres y de ella le nació Menestio, pero nominalmente, porque de hecho fue hijo del río Esperqueo. Se casó de nuevo con Tetis, la hija de Nereo; por cuyo matrimonio se pelearon Zeus y Posidón; pero cuando Temis vaticinó que el que naciera de aquella sería más fuerte que su padre, desistieron. En cambio algunos dicen que cuando Zeus pensaba unirse con ella, Prometeo le anunció que el que naciera de aquella dominaría el cielo; y en fin otros dicen que Tetis no quiso unirse con Zeus porque había sido criada por Hera y que Zeus, irritado, quiso entonces unirla a un mortal. Quirón aconsejó a Peleo atraparla y retenerla firmemente aunque cambiase de forma; así Peleo la acechó hasta detenerla y aunque se convertía en fuego, en agua y en fiera, no la soltó hasta que recuperó su forma primitiva. Así se casó en el Pelión y allí los dioses celebraron la boda con banquetes y cantando. Quirón le regaló a Peleo una lanza de madera de fresno y Posidón los caballos Balio y Janto, que eran inmortales.
- 171/6 Cuando Tetis dio a luz una criatura de Peleo, queriendo hacerla inmortal a escondidas de Peleo, la metía en el fuego por la noche para destruir la parte mortal que te-

- nía procedente de su padre y de día lo ungía con ambrosia. Pero Peleo acechándola y viendo al niño saltar en el fuego, pidió ayuda a gritos. Tetis viendo que se le impedía realizar su propósito, abandonó al niño que aún no hablaba y se fue con las Nereidas. Entonces Peleo llevó el niño a Quirón, que lo recogió y lo crió con entrañas de leones y jabalíes y con médulas de osos y le dio el nombre de Aquiles<sup>83</sup>, porque no aplicaba sus labios a los pechos; sin embargo su nombre anterior era Ligrón.
- 173/7 Después de todo esto Peleo con Jasón y los Dioscuros devastó Yolco y dio muerte a Astidamia la mujer de Acasto y, troceándola condujo al ejército por encima de ella hacia la ciudad.
- 174/8 Cuando Aquiles cumplió nueve años, Calcante dijo que no se podría tomar Troya sin él, pero Tetis temiendo que muriera sin remisión si iba a la guerra, lo ocultó con un vestido de mujer y como si fuera una muchacha se lo confió a Licomedes; allí fue criado y se unió con Deidamia, la hija de Licomedes, y le nació un niño, Pirro, luego llamado Neoptólemo. Pero Odiseo en búsqueda de Aquiles, denunciada su estancia en casa de Licomedes, lo encontró sirviéndose de una trompeta; y de esta manera fue a Troya.
- 175 Lo acompañó Fénix, el hijo de Amintor. Este había sido cegado por su padre por la falsa acusación de violación que hizo Ptía, la concubina de su padre. Pero Peleo lo llevó a Quirón, que le curó la vista; y lo hizo rey de los dólopes.
- 176 Lo siguió también Patroclo, el hijo de Menecio y Esténele, la hija de Acasto, o bien de Periopis la hija de Feres, como dice Filocrates, o de Polimela, la hija de Peleo. Aquel discutiendo en Opunte durante una partida de dados mató al niño Clitónimo, el hijo de Anfidamante, y huyendo junto con su padre se estableció en casa de Peleo y se convirtió en el amante de Aquiles...
- 17/XIV Cécrope, hijo de la tierra, tenía un cuerpo mixto de

<sup>83</sup> Se hace derivar fantásticamente el nombre de Aquiles de «jeile», «labios» y alfa privativa. (Cf. Frazer, II, n. 3, p. 71.) Ruiz de Elvira lo interpreta como «El que no ha puesto los labios en pecho materno», calificándolo de etimología caprichosa (*Mitología*, p. 344).

- hombre y de serpiente y fue el primero en reinar en el Ática y al país, que antes se llamaba Acte, lo llamó Cécropea, por su propio nombre. Durante su reinado, según dicen, les pareció bien a los dioses ocupar las ciudades en las que cada uno fuera a recibir su culto personal. El primero en llegar al Ática fue Posidón y habiendo golpeado con el tridente el centro de la acrópolis, hizo aparecer el mar, que ahora llaman de Erecteo. Después llegó Atenea, que puso por testigo de su ocupación a Cécrope y plantó el olivo que se muestra hoy en el Pandrosio. Surgió entonces entre ambos una disputa por el país, pero Zeus los separó y les asignó jueces, no como han dicho algunos a Cécrope y Cránao, ni tampoco a Erisictón, sino a los doce dioses; y estos resolvieron que el país fuera adjudicado a Atenea, porque Cécrope había atestado que había sido la primera en plantar el olivo. Así pues, Atenea llamó a la ciudad Atenas por su propio nombre; y Posidón irritado en su corazón inundó la llanura Triasia y dejó el Ática bajo el mar.
- 180/2 Cécrope se casó con Agraulo, la hija de Acteo y tuvo un hijo, Erisictón, que pasó a mejor vida sin descendencia, e hijas, Agraulo, Herse y Pándroso. A su vez de Agraulo y de Ares nació Alcipe. Al intentar violarla Halirrotio, el hijo de Posidón y de la ninfa Éurite, fue descubierto y muerto por Ares. Acusado entonces este por Posidón, fue juzgado en el Areópago ante el tribunal de los doce dioses y resultó absuelto.
- 181/3 De Herse y Hermes nació Céfalo, de quien se enamoró Eos y raptándolo se unió con él en Siria y dio a luz un hijo, Titono, del que nació Faetonte, y de este Sándaco, que marchó de Siria a Cilicia y fundó la ciudad de Celenderi; casó con Fárnace, la hija de Megásaro, el rey de los hirios, y engendró a Ciniras. Este se presentó en Chipre con un contingente de población y fundó Pafos, y allí se casó con Metarme, hija de Pigmalión, rey de los chipriotas; engendró a Oxíporo y Adonis, e hijas, Orsédice, Laógora y Bresia. Estas por la cólera de Afrodita, se unían con extranjeros y acabaron su vida en Egipto.
- 183 En cuanto a Adonis, siendo aún un niño, por la ira de Ártemis fue herido en una cacería por un jabalí y murió. Pero Hesíodo dice que fue hijo de Fénix y Alfesíbea, en

- cambio Paniasis afirma que fue hijo de Tías, el rey de los asirios, el cual tenía una hija, Esmirna. Esta por la cólera de Afrodita, pues no la veneraba, quedó presa de amor por su padre y tomando a la nodriza como cómplice se estuvo uniendo a su padre, que lo ignoraba, durante doce 184 noches. Pero cuando se enteró, desenvainó la espada y salió tras ella que, copada por todas partes, rogó a los dioses hacerse invisible. Los dioses se compadecieron de ella y la transformaron en el árbol que llaman mirra<sup>84</sup>. Diez meses más tarde el árbol se agrietó y nació el llamado Adonis, al que Afrodita por su belleza, siendo aún un niño de pecho, ocultó en una cesta a escondidas de los 185 dioses y se lo llevó a Perséfone. Pero cuando esta lo vio, luego no quiso devolverlo. Recurrieron entonces al juicio de Zeus, que decidió dividir el año en tres partes, ordenando que Adonis permaneciera una parte donde quisiera, otra con Perséfone y una tercera con Afrodita. Pero Adonis le concedió a esta también su propia parte. Más tarde Adonis fue herido por un jabalí mientras cazaba y murió.
- 186/5 Al morir Cécrope, Cránao subió al trono; era hijo de la tierra, y se dice que durante su reinado se produjo el diluvio de Deucalión. Casó con Pedias, hija del lacedemonio Mines, y engendró a Cránae, Cranecme y Atis; cuando esta última murió, doncella aún, Cránao llamó al país Atis.
- 187/6 A Cránao lo expulsó Anfición que a su vez subió al trono. Unos dicen que fue hijo de Deucalión y otros que de la tierra. Después de haber reinado durante doce años, lo desterró Erictonio. Sobre este unos dicen que fue hijo 188 de Hefesto y Atenea, de la siguiente manera: Atenea se presentó a Hefesto porque quería que le fabricase unas armas. Como había sido abandonado por Afrodita, cayó en deseo de Atenea, y empezó a perseguirla, pero ella escapaba. Cuando por fin logró acercarse con mucha dificultad (pues era cojo), intentó unirse con ella, que como era casta y virgen, no lo consintió. Pero aquel derramó el semen en la pierna de la diosa, que se lo limpió asquea-

<sup>84</sup> Mirra en griego es «smirna».

- da con un copo de lana y lo arrojó al suelo; huyó luego, y del germen caído en la tierra nació Erictonio. Atenea, sin embargo a escondidas de los demás dioses lo crió y quiso hacerlo inmortal, lo metió en una cesta y se lo confió a Pándroso, la hija de Cécrope, prohibiéndole que la abriera. Pero las hermanas de Pándroso la abrieron por curiosidad y vieron una serpiente enroscada en la criatura. Y según dicen algunos fueron aniquiladas por la serpiente, según otros se volvieron locas por la cólera de Atenea y se arrojaron ellas mismas desde la acrópolis.
- 190 Criado Erictonio en el recinto sagrado por Atenea, expulsó a Anfiction y subió al trono de Atenas y erigió una estatua de Atenea en la acrópolis, organizó la fiesta de las Panateneas y se casó con la ninfa Praxítea, de la que le nació un hijo, Pandión.
- 191/7 Cuando Erictonio murió y fue enterrado en el mismo recinto sagrado de Atenas, Pandión subió al trono y durante su reinado Deméter y Dioniso llegaron al Ática. A Deméter la recibió en Eleusis Céleo, mientras que a Dioniso lo recibió Icario, el cual obtuvo de aquel una cepa de vid y aprendió a preparar el vino. Queriendo regalar los dones de los dioses a los hombres, se fue hacia unos pastores que habiendo probado la bebida y tragándola sin agua despreocupadamente y a placer, creyeron que estaban embrujados y lo mataron; pero ya de día, cuando volvieron en sí, lo enterraron. Y mientras su hija Erígone buscaba al padre, un perro de la casa llamado Mera, que acompañaba a Icario, le reveló el cadáver y ella doliéndose por su padre, se colgó.
- 193/8 Pandión se casó con Zeuxipe, la hermana de su madre, y engendró hijas, Procne y Filomela, e hijos gemelos, Erecteo y Butes. Después cuando estalló la guerra con Lábdaco a causa de unas fronteras, llamó en su auxilio a Tereo, hijo de Ares, de Tracia, y gracias a este tuvo éxito en la guerra y entregó entonces su propia hija Procne, a Tereo en matrimonio. Engendró con ella a Itis, pero habiéndose enamorado de Filomela la sedujo diciéndole que Procne a la que había ocultado en el campo, había muerto. Luego se casó con Filomela, se unió con ella y le cortó la lengua; pero ella tejiendo unas letras en el vestido reveló así sus desgracias a Procne, que por buscar a su

- hermana mató incluso a su hijo Itis y luego de cocerlo se lo sirvió de comida a Tereo, ingnorante de todo. Después huyó con su hermana rápidamente. Pero cuando Tereo se enteró, arrebató un hacha y las persiguió. Cercadas en Dáulide, de Fócide, rogaron a los dioses que las transformaran en pájaros, y así Procne se convirtió enruiseñor y Filomela en golondrina; y también Tereo se transformó en pájaro, convirtiéndose en abubilla.
- 196/XV Cuando murió Pandión sus hijos se repartieron los bienes paternos. Erecteo recibió el reino y Butes el sacerdocio de Atenea y de Posidón. Erecteo se casó con Praxítea, la hija de Fráximo y Diogenia, hija de Cefiso, y tuvo hijos: Cécrope, Pandoro y Metión, e hijas: Procris, Creúsa, Ctonia y Oritía, a la que raptó Bóreas.
- 197 Ctonia a su vez se casó con Butes, Creúsa con Juto y Procris con Céfalo, el hijo de Deyón. Esta después de aceptar una corona de oro, se unió con Pteleón, pero descubierta por Céfalo, se refugió en la corte de Minos. También este se enamoró de ella y la convenció para que se uniera con él. Pero si una mujer se unía a Minos, era imposible que salvase la vida. Pues Pasífae, después que Minos se uniera a muchas mujeres, lo hechizó, de modo que siempre que se unía a otra, soltaba fieras sobre los miembros de estas mujeres y así perecían. Pero Minos tenía un perro rápido y una jabalina infalible, entonces a cambio de estas cosas Procris se unió con él, habiéndole dado de beber antes de la raíz de Circe, para no sufrir ningún daño. Después tuvo miedo de la mujer de Minos y se fue a Atenas; reconciliada con Céfalo, se fue a cazar con él, pues era aficionada a la caza. Mientras ella cazaba en la espesura Céfalo sin saberlo disparó y alcanzando a Procris la mató. Fue juzgado en el Areópago y condenado a destierro perpetuo.
- 199/2 Mientras Oritía se divertía a orillas del río Iliso, Bóreas la raptó y se unió con ella. Dio a luz entonces a dos hijas, Cleopatra y Quione, y a dos hijos alados, Zetes y Calais<sup>85</sup>, que navegaron con Jasón y murieron persiguiendo a las Harpías, o, como dice Acusilao, perecieron

<sup>85</sup> Zetes se interpretaba como «El que sopla fuerte» y Calais «El que sopla suavemente».

- 200/3 a manos de Heracles en Tenos. Por otro lado, Fineo se casó con Cleopatra, de la que le nacieron los hijos Plexipio y Pandión. Cuando ya tenía estos hijos de Cleopatra, se casó con Idea, la hija de Dárdano. Esta acusó falsamente ante Fineo a sus hijastros de intentar seducirla, y habiéndola creído Fineo los cegó a los dos. Pero cuando los Argonautas pasaron navegando con Bóreas, lo castigaron.
- 201/4 Quíone se unió con Posidón y dio a luz a Eumolpo a escondidas de su padre y para no ser descubierta, arrojó el niño al fondo del mar. Pero Posidón lo recogió y lo llevó a Etiopía entregándose a Bentesicime para que lo criara, hija suya y de Anfitrite. Cuando creció, el marido
- 202 de Bentesicime le concedió una de sus hijas, pero él intentó violar a la hermana de su mujer y desterrado por ello en compañía de su hijo Ismaro llegó a la corte de Tegirio, rey de los tracios, el cual casó a su hija con el hijo de Eumolpo. Pero más tarde fue descubierto conspirando contra Tegirio y escapó hacia los eleusinos e hizo amistad con ellos. Después de muerto Ismaro, fue llamado por Tegirio y regresó y una vez puesto fin a su disputa con él, heredó el reino. Luego estalló la guerra entre los atenienses y los eleusinos y fue llamado por los eleusinos y luchó a su lado con una gran fuerza de tracios. Cuando Erecteo consultó al oráculo sobre la victoria de los atenienses, el dios le respondió que ganaría la guerra si sacrificara a una de sus hijas. Entonces él sacrificó a la más joven, pero las restantes se degollaron ellas mismas, pues habían acordado en juramento, según decían algunos, morir unas con otras. Tras el sacrificio, se desarrolló el combate y Erecteo mató a Eumolpo, pero
- 204 5 Posidón destruyó a Erecteo y su casa y Cécrope, por tanto, el hijo mayor de Erecteo, subió al trono. Se casó con Metiadusa, la hija de Eupálamo, y engendró un hijo, Pandión. Este reinó después de Cécrope y fue desterrado por los hijos de Metión en una sublevación; se fue en consecuencia a Mégara con Pilas y se casó con su hija, Pilia. De nuevo fue entronizado rey de la ciudad. Pilas mató al hermano de su padre, Biante, y entregó el reino a Pandión y él mismo se fue al Peloponeso con un contingente de población y fundó la ciudad de Pilos.

- 206 Estando Pandión en Mégara le nacieron los siguientes hijos: Egeo, Palas, Niso y Lico. Algunos dicen que Egeo era hijo de Escirio, pero que Pandión lo hizo pasar por suyo. Tras la muerte de Pandión sus hijos marcharon en campaña contra Atenas, expulsaron a los Metiónidas y se repartieron el reino en cuatro partes. Pero Egeo tuvo todo el poder. Se casó primero con
- 207 Meta, la hija de Hoples, después con Calcíoipe, la hija de Rexenor y como no le nació ningún hijo, por temor a sus hermanos se fue a la Pitia y consultó al oráculo sobre el nacimiento de sus hijos. Y el dios le respondió:

«El piezgo saliente del odre, tú, el mejor de los hombres,  
no lo abras antes de llegar a la cima de Atenas.»

- 208/7 Perplejo por este oráculo regresó de nuevo a Atenas y atravesando Trecén se alojó en casa de Piteo, el hijo de Pélope, que comprendió el oráculo y habiéndolo embriagado, lo hizo acostarse con su hija Etra; en aquella noche también Posidón tuvo trato con ella. Luego Egeo encargó a Etra que si le naciera un varón, lo criara y no le dijera de quién era hijo; dejó bajo una piedra una espada y unas sandalias, diciendo que cuando el niño pudiera hacer rodar la piedra, las recogiera y que con estas cosas se lo enviara.
- 209 Entretanto él mismo llegó a Atenas y celebró los juegos de las Panateneas, en los que el hijo de Minos, Androgeo, venció a todos. Entonces Egeo lo mandó contra el toro de Maratón y fue destrozado por éste. Sin embargo algunos dicen que se marchó hacia Tebas a participar en los juegos en honor de Layo y que cayó en una emboscada de los participantes y fue muerto
- 210 por envidia. Minos, cuando le fue comunicada su muerte, estaba sacrificando en Paros a las Cárites, se quitó la corona de la cabeza y detuvo a los flautistas, pero no dejó de cumplir el sacrificio; por ello hasta hoy en Paros se sacrifica a las Cárites sin flautas y sin
- 8 coronas. No mucho tiempo después, siendo ya dueño

del mar, atacó Atenas con una escuadra; tomó Mégara bajo el reinado de Niso, el hijo de Pandión, y mató a Megareo, el hijo de Hipómenes, que había venido desde Onquesto para ayudar a Niso; también murió  
 211 Niso, por traición de su hija; pues tenía él un cabello de púrpura en medio de la cabeza y había un oráculo según el cual si ese cabello era arrancado, moriría. Su hija Escila se enamoró de Minos y arrancó el cabello. Así, Minos se apoderó de Mégara y ató a la muchacha de la popa por los pies y la sumergió.

212 Como la guerra se demoraba y no podía tomar Atenas, rogó a Zeus poder vengarse de los atenienses; se abatieron entonces sobre la ciudad el hambre y la peste; por su parte los atenienses en primer lugar, de acuerdo con un viejo vaticinio, sacrificaron a las hijas de Jacinto, Anteis, Eglesis, Litea y Ortea, sobre la tumba del cíclope Geresto. Su padre, Jacinto, procedente de Lacedemón se había establecido en Atenas. Pero el sacrificio no resultó de ninguna utilidad y consultaron al oráculo sobre su liberación. El dios les respondió que deberían dar a Minos las satisfacciones que él eligiera. Por consiguiente enviaron emisarios a Minos a los que encomendaron preguntar sus exigencias. Minos les ordenó enviar como pasto para el Minotauro siete muchachas y otros tantos muchachos desarmados. Se hallaba este encarcelado en el laberinto, del que resultaba imposible salir a todo aquel que entrara, pues a base de enmarañadas sinuosidades se impedía  
 214 la salida, que era ignorada. Lo había construido Dédalo, el hijo de Eupálamo, hijo a su vez de Metión y Alcipe. Pues era el mejor arquitecto y el primer inventor de estatuas. Había huido de Atenas por haber arrojado desde la acrópolis a Talo, el hijo de su hermana Pérdix, pues era su discípulo y temió que dado su ingenio lo superase. Así, en una ocasión, habiendo encontrado  
 215 una mandíbula de serpiente, serró con ella una madera fina<sup>86</sup>. Pero el cadáver fue descubierto y,

juzgado en el Areópago, fue condenado y escapó al lado de Minos. Entonces enamorada Pasífae del toro de Posidón, la sirvió ideando una vaca de madera y construyó el laberinto, al que cada año los atenienses enviaban siete muchachos y otras tantas muchachas como pasto para el Minotauro.

216/XVI Teseo nació de Etra y Egeo y cuando creció, habiendo desviado la piedra recogió las sandalias y la espada y se apresuró a ir por tierra hacia Atenas. Limpió el camino, que se hallaba infestado de malhechores. En primer lugar mató en Epidauró a Perifetes, el hijo de Hefesto y Anticlea, el cual era conocido como Macero, por la maza que llevaba; usaba una maza de hierro, con la que mataba a los que pasaban por delante, porque tenía unas piernas débiles. Teseo se la  
 217 quitó y luego la llevaba él. En segundo lugar mató a Sinis, el hijo de Polipemón y Silea, la hija de Corinto. Era conocido como Curvapinos, pues vivía en el golfo de Corinto y obligaba a los que pasaban por allí a soportar un pino que él había doblado; pero no podían por falta de fuerzas y entonces eran proyectados al aire por los árboles y así perecían de mala manera. Teseo por tanto mató también a Sinis.

<sup>86</sup> Es decir, inventó la sierra.



## Epítomes

### Epítome I

- 1 En tercer lugar mató en Cromión a la cerda llamada Fea por la anciana que la crió; algunos dicen que
- 2 esta cerda nació de Equidna y Tifón. En cuarto lugar mató a Escirón el corintio, el hijo de Penélope, o según otros de Posidón. Este poseía en territorio de Mégara las rocas llamadas Escirionias por su nombre y obligaba a los que pasaban por delante a lavarle los pies y mientras los lavaban, los arrojaba al fondo como
- 3 pasto para una enorme tortuga. Pues bien, Teseo lo cogió por los pies y lo arrojó al mar. En quinto lugar dio muerte en Eleusis a Cerción, el hijo de Branco y la ninfa Argiope. Este obligaba a los que pasaban por delante a luchar y mientras luchaba los mataba. Pero Teseo lo levantó en el aire y lo estrelló contra el suelo.
- 4 En sexto lugar dio muerte a Damastes, al que algunos llaman Polipemión. Este tenía su morada junto al camino y preparaba dos camas, una pequeña y otra grande, y ofreciendo hospitalidad a los que pasaban por delante, tendía a los bajos en la cama grande y los golpeaba con un martillo, para que se adaptasen al lecho, y en cambio a los altos los tendía en la cama pequeña y las partes del cuerpo que sobresalían, las serraba. Así pues, después de limpiar el camino, Teseo lle-
- 5 gó a Atenas. Pero Medea, que por aquel entonces estaba casada con Egeo, conspiró contra él y convenció a Egeo para que se guardase de él como de un insidioso. Por su parte Egeo no reconociendo a su propio hijo, sintió miedo y lo envió contra el toro de Mara-

- 6 tón. Y cuando le hubo dado muerte, tomó ese mismo día un veneno de Medea y se lo ofreció; pero estando la bebida a punto de serle ofrecida, presentó él a su padre la espada y al reconocerla Egeo tiró la copa de sus manos y, reconocido Teseo por su padre e informado de la conjura, expulsó a Medea.
- 7 Fue escogido como tercer tributo para el Minotauro o, como dicen algunos, se presentó él mismo voluntariamente. Como la nave era de vela negra, Egeo encargó a su hijo que si regresaba vivo, desplegara en la nave velas blancas. Cuando llegó a Creta, Ariadna, hija de Minos, se enamoró de él y se ofreció a ayudarlo si prometía llevarla a Atenas y hacerla su mujer. Y habiéndolo prometido Teseo bajo juramento, rogó ella a Dédalo que le revelara la salida del laberinto. Entonces por consejo de aquel, le dio a Teseo, cuando entraba en el laberinto un hilo; Teseo lo ató a la puerta y arrastrándolo tras de sí iba entrando. Cuando encontró al Minotauro en la parte extrema del laberinto, lo mató golpeándolo con sus puños; y recogiendo el hilo, salió. Por la noche llegó a Naxos en compañía de Ariadna y los muchachos del tributo. Allí Dioniso se enamoró de Ariadna y la raptó y habiéndosela llevado a Lemnos, se unió con ella y engendró a Toante, Estáfilo, Enopión y Pepareto.
- 10 Afligido por Ariadna, Teseo, rumbo ya a la costa, olvidó desplegar en la nave las velas blancas; Egeo, que vio desde la acrópolis la nave con vela negra, creyendo que Teseo había muerto, se arrojó él mismo y pereció. Entonces Teseo heredó el gobierno de los atenienses e hizo matar a los hijos de Palante, en número de cincuenta; e igualmente cuantos quisieron resisitirse resultaron muertos por él y sólo él detentó el poder.
- 12 Cuando Minos se enteró de la fuga de Teseo y sus compañeros, encerró en el laberinto a Dédalo como responsable junto con su hijo Icaro, que le había nacido de la esclava de Minos Náucrate. Pero aquel se construyó unas alas para sí y para su hijo y a este, en el momento en que echaba a volar, le recomendó que no volase hacia lo alto,

- no fuese que la cola se derritiera por el sol y las plumas se despegaran, ni tampoco cerca del mar, para que las alas no se desligaran por la humedad. Pero Icaro, encantado, descuidando las instrucciones de su padre, empezó a elevarse cada vez más hasta que fundida la cola, cayó en el mar Icaro, así llamado por su nombre, y murió. En cambio Dédalo continuó sano y salvo hacia Camico en Sicilia. Pero Minos persiguió a Dédalo y por cada país que rastreaba llevaba una concha de caracol y prometía dar una gran recompensa a aquel que hiciera pasar un hilo a través de la concha, pensando que de esta manera encontraría a Dédalo. Cuando llegó a Camico de Sicilia, a la corte de Cócalo, junto al cual se ocultaba Dédalo, le mostró la concha. Aquel la tomó y le prometió que pasaría el hilo y se la dio a Dédalo. Este habiendo atado al hilo una hormiga y horadada la concha, la dejó pasar por las espirales. Y cuando Minos encontró que el hilo había pasado, supo que Dédalo estaba con Cócalo y al punto se lo reclamó. Cócalo prometió entregárselo y hospedó a Minos. Pero bañado por las hijas de Cócalo fue eliminado; en cambio algunos dicen que murió rociado con agua hirviendo.
- 16 Teseo tomó parte en la campaña de Heracles contra las amazonas y raptó a Antíope o, según dicen algunos, a Melanipa; o Hipólita para Simónides. Por ello las amazonas marcharon contra Atenas; y habiendo acampado en torno al Areópago Teseo las venció al frente de los atenienses. Teseo tuvo un hijo de la amazona, Hipólito, y después recibió de Deucalión a Fedra, la hija de Minos; y cuando se estaban celebrando las bodas, la amazona que había estado casada antes con Teseo se presentó armada y acompañada de las demás amazonas con la intención de matar a los invitados. Pero éstos, cerradas rápidamente las puertas, las mataron, si bien algunos dicen que murió luchando con Teseo. Y Fedra, después de dar a luz dos hijos a Teseo, Acamante y Demofonte, se enamoró del hijo de la amazona, esto es, de Hipólito, y le suplicó que se uniese con ella. Pero él, que odiaba a todas las mujeres, rehuyó esta unión. Entonces Fedra, temiendo que la acusara ante su padre, rompió las puertas de la habitación y se desgarró los vestidos, acusando fal-

- 19 samente a Hipólito de violentarla. Teseo la creyó y rogó a Posidón que aniquilara a Hipólito; y así, mientras este corría en su carro conduciendo por la orilla del mar, Posidón soltó un toro del oleaje; asustados los caballos, el carro resultó destrozado e Hipólito enredado en las riendas murió arrastrado. Pero su amor se hizo evidente, Fedra se colgó ella misma.
- 20 Ixión se enamoró de Hera e intentó violentarla; se lo comunicó ella a Zeus y, queriendo saber si el hecho había sido así, Zeus hizo una nube parecida a Hera y la reclinó al lado de Ixión; entonces a este, que presumía de haberse unido a Hera, Zeus lo encadenó en una rueda en la que va girando por el aire impulsado por los vientos. La nube dio a luz de Ixión a Centauro.
- 21 Teseo fue aliado de Pirítoo cuando trabó combate con los Centauros. Pues como Pirítoo pretendía a Hipodamía, dio una comida a los Centauros, que eran parientes de ella. Pero desacostumbrados al vino, se hartaron despreocupadamente y se emborracharon y cuando se introdujo a la novia, intentaron violarla. Pero Pirítoo armado de arriba abajo trabó combate con el apoyo de Teseo y Teseo mató a muchos.
- 22 Ceneo fue primero mujer, pero después que Posidón se uniera con ella, pidió hacerse un hombre invulnerable, por eso, en la batalla con los Centauros, desdeñando las heridas, aniquiló a muchos Centauros, pero los restantes lo rodearon y golpeándolo con abetos, lo cubrieron de tierra.
- 23 Teseo, habiendo acordado con Pirítoo que se casarían con las hijas de Zeus, raptó de Esparta en compañía de aquel a Helena, de doce años de edad, para sí mismo, y luego pretendiendo el matrimonio de Perséfone para Pirítoo bajó al Hades. Entonces los Dioscuros junto con los lacedemonios y los arcadios tomaron Atenas y se llevaron a Helena y junto con ella a Etra, la hija de Piteo, cautiva. Pero Demofonte y Acamante huyeron. También hicieron volver a Menesteo y le concedieron el gobierno de los atenienses. Y cuando Teseo llegó al Hades junto con Pirítoo, fue engañado, pues como si participaran de los dones de hospitalidad, les dijo Hades que primero se situaran en la silla del Olvido, en la que quedaron firme-

mente retenidos y adheridos por espirales de serpientes. Y así Pirítoo permaneció atado para siempre, mientras que a Teseo lo subió Heracles y lo envió a Atenas. De allí fue expulsado por Menesteo y se fue con Licomedes, que lo mató arrojándolo a un abismo.

## Epítome II

- II Tántalo estaba castigado en el Hades a sopotar encima una piedra, viviendo en un lago y viendo en torno a sus hombros, a los dos lados, árboles llenos de frutos en las orillas del lago. De manera que el agua tocaba sus mandíbulas y cuando deseaba sorberla, se secaba, y cuando quería coger los frutos, los vientos elevaban los árboles cargados de esos frutos hasta las nubes. Dicen algunos que fue castigado así por divulgar los misterios de los dioses a los hombres y porque hizo partícipes a sus compañeros de la ambrosía.
- 2 Bróteas, que era cazador, no veneraba a Ártemis y decía que el fuego no le produciría ningún daño; por ello se volvió loco y se arrojó él mismo al fuego.
- 3 Pélope después de haber sido degollado y cocido en la comida de los dioses, al recobrar la vida resultó aún más hermoso y sobresaliendo por su belleza, llegó a ser el amante de Posidón, que le entregó un carro alado, el cual cuando corría por el mar no se humedecía los ejes. Y Enómao, que reinaba en Pisa, tenía una hija, Hipodamía, y ya porque se había enamorado de ella, como dicen algunos, ya porque poseía un oráculo según el cual moriría a manos del que se casara con ella, nadie la tomaba por mujer. Tampoco su padre logró convencerla para que se uniera con él. Así iba éste matando a los pretendientes, pues tenía armas y caballos recios de Ares; había brindado como premio a los pretendientes el matrimonio con su hija, de manera que obligaba a cada pretendiente a tomar en su propio carro a Hipodamía y huir hasta el istmo de Corinto, mientras Enómao lo perseguía al punto totalmente armado y, cuando lo alcanzaba, le daba muerte; pero, caso de no ser alcanzado, la conseguiría como

mujer. Así iba matando a muchos pretendientes, doce según dicen algunos, y cortando sus cabezas las colgaba de un clavo en su casa.

- 6 Y se presentó también Pélope para pretenderla. Cuando Hipodamía vio su belleza, se enamoró totalmente de él y convenció a Mirtilo, el hijo de Hermes, para que la
- 7 ayudase; era Mirtilo el auriga de Enómao. Mirtilo estaba enamorado de ella; por tanto, queriendo agradarla, no echó las clavijas en los cubos de las ruedas e hizo que Enómao fuese vencido en la carrera, el cual enredado en las riendas murió arrastrado, aunque en opinión de algunos fue muerto por Pélope. Pero al morir aquél, consciente de la trama, maldijo a Mirtilo para que fuese aniquilado por Pélope.
- 8 Por consiguiente Pélope consiguió a Hipodamía y ya en viaje, en cierto lugar, teniendo a Mirtilo con él, se apartó un poco para ir a buscar agua a su mujer, que estaba sedienta. En el intervalo Mirtilo intentó forzarla; cuando Pélope se enteró de ello por su mujer, arrojó a Mirtilo en el mar Mirtoo, llamado así por su nombre, que baña el promontorio Geresto. Mirtilo al ser arrojado profirió maldiciones contra el linaje de Pélope. Una vez que Pélope llegó al Océano y fue purificado por Hefesto, regresó a Pisa en Élida y heredó el reino de Enómao, después de someter a la llamada antes Apis o Pelasgiótide, y que él llamó Peloponeso por su nombre.
- 10 Los hijos de Pélope fueron Piteo, Atreo, Tiestes y otros. La mujer de Atreo era Aérope, la hija de Catreo, la cual estaba enamorada de Tiestes. En cierta ocasión, Atreo prometió sacrificar a Ártemis lo más hermoso de sus rebaños, pero dicen que, cuando apareció un cordero de oro, descuidó su promesa y habiéndolo ahogado, lo
- 11 guardó en una cesta y allí lo vigilaba; pero Aérope se lo entregó a Tiestes, seducida por éste. Por otro lado los miceneos poseían un oráculo, según el cual debería ser elegido un rey Pelópida y por ello enviaron a buscar a Atreo y Tiestes. Pero surgió una discusión por el reino y Tiestes declaró a la muchedumbre que el reino debía corresponder al que poseyera el carnero de oro; Atreo consintió y entonces Tiestes lo mostró, subiendo así al trono.
- 12 Pero Zeus le envió Hermes a Atreo, diciéndole que acor-

dase con Tiestes que Atreo sería el rey si Helio caminara en sentido contrario; aceptado este acuerdo por Tiestes. Helio se puso por oriente. Así la divinidad atestiguó la

- 13 excesiva ambición de Tiestes y Atreo recibió el reino y desterró a Tiestes. Cuando más tarde Atreo se enteró del adulterio, envió un emisario a Tiestes para tratar de reconciliación. Así fingiendo amistad lo engañó; se fue a los hijos que Tiestes tenía de la ninfa Návade, esto es Aglao, Calileonte y Orcómeno, que se hallaban como suplicantes en el altar de Zeus, los degolló y después de trocearlos y cocerlos, se los sirvió a Tiestes, excepto las extremidades; cuando éste se hubo hartado, le mostró las extremidades y lo expulsó del país. Entonces Tiestes se
- 14 puso a buscar por todos los medios la manera de vengarse de Atreo y consultó al oráculo sobre ello, obteniendo la respuesta de que podría vengarse si engendraba un hijo uniéndose a su hija. Así lo hizo y engendró a Egisto de su hija, el cual, cuando se hizo hombre, supo que también él era hijo de Tiestes y dio muerte a Atreo, restableciendo a Tiestes en el trono.
- 15 La nodriza llevó a Agamenón junto con Menelao a la corte de Polífides, que dominaba Sición, el cual los remitió de nuevo al etolio Eneo; no mucho tiempo después Tindáreo los restituyó a su patria; ellos, después de tomar juramento a Tiestes, que se había refugiado en el altar de Hera, lo relegaron a vivir en Citeria y llegaron a ser los yernos de Tindáreo mediante sus hijas. Por su parte Agamenón consiguió como esposa a Clitemestra, después de matar a su esposo Tántalo, el hijo de Tiestes, junto con su hijo recién nacido; y Menelao consiguió a Helena.
- 16 Agamenón reinó sobre los miceneos y se casó con Clitemestra, la hija de Tindáreo, después de dar muerte a su anterior marido, Tántalo, el hijo de Tiestes, con su hijo, y le nació un hijo, Orestes, e hijas, Crisótemis, Electra e Ifigenia. Por otro lado Menelao se casó con Helena y reinó en Esparta, pues Tindáreo le entregó el reino.

## Epítome III

- III Más tarde Alejandro raptó a Helena, según dicen algunos por voluntad de Zeus, para que su hija se hiciera célebre por enfrentar en la guerra a Europa y Asia; o como dijeron otros para que el linaje de los semidioses fuera exaltado. Por uno de estos motivos Éride<sup>87</sup> les arrojó la manzana de la belleza a Hera, Atenea y Afrodita; y Zeus ordenó a Hermes llevarlas al Ida ante Alejandro, para que decidiera éste. Ellas prometieron a Alejandro darle regalos; así, Hera le prometió que si fuera ella la elegida, le concedería el reino sobre todos los hombres; Atenea le prometió la victoria en la guerra; y Afrodita el matrimonio con Helena. Entonces él eligió a Afrodita y, después de haber construido Fereclo unas naves, zarpó rumbo a Esparta. Se hospedó durante nueve días en casa de Menelao y al décimo éste se fue a Creta a tributar honores fúnebres a su abuelo materno Catreo; entretanto Alejandro logró convencer a Helena para que se fuera con él; abandonó ella a Hermíone, de nueve años de edad y, habiendo embarcado las mayores riquezas posibles, se hizo a la mar con él por la noche. Pero Hera les envió fuertes tormentas, por las que se vieron obligados a atracar en Sidón. Precaviéndose Alejandro de no ser perseguido, se entretuvo mucho tiempo en Fenicia y Chipre. Pero cuando creyó que ya no serían perseguidos, se fue a Troya con Helena. Algunos dicen en cambio que Hermes, de acuerdo con la voluntad de Zeus, sustrajo a Helena y la llevó a Egipto, entregándosela a Proteo, el rey de los egipcios, para que la custodiase, y que Alejandro se presentó en Troya con una imagen de Helena hecha a base de nubes.
- 6 Cuando Menelao se enteró del rapto, se fue a Micenas ante Agamenón y le pidió que reuniese un ejército contra Troya, alistando soldados en la Hélade. Entonces aquel enviando un emisario a cada uno de los reyes, les recordó los juramentos que habían prestado y los exhortó a que cada uno velara por la seguridad de su propia

<sup>87</sup> Éride equivale a «Discordia».

- mujer, diciéndoles que la ofensa era igual y común para toda la Hélade. Y estando ya muchos deseosos de empezar la campaña, fueron ante Odiseo en Ítaca.
- 7 Este, como no quería marchar a la guerra, fingía locura. Pero Palamedes, el hijo de Nauplio, demostró que esa locura era falsa, pues cuando estaba simulando que desvariaba, Palamedes lo siguió y habiendo arrebatado a Telémaco del regazo de Penélope, desvainó la espada como si fuera a matarlo. Entonces Odiseo, temiendo por el niño, reconoció que la locura era fingida y partió para la guerra.
- 8 Odiseo tomó un cautivo frigio y le obligó a escribir una carta de contenido traidor, como si Priamo se la hubiera enviado a Palamedes. Después de enterrar en la tienda de este oro, arrojó la carta al campamento. Agamenón la leyó y encontró el oro; en consecuencia, entregó a Palamedes a los aliados como traidor, para que lo lapidaran<sup>88</sup>.
- 9 Menelao fue con Odiseo y Talcibio a Chipre ante Cíniras e intentaron convencerlo para que se aliara. Este regaló a Agamenón, que no estaba presente, una coraza, y después de jurar que enviaría cincuenta naves, envió de hecho una sola, mandada por el hijo de Migdalión, pues las restantes las hizo de tierra y las echó al mar<sup>89</sup>.
- 10 Las hijas de Anio, el hijo de Apolo, esto es, Elais, Espermo y Eno son llamadas Viñadoras. Dioniso les concedió la gracia de obtener de la tierra aceite, trigo y vino.
- 11 El ejército se concentró en Áulide. Los que participaron en la expedición contra Troya fueron los siguientes: de los beocios, diez caudillos; llevaban cuarenta naves. De los orcomenios, cuatro; llevaban treinta naves. De los focenses, cuatro caudillos; llevaban cuarenta naves. De los locros, Áyax, hijo de Oileo; llevaba cuarenta naves. De los eubeos, Elefenor, hijo de Calcodonte y Alcíope, llevaba cuarenta naves. De los atenientes, Menesteo, llevaba cincuenta naves; de los salaminios, Áyax, hijo de Telamón, llevaba doce naves; de los argivos, Diomedes, hijo

<sup>88</sup> Es decir, Odiseo se vengó de Palamedes por haberlo obligado a ir a la guerra.

<sup>89</sup> Por tanto las naves de tierra se disolvieron en el agua.

de Tideo, y acompañantes; llevaban ochenta naves. De los miceneos, Agamenón, hijo de Atreo y Aérope, con cien naves. De los lacedemonios, Menelao, hijo de Atreo y Aérope, con sesenta naves. De los pilios, Néstor, hijo de Neleó y Cloris, con cuarenta naves. De los arcadios, Agapenor, con siete naves. De los eleos, Anfímaco y acompañantes, con cuarenta naves. De los duliquios, Megues, hijo de Fileo, con cuarenta naves. De los cefalénios, Odiseo, hijo de Laertes y Anticlea, doce naves. De los etolios, Toante, hijo de Andremón y Gorge; llevaba cuarenta naves. De los cretenses, Idomeneo, hijo de Deucalión, cuarenta naves. De los rodios, Tlepólemo, hijo de Heracles y Astíoque, nueve naves. De los simeos, Nireo, hijo de Cáropo, tres naves. De los coos, Fidipo y Ántifo, 14 hijos de Tésalo, treinta. De los mirmidones, Aquiles, hijo de Peleo y Tetis, cincuenta. De Filacas, Protesilao, hijo de Ificlo, cuarenta. De los fereos, Eumelo, hijo de Admeto, once. De los olizones, Foloctetes, hijo de Peante, siete. De los enianos, Guneo, hijo de Ócito, veintidós. De los tricenses, Podalirio<sup>90</sup>..., treinta. De los ormenios, Eurípilo<sup>91</sup>..., cuarenta naves. De los girtonios, Polipetes, hijo de Pirítoo, treinta. De los magnetes, Prótoo, hijo de Tentreón, cuarenta. Las naves eran en total mil trece, los caudillos cuarenta y tres y las naves capitaneadas treinta.

15 Hallándose el ejército en Áulide y habiéndose hecho sacrificios a Apolo, una serpiente se precipitó desde el altar que se hallaba junto a un plátano cercano, donde había un nido, y después de devorar ocho gorriones con su madre, que fue la novena, se convirtió en piedra. Calcante dijo que esto era una señal que se les presentaba a ellos por voluntad de Zeus y conjeturando por lo sucedido, dijo que en un plazo de diez años necesariamente tomarían Troya. Por tanto se prepararon para tomar Troya.

16 El general en jefe de todo el ejército era Agamenón en persona y al frente de la flota iba Aquiles, de quince años de edad.

<sup>90</sup> Wagner cree que hay que añadir tras de Podalirio: «y Macaón, hijo de Asclepio», basándose en Homero, *Iliada*, II, 731-2. (Cf. ap. crít., p. 192.)

<sup>91</sup> Wagner cree que tras Eurípilo puede añadirse «hijo de Evemón», basándose en Homero, *Iliada*, II, 736. (Cf. ap. crít., p. 192.)

17 Pero ignorando la ruta hacia Troya, arribaron a Misia y la saquearon creyendo que era Troya. Entonces Télefo, hijo de Heracles, que reinaba sobre los misios, viendo el país saqueado, armó a los misios y persiguió a los helenos hasta las naves y mató a muchos, entre ellos a Tersandro, el hijo de Polinices, que le hizo frente. Pero cuando Aquiles se lanzó contra él, no resistió y fue perseguido; siendo perseguido se trabó en un sarmiento de vid y fue herido en el muslo con la lanza. Luego los helenos se marcharon de Misia haciéndose a la mar y habiéndose producido una violenta tempestad, se separaron unos de otros y llegaron a sus patrias. Así los helenos regresaron y se dice que la guerra duró veinte años. Pues los helenos no estuvieron preparados para marchar a la campaña hasta dos años después del rapto de Helena, y desde que se retiraron de Misia hacia la Hélade pasaron ocho años hasta que, volviendo de nuevo a Argos, llegaron a Áulide.

19 Y habiéndose reunido en Argos después de los ocho años dichos, se hallaban sin saber qué hacer con respecto a la expedición, por no tener un guía que fuese capaz de 20 mostrarles la dirección a Troya. Entonces Télefo, cuya herida no se curaba, habiéndole dicho Apolo que se curaría cuando el que lo hirió, lo sanase, vestido de andrajos se fue desde Misia a Argos y rogó a Aquiles que lo curara, prometiéndole que les mostraría la ruta hacia Troya; Aquiles entonces lo curó con herrumbre de su lanza Pelíade, que había raspado. Por consiguiente, una vez curado, les mostró la ruta y Calcante certificó mediante su arte de adivinación que la indicación era segura.

21 Habiéndose hecho a la mar desde Argos y habiendo llegado por segunda vez a Áulide, un tiempo desfavorable retuvo la escuadra y Calcante dijo que no podían navegar de ninguna manera hasta que la hija de Agamenón que destacase más por su belleza fuese ofrecida en sacrificio a Ártemis, ya que la diosa estaba encolerizada con Agamenón porque cuando disparó a la cierva, dijo: «Ni Ártemis»<sup>92</sup> y además porque Atreo no le había sacrificado.

<sup>92</sup> «Ni Ártemis habría disparado así». (Cf. Wagner, ap. crít., p. 194.)

do el cordero de oro. Pronunciado este oráculo, Agamenón envió a Odiseo y Talcibio a Clitemestra para pedir a Ifigenia, pretextando que había prometido entregársela a Aquiles como mujer en pago por su apoyo en la guerra. Enviada aquella, Agamenón la situó en el altar e iba a sacrificarla cuando Artemis arrebatándola a los Tauros la hizo su sacerdotisa y en su lugar puso en el altar una cierva; y según algunos dicen la hizo inmortal.

23 Después de hacerse a la mar desde Áulide arribaron a Ténedos. Reinaba aquí Tenes, el hijo de Cicno y Proclea, o bien, según algunos, hijo de Apolo. Desterrado por su padre, se había establecido allí. Pues Cicno teniendo ya de Proclea, la hija de Laomedonte, un hijo, Tenes, y una hija, Hermítea, se volvió a casar con Filónome, la hija de Tenes la cual se enamoró de Tenes y como no pudo vencerlo, lo acusó falsamente ante Cicno de intento de violación y puso por testigo de ello a un flautista llamado Eumolpo. Cicno lo creyó y habiéndolo metido en una cesta junto con su hermana, los echó al mar y arribó ésta a la isla de Leucofris. Tenes desembarcó y se estableció en ella, llamándola Ténedos por su propio nombre. Más tarde Cicno supo la verdad y lapidó al flautista hasta la muerte y a su mujer la sepultó viva en la tierra.

26 Navegando los helenos rumbo a Ténedos, Tenes los vio e intentó rechazarlos arrojándoles piedras, pero herido en el pecho por Aquiles con la espada murió, a pesar de que Tetis había prevenido a Aquiles de que no matase a Tenes, porque él mismo resultaría muerto por Apolo, si mataba a Tenes. Y mientras ofrecían un sacrificio a Apolo, se acercó desde el altar una hidra y mordió a Filoctetes; como la herida resultaba incurable y se hizo maloliente, el ejército no pudo soportar el hedor y Odiseo lo abandonó en la isla de Lemnos por orden de Agamenón, junto con el arco que tenía de Heracles. Allí cazando aves con dicho arco, pudo alimentarse en medio del desierto.

28 Habiéndose hecho a la mar desde Ténedos, navegaron hacia Troya y enviaron a Odiseo y Menelao para reclamar a Helena con sus tesoros. Pero reunidos en asamblea los troyanos, no sólo no devolvieron a Helena sino que incluso quisieron matar a aquellos; sin embargo lo-

gró salvarlos Antenor. A su vez los helenos, hartos por la afrenta de estos bárbaros, tomaron las armas y navegaron contra ellos. Entonces Tetis comunicó a Aquiles que no desembarcara de las naves el primero, pues el que desembarca el primero sería también el primero en morir. Enterados los bárbaros de que la escuadra se les echaba encima, se lanzaron con las armas en la mano al mar y lanzando piedras les impedía desembarcar. De los helenos el primero que desembarcó de una nave fue Protesilao y habiendo matado a no pocos bárbaros, resultó al fin muerto por Héctor. Su mujer Laodamia lo amaba aún después de muerto, incluso se hizo una imagen igual a Protesilao y se unía con ella; pero Hermes, apiadados los dioses de ella, subió a Protesilao desde el Hades; cuando Laodamia lo vio, creyendo que era él mismo que venía de Troya, se llenó de alegría, pero cuando aquel tuvo que volverse al Hades se suicidó.

31 Muerto Protesilao, Aquiles desembarcó con los mirmidones y lanzándole una piedra a la cabeza mató a Cicno. Cuando los bárbaros lo vieron muerto, escaparon hacia la ciudad, mientras los helenos saltaron fuera de las naves y llenaron la llanura de hombres; sitiaron a los troyanos, que se habían encerrado, y arrastraron a tierra las naves. Acobardados los bárbaros, Aquiles se puso al acecho y mató a Troilo en el templo de Apolo Timbreo y habiendo marchado por la noche contra la ciudad apresó a Licaón. Además, después de tomar consigo a algunos de los más valientes, Aquiles saqueó la región y se presentó en el Ida para hacerse con las vacas de Eneas, el hijo de Príamo. Habiendo huído este, mató a los boyeros y a Méstor, el hijo de Príamo, y se llevó las vacas; 33 tomó Lesbos y Focea, luego Colofón, Esmirna, Clazómenas, Cime, después de éstas, Egíalo y Tenos, las llamadas Cien Ciudades; a continuación Adramitio y Side, más tarde Endio, Lineo y Colono; tomó también Tebas Hipoplacios y Lirneso, incluso Antandro, y, en fin, muchas otras.

34 Pasados nueve años, se presentaron los aliados de los troyanos: procedentes de las ciudades vecinas vinieron Eneas, hijo de Anquises, y con él Arquéloco y Acamante, hijos de Antenor y de Téano, caudillos de los darda-

nios; de los tracios, Acamante, hijo de Eusoro; de los cicones, Eufemo, hijo de Trecén; de los peonios, Pirecmes; 35 de los paflagonios, Pilémenes, hijo de Bilsato; procedente de Celea, Pándaro, hijo de Licaón; desde Adrastea, Adrasto y Anfio, hijos de Mérope; desde Arisbe, Asio, hijo de Hirtaco; desde Larisa, Hipótoo, hijo de Pelasgo; desde Misia, Cromio y Eunomo, hijos de Arsínoo; de los alizones, Odio y Epístrofo, hijos de Mecisteo; de los frigios, Forcis y Ascanio, hijos de Aretaón; de los meonios, Mestles y Ántifo, hijos de Talémenes; de los carios, Nastes y Anfímaco, hijos de Nomión; de los licios, Sarpedón, hijo de Zeus, y Glauco, hijo de Hipóloco.

#### Epítome IV

IV Aquiles, encolerizado a causa de Briseida<sup>93</sup>..., la hija del sacerdote Crises, no salía a combatir. Por ello los bárbaros se animaron e hicieron una salida desde la ciudad. Alejandro luchó en combate singular con Menelao y cuando aquel empezó a ceder, Afrodita lo arrebató del combate y Pándaro disparó a Menelao, rompiendo así los juramentos.

2 Diomedes, uno de los paladines, hirió a Afrodita cuando corría en auxilio de Eneas y enfrentado con Glauco, recordó la amistad de sus respectivos padres e intercambió las armas. Y desafiando Héctor al más valiente a un combate singular, salieron muchos, pero se echaron suertes y le tocó a Áyax, que luchó; haciéndose ya de noche, unos heraldos los separaron.

3 Los helenos construyeron una muralla y una trinchera del lado del puerto y generalizado ya el combate en el llano, los troyanos empujaron a los helenos hasta la muralla. Entonces estos enviaron a Odiseo, Fénix y Áyax, como embajadores, ante Aquiles, para pedirle su apoyo en la guerra, prometiéndole Briseida y otros regalos.

4 Echándose encima la noche, enviaron a Odiseo y Diomedes a explorar; mataron a Dolón, el hijo de Eumelo,

<sup>93</sup> Texto confuso, laguna en el texto griego. (Cf. Wagner, ap. crít., p. 200.)

y a Reso el tracio, el cual había venido un día antes como aliado de los troyanos y sin haber llegado a trabar combate, había acampado un poco lejos de las fuerzas troyanas y separado de Héctor; mataron también a los doce 5 que lo rodeaban durmiendo y condujeron los caballos a las naves. Ya de día tuvo lugar un terrible combate y, heridos Agamenón, Diomenes, Odiseo, Eurípilo y Macaón, los helenos dieron la vuelta y huieron. Entonces Héctor, abierta una brecha en la muralla, penetró y, habiéndose retirado Áyax, logró pegar fuego a las naves.

6 Cuando Aquiles vio que la nave de Protesilao ardía, envió a Patroclo, armado con sus propias armas, junto con los mirmidones, y les dio caballos. Al verlos los troyanos se pensaron que era Aquiles y se dieron a la fuga. Habéndolos perseguido hasta la muralla, mató a muchos, entre ellos a Sarpedón, el hijo de Zeus, y a su vez resultó

7 muerto a manos de Héctor, cuando ya había sido herido por Euforbo. Se produjo entonces un terrible combate por el cadáver y a duras penas Áyax logró imponerse y salvar el cuerpo. Entonces Aquiles depuso su irritación y obtuvo a Briseida; se puso la armadura que le había proporcionado Hefesto y salió a combate. Perseguió a los troyanos en tropel hasta el Escamandro y allí mató a muchos, entre ellos a Asteropeo, el hijo de Pelegón, hijo a

8 su vez del río Axio; entonces el río se lanzó violentamente contra él, pero Hefesto secó sus aguas alejándolo con fuertes llamaradas; Aquiles mató también en combate singular a Héctor y atándolo del carro por los tobillos, se fue arrastrándolo hacia las naves. Una vez enterrado Patroclo, celebró juegos en su honor, en los que Diomedes venció en la carrera de carros, Epeo en pugilato y Áyax y Odiseo en lucha. Después de los juegos se presentó Príamo ante Aquiles, rescató el cuerpo de Héctor y lo enterró.

#### Epítome V

V Pentesilea, hija de Otrere y Ares, que mató involuntariamente a Hipólita y fue purificada por Príamo, cuando se produjo el combate, dio muerte a muchos, entre ellos



- a Macaón; más tarde murió a su vez a manos de Aquiles, que enamorado de la amazona después de muerta, mató también a Tersites por injurarlo.
- 2 Hipólita era la madre de Hipólito, también llamada Glauce y Melanipa. Esta cuando se estaban celebrando las bodas de Fedra, se presentó armada con sus amazonas y dijo que mataría a los invitados de Teseo. Así, trabado combate, murió, bien involuntariamente a manos de su camarada Pentesilea, bien a manos de Teseo o bien porque los de Teseo, cuando vieron la posición de las amazonas, cerraron rápidamente las puertas y aislándola a ella dentro, la mataron.
- 3 A Memnón, el hijo de Titono y Eos, que se había presentado en Troya con grandes fuerzas de etíopes contra los helenos y había matado a muchos, incluso a Antíloco, lo mató Aquiles. Y habiendo perseguido también a los troyanos, resultó alcanzado por una flecha en el tobillo por Alejandro y Apolo junto a las puertas Esceas.
- 4 Tuvo lugar entonces un combate por el cadáver; Áyax dio muerte a Glauco y entregó las armas para que las llevaran a las naves y, cargando con el cuerpo bajo una lluvia de proyectiles, atravesó por medio de los enemigos,
- 5 en tanto que Odiseo combatía a los atacantes. Muerto Aquiles el ejército se vio abrumado de desgracias. Lo enterraron en la Isla Blanca junto a Patroclo, mezclados los huesos de cada uno. Se dice además que tras la muerte Aquiles vivió con Medea. Se celebraron juegos en su honor, en los cuales Eumelo venció en carros, Diomedes en carrera a pie, Ayante en disco y Teucro en arco. Su armadura se puso como premio para el vencedor; descendieron también a la competición Áyax y Odiseo; y, arbitrando los troyanos o, según algunos, los aliados, resultó elegido Odiseo. Entonces Áyax, perturbado por el disgusto, tramó atacar por la noche al ejército; además, habiéndole infundido Atenea la locura, se dirigió espada en mano hacia los ganados; fuera de sí dio muerte a los rebaños con sus boyeros, como si fueran aqueos. Cuando más tarde volvió en sí, se mató a sí mismo. Agamenón impidió que se quemara su cuerpo y él es el único de los que murieron en Ilión que yace en una urna; su sepulcro se halla en Reteo.

- 8 Durando la guerra ya diez años y desalentados los helenos, Calcante les predijo que no podrían tomar Troya de ninguna manera si no lograban el apoyo del arco y las flechas de Heracles. Oído esto, Odiseo se fue junto con Diomedes a Lemnos hacia Filoctetes y habiéndose apoderado del arco y las flechas con un engaño, lo convenció para que navegara a Troya. Cuando llegó y después de ser curado por Podalirio, disparó a Alejandro. Muerto éste, Héleno y Deífobo discutieron por el matrimonio con Helena; y habiendo sido elegido Deífobo, Héleno, abandonada Troya, vivió en el Ida. Dijo además Calcante que Héleno sabía los oráculos que amparaban la ciudad; así, Odiseo le tendió una emboscada y lo capturó,
- 10 conduciéndolo al campamento. Entonces Héleno obligado dijo cómo podría tomarse Ilión: en primer lugar si les fueran traídos los huesos de Pélope; después si Neoptólemo se aliara y en tercer lugar si fuera robado el Paladio, caído del cielo; pues estando éste dentro, no se podría tomar la ciudad.
- 11 Oído esto, los helenos hicieron transportar los huesos de Pélope y enviaron a Odiseo y Fénix ante Licomedes en Esciros, que lo convencieron para que cediese a Neoptólemo. Cuando llegó al campamento, después de recibir la armadura de su padre espontáneamente de manos de
- 12 Odiseo, mató a muchos troyanos. Más tarde llegó Eurípilo, el hijo de Télefo, como aliado para los troyanos, conduciendo grandes fuerzas de misios; también a este, que hacía proezas, lo mató Neoptólemo. Por otro lado, Odiseo junto con Diomedes fue por la noche a la ciudad; dejó allí esperando a Diomedes y él, camuflado y vestido con ropas pobres, penetró en la ciudad como un mendigo desconocido; pero fue reconocido por Helena y gracias a ella robó el Paladio, mató a muchos vigilantes y volvió a las naves junto con Diomedes.
- 14 Posteriormente ideó la construcción del caballo de madera y se lo hizo concebir a Epeo, que era constructor. Éste cortando madera del Ida construyó el caballo, hueco por dentro y con aberturas por los lados. Odiseo convenció a a los cincuenta más valientes o tres mil, como dice el autor de la Pequeña Iliada, a entrar en él, a los demás en cambio al caer la noche, después de pegar fuego

- a las tiendas y habiéndose hecho a la mar, a quedarse anclados en torno a Ténedos y pasada la siguiente noche navegar de nuevo a la costa. Obedecieron e hicieron entrar en el caballo a los más valientes, luego de nombrar capitán a Odiseo, y grabaron unas letras que manifestaban: «Los helenos dedican a Atenea este testimonio de reconocimiento por el regreso a casa». Y después de pegar ellos mismos fuego a las tiendas y de abandonar a Sinón, que debía encenderles una señal luminosa, se hicieron a la mar por la noche y quedaron anclados en torno a Ténedos.
- 16 Cuando se hizo de día los troyanos contemplaron el campamento de los helenos desierto y creyendo que habían huído, arrastraron el caballo llenos de alegría y lo emplazaron ante el palacio de Príamo y deliberaron qué debía hacerse. Al decir Casandra que dentro había una fuerza armada y además al ratificarlo Laocoonte el adivino, a unos les pareció mejor quemarlo, a otros arrojarlo a los acantilados; sin embargo la opinión de la mayoría fue la de conservarlo intacto como una ofrenda a los dioses, se dedicaron a un sacrificio y celebraron un banquete. Con todo Apolo les envió una señal, pues dos serpientes atravesaron a nado el mar desde las islas cercanas y devoraron a los hijos de Laocoonte. Cuando se hizo de noche y el sueño se apoderó de todos, los helenos se acercaron por mar desde Ténedos a la costa y Sinón desde la tumba de Aquiles les encendió la señal luminosa. Pero en esto Helena fue alrededor del caballo e imitando las voces de las mujeres de cada uno, llamaba a los valientes guerreros y cuando Anticlo quiso responder, Odiseo le tapó la boca. Cuando consideraron que los enemigos dormirían ya, abrieron el caballo y salieron con las armas; y el primero en salir, Equión, hijo de Porteo, se mató al saltar; los demás se descolgaron ellos mismos por una cuerda y subidos sobre las murallas encendieron la señal y abrieron las puertas para recibir a los que habían venido por mar desde Ténedos. Avanzaron con las armas preparadas hacia la ciudad y entrando en las casas iban matando a los que dormían. Neoptólemo mató a Príamo, que se había refugiado en el altar de Zeus Protector; por su parte Odiseo y Menelao salvaron armas en

- mano a Glauco, reconociéndolo cuando huía hacia su casa; Eneas, hijo de Anquises, se puso encima a su padre y escapó, pues los helenos lo dejaron ir intacto por su piedad; Menelao mató a Deífobo y condujo hacia las naves a Helena; los hijos de Teseo, Demofonte y Acamante, se llevaron también a Etra, la madre de Teseo, pues dicen que éstos vinieron más tarde a Troya; Áyax el loco vino a Casandra abrazada a una estatua de madera de Atenea, la violó, y por esto la estatua mira hacia el cielo.
- 23 Después de matar a los troyanos, pegaron fuego a la ciudad y se repartieron el botín; ofrecieron sacrificios a todos los dioses y arrojaron desde las torres a Astianacte, degollando a Políxena sobre la tumba de Aquiles. Agamenón consiguió por privilegio a Casandra, Neoptólemo a Andrómaca y Odiseo a Hécula, aunque según dicen algunos fue Héleno el que la obtuvo, y habiéndose ido con ella al Quersoneso, se convirtió en perra y él la enterró en un lugar que hoy se llama el Sepulcro de la Perra. A Laódice, que sobresalía por su belleza entre las hijas de Príamo, la sepultó la tierra abriéndose a la vista de todos. Y cuando iban a hacerse a la mar después de haber saqueado Troya, se vieron retenidos por Calcante, que les dijo que Atenea estaba encolerizada por la impiedad de Áyax y que por tanto debían matarlo; pero este se refugió en el altar y entonces lo dejaron sano y salvo.

### Epítome VI

- VI Después de todo esto se reunieron en asamblea y Agamenón y Menelao discutieron, Menelao diciendo que debían hacerse a la vela y Agamenón en cambio aconsejando esperar y ofrecer un sacrificio a Atenea. Así, se hicieron a la mar juntos Diomedes, Néstor y Menelao; los dos primeros realizaron una buena navegación, pero Menelao tropezó con una tempestad y, perdidos los restantes barcos, llegó con cinco naves a Egipto.
- 2 En cambio Anfíloco, Calcante, Leonteo, Podalirio y Polipetes dejaron las naves en Ilión y viajaron por tierra hasta Colofón y allí enterraron al adivino Calcante; pues

- este había recibido un oráculo según el cual moriría si por casualidad se encontraba con un adivino más sabio que él. Y hospedados por el adivino Mopso, que era hijo de Apolo y Manto, surgió una disputa por el arte adivinatoria entre Mopso y Calcante. Se alzaba allí una higuera silvestre y Calcante preguntó: «¿Cuántos higos produce?». Respondió Mopso: «Diez mil, más una fanega y un higo sobrante», y encontraron que así era en efecto.
- 4 A su vez Mopso preguntó a Calcante sobre una cerda que estaba a punto de parir que cuántos cochinitillos llevaba en el vientre y cuántos pariría; Calcante dijo: «Ocho». Entonces Mopso sonrió y dijo: «Calcante es lo contrario de una adivinación exacta; en cambio yo, que soy hijo de Apolo y Manto, me sobra agudeza y exactitud de adivinación y profetizo que lleva en el vientre no ocho, como dice Calcante, sino nueve; además todos machos y mañana sin demora los parirá a la hora sexta». Y resultó que así fue; entonces Calcante, desalentado, murió y fue enterrado en Nocio.
- 5 Agamenón después de ofrecer un sacrificio, se hizo a la mar y arribó a Ténedos. Pero Tetis se presentó y convenció a Neoptólemo para que esperase dos días y entonces sacrificase, y él esperó; pero los que se hicieron a la mar, sufrieron una tempestad a la altura de Tenos, pues Atenea había rogado a Zeus que enviase una tormenta a los helenos. Se hundieron muchas naves.
- 6 Atenea lanzó un rayo contra la nave de Áyax y deshecha ésta, se salvó sobre una roca y dijo que se había salvado a pesar del propósito de la diosa. Entonces Posidón golpeó la roca con el tridente y la partió; Áyax cayó al mar y murió. Cuando fue arrojado a la costa por las olas, Tetis lo enterró en Micono.
- 7 Los demás se aproximaron por la noche a Eubea y Nauplio encendió sobre el monte Cafereo una señal luminosa con fuego; aquellos creyendo que eran algunos de los que se habían salvado, navegaron hacia la costa; pero los cascos de las naves se destrozaron en las rocas Caferidas y murieron muchos.
- 8 Pues Palamedes, el hijo de Nauplio y Clímene, la hija de Catreo, murió lapidado por los manejos de Odiseo. Cuando Nauplio se enteró, navegó hacia los helenos y pi-

- dió explicaciones por la muerte de su hijo; pero regresó sin lograrlo, porque todos apoyaban al rey Agamenón, con cuya ayuda Odiseo había matado a Palamedes; y costearo los países helénicos, se propuso que las mujeres de los helenos cometieran adulterio, Clitemestra con Egisto, Egialea con Cometes, el hijo de Esténelo, y Meda, la hija de Idomeneo, con Leuco. Pero a esta la mató Leuco junto con su hija Clisitera, que se había refugiado en el templo, y arrancando diez ciudades a Creta se hizo soberano absoluto sobre ellas; y cuando acabada la guerra de Troya regresó Idomeneo, lo expulsó de Creta. Todo esto lo tramó Nauplio en un principio, pero más tarde, cuando se enteró del retorno de los helenos a sus patrias, encendió la señal nocturna sobre el monte Cafereo que ahora se llama Xilófago<sup>94</sup>; y habiéndose aproximado allí los helenos, creyendo que era un puerto, se destrozaron.
- 12 En cambio Neoptólemo se quedó dos días en Ténedos por consejo de Tetis y después se dirigió por tierra en compañía de Héleno hacia los molosos; y enterró a Fénix, que murió por el camino. Después de vencer en la guerra a los molosos, reinó y engendró de Andrómaca a Moloso. Por su parte Héleno fundó una ciudad en Molosia y se estableció en ella; Neoptólemo le entregó como mujer a su madre Deidamía. Expulsado Peleo de Ptía por los hijos de Acasto y una vez muerto, Neoptólemo heredó el reino de su padre. Cuando Orestes se volvió loco, Neoptólemo raptó a su mujer Hermíone, prometida primero a él en Troya; y por esto es por lo que fue muerto en Delfos por Orestes. Sin embargo algunos dicen que fue a Delfos a pedir explicaciones a Apolo por la muerte de su padre y que saqueó las ofrendas y le pegó fuego al templo y por esta razón fue muerto por Maquereo el focoeo.
- 15 Después de vagar errantes los helenos desembarcaron y se establecieron cada uno en un sitio, unos en Libia, otros en Italia, los demás en Sicilia, algunos en las islas cercanas a Iberia, en fin otros junto al río Sangario. Algunos colonizaron también Chipre. De los que naufr-

<sup>94</sup> Xilófago equivale a «devorador de madera».

garon en torno a Cafereo, cada cual acabó en un sitio diferente. Guneo hacia Libia; Ántifo, el hijo de Tévalo, hacia los pelasgos y apoderándose del país le puso el nombre de Tesalia; Filoctetes a Italia con los campanos; Fidipo junto con los coos se estableció en Andros; Agapenor en Chipre, en fin, cada cual en un sitio diferente.

15a Apolodoro<sup>95</sup> y los demás dicen lo siguiente: Guneo, abandonando sus naves, se dirigió a Libia hasta el río Cínipe y allí se estableció. Meges y Prótoo con otros muchos se destrozaron en torno a Cafereo en Eubea... y Prótoo, después de haber naufragado en Cafereo y con él los magnetes, fueron arrastrados hacia Creta y allí se asentaron.

15b Después del saqueo de Ilión Menesteo, Fidipo, Ántifo, los de Elefenor y Filoctetes navegaron juntos hasta Mimante. Luego Menesteo fue a Melos y reinó allí, porque el rey Polianacte había muerto. Ántifo, el hijo de Tévalo, se fue hacia los pelasgos y apoderándose del país le dio el nombre de Tesalia. Fidipo, junto con los coos, fue llevado hacia Andros y después hacia Chipre, donde se estableció. Muerto Elefenor en Troya, los suyos, arrojados por el golfo Jónico, habitaron la ciudad de Apolonia en el Epiro. Los de Tlepólemo atracaron en Creta y después, impulsados por los vientos, se establecieron en las islas Ibéricas... Los de Protesilao fueron arrojados hacia Pelene, cerca de la llanura de Canastro; Filoctetes fue lanzado hacia Italia con los campanos y después de guerrear con los lucanos, se estableció en Crimisa, cerca de Crotona y Turios; terminado su andar errante, fundó el templo de Apolo Errante, donde consagró su arco, como dice Euforión.

15c Naveto es un río de Italia; recibió este nombre según Apolodoro y los demás, porque después de la toma de Ilión las hijas de Laomedonte, hermanas de Príamo, es decir, Ecila, Astíoque y Medesicaste, junto con las demás cautivas llegaron a aquel punto de Italia y rehuyeron la esclavitud de la Hélade, pegaron fuego a las naves,

<sup>95</sup> Los fragmentos 15 a, b, c, se conservan por los comentarios de Tzetzes a los versos de Licofrón. (Cf. Wagner, ap. crit., p. 219.)

por lo cual el río se llamó Naveto<sup>96</sup> y las mujeres Naupréstides. Los helenos que estaban con ellas, perdidas las naves, se asentaron también allí.

16 Demofonte abordó a tierras de los tracios bisaltes junto con unas pocas naves y allí Filide, la hija del rey, se enamoró y se unió con él gracias a su padre, con el reino como dote. Pero él quería regresar a su patria y después de mucho rogar y jurar que volvería, partió; Filide lo acompañó hasta el lugar llamado de los Nueve Caminos y le dio una caja, diciéndole que contenía objetos sagrados de la Madre Rea y que no la abriera hasta que perdiera la esperanza de volver con ella. Demofonte se fue a Chipre y allí se estableció; y pasado el tiempo fijado, Filide lanzó maldiciones contra Demofonte y se suicidó; entonces Demofonte abrió la caja y dominado por el pánico, montó en el caballo y guiándolo sin orden ni concierto, pereció, pues al caer el caballo, él salió despedido y cayó sobre su espada. Sin embargo los suyos se establecieron en Chipre.

18 Podalirio fue a Delfos y consultó al oráculo dónde se establecería; el oráculo le respondió que se estableciera en la ciudad en que si el cielo que la rodeaba, cayera, él no sufriera ningún daño; entonces se estableció en aquel lugar del Quersoneso cario que está rodeado de montañas por todas partes.

19 Anfíloco, el hijo de Alcmeón, que según algunos llegó más tarde a Troya, se vio arrastrado en una tormenta al país de Mopso y, como dicen algunos, lucharon en combate singular por el reino y se mataron uno al otro.

20 Los locros recobraron su propio país a duras penas y, pasaron tres años, se abatió la ruina sobre la Locride y recibieron un oráculo según el cual tenían que reconciliarse con Atenea en Ilión y enviar dos doncellas como suplicantes durante mil años. A las primeras que tocó en suerte fue a Peribea y Cleopatra. Así fueron éstas a Troya y perseguidas por los habitantes del lugar corrieron al templo. No se acercaban a la diosa sino que barrían y ro-

21

<sup>96</sup> Naveto equivale a «Lugar de quema de naves» y Naupréstides a «Quemadoras de naves». (Cf. Frazer, II, n. I, p. 262.)

- 22 ciaban con agua el templo; tampoco salían fuera del templo; tenían el pelo cortado, vestían una sola túnica e iban descalzas. Una vez muertas las primeras, enviaron otras; y entraban en la ciudad por la noche, para no ser ejecutadas por dejarse ver fuera del templo. Luego enviaban criaturas con sus nodrizas. Pasados los mil años, tras la guerra focidia, dejaron de enviar suplicantes.
- 23 Después que Agamenón llegó a Micenas junto con Casandra, fue asesinado por Egisto y Clitemestra; pues le dieron una túnica sin mangas ni cuello y mientras se la ponía, fue asesinado. Entonces Egisto subió al trono de
- 24 Micenas; y mataron también a Casandra. Pero Electra, una de las hijas de Agamenón, se llevó furtivamente a su hermano Orestes y se lo entregó al focio Estrofo para que lo criara. Éste lo crió junto con su propio hijo Píla-
- 25 des; y una vez que Orestes alcanzó la madurez, se fue a Delfos y preguntó al dios si se vengaría de los asesinos de su padre; el dios se lo permitió y entonces partió en secreto para Micenas junto con Píla-des; dio muerte a su madre y a Egisto, y no mucho tiempo después, poseído por la locura y perseguido por las Erinias, se fue a Atenas y fue juzgado en el Areópago, según dicen algunos, por las Erinias, o por Tindáreo, según otros, o en fin por Erígone, la hija de Egisto y Clitemestra; y juzgado, resultaron los votos empatados, por ello fue absuelto.
- 26 Cuando preguntó cómo podría liberarse de su desgracia, el dios le respondió que se liberaría si iba a por la estatua de madera que se hallaba en el país de los tauros; los tauros son una parte de los escitas, los cuales dan muerte a los extranjeros y los arrojan al fuego sagrado; este fuego se encontraba a su vez en el recinto sagrado y
- 27 procedía del Hades a través de alguna roca. Así habiendo llegado Orestes a los tauros junto con Píla-des, fue descubierto, capturado y conducido atado ante el rey Toante, que los envió a ambos a la sacerdotisa; pero fue reconocido por su hermana, que realizaba las ceremonias sagradas entre los tauros y llevándose la estatua huyó con ella. Fue transportada así a Atenas y ahora se llama la estatua de Taurópolo; sin embargo algunos dicen que en el curso de una tormenta Orestes acabó en la isla de Rodas... y de acuerdo con un oráculo la estatua fue consa-

- 28 grada en una muralla. Cuando llegó a Micenas casó a su hermana Electra con Píla-des y él mismo se casó con Hermíone o, según algunos, con Erígone, y engendró a Tisámeno. Mordido por una serpiente, murió en Oresteo de Arcadia.
- 29 Por su parte Menelaó arribó al cabo Sunio del Ática con cinco naves, todas bajo su mando y de allí fue arrojado de nuevo hacia Creta por los vientos y, desviado muy lejos, anduvo errante de arriba abajo por Libia, Fenicia, Chipre y Egipto, logrando reunir muchas riquezas; incluso, según algunos, encontró en la corte de Proteo, el rey de los egipcios, a Helena, de manera que hasta ese momento resulta que Menelao sólo habría tenido una imagen de Helena hecha a base de nubes. Después de haber estado errante durante ocho años, por fin desembarcó en Micenas y allí encontró a Orestes que acababa de vengar el asesinato de su padre; fue a Esparta y obtuvo de nuevo su propio reino e inmortalizado por Hera pasó a los Campos Elísios junto con Helena.

#### Epítome VII

- VII Odiseo, como dicen algunos, anduvo errante por Libia o, como dicen otros, por Sicilia o en fin, según otros, por el Océano o por el mar Tirreno.
- 2 Habiéndose hecho a la mar desde Ilión, arribó a Ísmaro, la ciudad de los cicones y la tomó combatiendo, la saqueó y respetó solamente a Marón, que era sacerdote de Apolo. Pero cuando lo supieron los habitantes del interior, los cicones, se presentaron con las armas en la mano contra él; y perdidos seis hombres de cada nave, se hizo a la mar y escapó. Llegó luego al país de los Lotófagos y envió a algunos para informarse sobre sus habitantes; pero probaron el loto y se quedaron allí. Pues crecía en ese país un fruto dulce llamado loto, que producía el olvido total al que lo probaba. Cuando Odiseo lo supo, detuvo a los demás, embarcó en las naves por la fuerza a los que ya había probado y navegando se acercó a la tierra de los Cíclopes.
- 3 Habiendo dejado las restantes naves en una isla cerca-

na, se acercó al país de los Cíclopes con una sola nave y desembarcó junto con doce compañeros. Había cerca del mar una cueva, en la que entró con un odre de vino que le había dado Marón. Pertenecía esta cueva a Polifemo, hijo de Posidón y de la ninfa Toosa; era un hombre enorme, salvaje y antropófago, con un solo ojo en la frente. 5 Pues bien, ellos encendieron el fuego y después de sacrificar unos cabritos, celebraron un banquete. Pero en esto vino el Cíclope y después de hacer entrar los rebaños, puso una piedra descomunal en la puerta y cuando los vio, devoró a algunos. Pero Odiseo le dio a beber del vino de Marón; aquel bebió y pidió más; luego de beber por segundo avez, le preguntó su nombre; y Odiseo respondió que se llamaba «Nadie»; entonces aquel amenazó con devorar a Nadie el último y a los demás primero y le prometió que éste sería el presente de hospitalidad que le daría a cambio del vino. Pero vencido por la bebida se quedó dormido. 7 Entretanto Odiseo encontró una maza que estaba por allí y la aguzó con ayuda de cuatro compañeros y después de endurecerla al fuego lo dejó ciego; Polifemo pidió entonces ayuda a gritos a los Cíclopes que estaban por los alrededores; acudieron éstos y le preguntaron quién le había dañado; respondió él que «Nadie», y creyendo que decía que no había sido herido 8 «por ninguno», se alejaron. Cuando los rebaños empezaron a buscar el pasto habitual, abrió la cueva y se situó en la entrada con las manos extendidas, tanteando los animales. Pero Odiseo juntó bien tres carneros..., y él mismo se deslizó debajo del mayor y escondido bajo el vientre logró salir con los rebaños; después de desatar a los compañeros de los animales, condujo los rebaños a las naves y se hizo a la vela gritando al Cíclope que él era Odiseo y que se había escapado de sus manos. Al Cíclope le había sido vaticinado por un adivino que sería cegado por Odiseo; y cuando oyó este nombre, arrancó piedras y las lanzó al mar, de modo que a duras penas pudo salvarse la nave de las piedras. A raíz de esto Posidón se encolerizó con Odiseo. 9

10 Habiéndose hecho a la mar con todas las naves, llegó a la isla Eolia, en la que reinaba Eolo. Éste había sido encargado de los vientos por Zeus, tanto para calmarlos

como para soltarlos. Acogió a Odiseo como huésped y le dio un pellejo de buey en el que había aprisionado los vientos; después de enseñarle de cuáles debía servirse para navegar, ató el odre a la nave. Así Odiseo sirviéndose de vientos favorables navegó felizmente y estando ya cerca de Ítaca y viendo elevarse el humo de la ciudad, se quedó dormido. Sus compañeros, creyendo que llevaba oro 11 en el odre, lo desataron y liberaron los vientos; entonces, retrocedieron de nuevo arrebatados por los vientos. Odiseo se llegó ante Eolo y le rogó un viento favorable, pero este lo echó de la isla diciéndole que, si los dioses se oponían, él no podía salvarlo. 12 Por tanto de nuevo en la mar arribó a los Lestrigones y..., ancló su nave por última vez. Los Lestrigones eran antropófagos y reinaba sobre ellos Antifates. Odiseo, queriendo informarse sobre los habitantes, envió algunos para indagar. Pero la hija del rey se encontró con ellos y 13 los condujo ante su padre, que cogió a uno y lo mató; después persiguió a los restantes, que huían, gritando y convocando a los demás Lestrigones. Llegaron hasta el mar y lanzando piedras destrozaron las naves y devoraron a los tripulantes. Pero Odiseo cortó la amarra de la nave y se hizo a la mar, en cambio las restantes naves quedaron aniquiladas con sus tripulaciones. 14 Con una sola nave por tanto arribó a la isla Eea, donde habitaba Circe, hija de Helio y Perseis y hermana de Eetes. Era una experta en todo tipo de encantamientos. Odiseo distribuyó a sus compañeros y él se quedó en la nave por sorteo; Euríloco partió junto con sus compañeros, que eran veintidós, hacia Circe. Cuando ella los llamó, entraron en la casa todos menos Euríloco; les dio a cada uno una pócima a base de queso, miel, harina y vino, mezclada con un encantamiento. Una vez que bebieron todos, los tocó con la vara y los transformó, de modo que a unos los cambió en lobos, a otros en cerdos, 15 asnos o leones. Visto esto, Euríloco se lo refirió a Odiseo, que tomó la planta moli, recibida de Hermes y se fue hacia Circe; echó la moli en la pócima y fue el único que después de beber no quedó embrujado. Desenvainó la espada y quiso matar a Circe; pero ella apaciguó su cólera y devolvió a los compañeros su estado primi-

tivo. Después de recibir juramentos de ella, de que no le causaría ningún mal, se unió con ella y le nació un hijo, Telégono. Se quedó allí un año, navegó por el Océano y luego de ofrecer sacrificios a las almas consultó en oráculo a Tiresias, por consejo de Circe, y vio las almas de los héroes y heroínas; contempló también a su madre Anticlea y a Elpenor, que se había caído en casa de Circe y se había matado.

18 Se fue luego con Circe y enviado por ella se hizo a la mar y costeó la isla de las Sirenas. Las Sirenas eran hijas de Aqueloo y Melpómene, una de las Musas; eran Pisínoe, Agláope y Telxiepia. Una de ellas tocaba la cítara, otra cantaba y la tercera tocaba la flauta, y con estas artes persuadían a los navegantes para que se quedasen; tenían de los muslos para abajo formas de pájaros. Al bordearlas Odiseo quiso oír su canto, pero por consejo de Circe había taponado con cera los oídos de sus compañeros y había ordenado que a él mismo lo ataran al mástil; pero persuadido por las Sirenas, pedía que lo desataran para quedarse, sin embargo aquéllos lo ataban aún más y así pasó navegando. Tenían las Sirenas un oráculo según el cual si una nave pasaba de largo, morirían; por tanto, murieron. Después de esto llegó a un camino doble; por un lado se hallaban las Rocas Errantes, por otros dos enormes escollos; en uno estaba Escila, hija de Craeteis y Trieno o Forco; tenía cara y pecho de mujer y de

21 los costados le salían seis cabezas y doce patas de perros; en el otro escollo estaba Caribdis, que tres veces al día absorbía el agua y de nuevo la lanzaba. Por consejo de Circe evitó pasar navegando por las Rocas Errantes; por ello navegó a lo largo del escollo de Escila, situándose en la popa totalmente armado. En esto Escila apareció y arrebatando seis camaradas, los devoró. De allí marchó hacia la isla Trinacria, que pertenecía a Helio, donde pastaban sus ganados y retenido por una calma chicha se quedó en aquel lugar y habiendo sacrificado sus compañeros algunas cabezas de ganado y celebrado un festín por estar privados de alimento, Helio se lo denunció a

23 Zeus; por tanto cuando Odiseo se hizo a la mar le lanzó un rayo; deshecha la nave Odiseo se aferró al mástil y llegó a Caribdis y cuando Caribdis absorbió el mástil, él se

cogió a una higuera silvestre que sobresalía y aguardó cuando vio salir a flote de nuevo el mástil, se arrojó encima y así fue transportado hacia la isla de Oigia.

24 Allí fue acogido por Calipso, hija de Atlante, que después de unirse con él, dio a luz un niño, Latino. Se quedó con ella durante cinco años, hasta que hecha una balsa emprendió la navegación. Pero la balsa se deshizo en el mar por la ira de Posidón y desnudo fue arrojado a la costa de los feacios. Entonces Nausícaa, la hija del rey Alcínoo, que estaba lavando la ropa, cuando él la suplicó, lo condujo a presencia de Alcínoo, que lo hospedó y después de darle regalos, lo despidió con una escolta hacia su patria. Entonces Posidón se encolerizó con los feacios, petrificó la nave y cubrió la ciudad con un monte.

26 Al fin Odiseo llegó a la patria y encontró su casa expoliada, pues creyendo que había muerto, los pretendientes cortejaban a Penélope. De Duliquio vinieron cincuenta y siete: Anfínomo, Toante, Demoptólemo, Anfímaco, Euríalo, Páralo, Evenórides, Clitio, Agenor, Eurípilo, Pilémenes, Acamante, Tersiloco, Hagio, Clímeno, Filodemo, Meneptólemo, Damastor, Biante, Telmio, Poliido, Astíloco, Esquedio, Antígono, Marpsio, Ifidamante, Argeo, Glauco, Calidoneo, Equión, Lama, Andremón, Ageroco, Medonte, Agrio, Promo, Ctesio, Acarnán, Cigno, Pseras, Helánico, Perifronte, Megástenes, Trasimedes, Ormenio, Diopites, Mecisteo, Antímaco, Ptolomeo, Lestórides, Nicómaco, Polipetes, Cereo<sup>97</sup>. De Same vinieron veintitrés: Agelao, Pisandro, Élato, Ctesipo, Hipódoco, Eurístrato, Arquémolo, Ítaco, Pisenor, Hiperenor, Ferites, Antístenes, Cerbero, Perimedes, Cinno, Tríaso, Eteoneo, Clitio, Prótoo, Liceto, Eumelo, Ítano,

29 Liamo. De Zacinto vinieron cuarenta y cuatro: Euríloco, Laomedes, Molebo, Frenio, Indio, Minis, Liócrito, Pronomo, Nisa, Demón, Arquestrato, Hipómaco, Euríalo, Perialo, Evenórides, Clitio, Agenor, Pólipo, Polidoro, Tadicio, Estracio, Frenio, Indio, Desenor, Laomedonte, Laódico, Halio, Magnes, Oletroco, Bartas, Teofrón, Niseo, Alcárope, Periclímene, Antenor, Pelas, Celto, Peri-

<sup>97</sup> La transmisión manuscrita da sólo cincuenta y tres nombres, no cincuenta y siete. (Cf. Wagner, ap. crít., p. 234.)

- 30 fante, Ormeno, Pólipo, Andromenes<sup>98</sup>. Y de la misma Ítaca eran los siguientes doce pretendientes: Antínoo, Prónoo, Liodes, Eurínomo, Anfímaco, Anfíalo, Prómaco, Anfimedonte, Aristrato, Héleno, Duliqueo y Ctesipo.
- 31 Todos estos se habían desplazado al palacio y consumían los rebaños de Odiseo dándose grandes festines. Y Penélope se vio obligada a prometer el matrimonio cuando el sudario de Laertes llegara a su fin; estuvo tejiéndolo durante tres años, tejiendo de día y deshaciéndolo por la noche; así, de esta manera, Penélope engañó a los pretendientes, hasta que fue descubierta. Odiseo, una vez informado de la situación en su casa, se acercó como un mendigo a su criado Eumeo y se dio a conocer a Telémaco y se fue a la ciudad. Melantio el cabrero se encontró con ellos y a pesar de ser un criado los ultrajó. Cuando llegó al palacio pidió alimento a los pretendientes y habiendo encontrado un mendigo llamado Ino luchó con él. Él mismo se dio a conocer a Eumeo y Filecio y con su ayuda y la de Telémaco trazó un plan contra los pretendientes. A todo esto Penélope había dado a los pretendientes el arco de Odiseo, que él había recibido una vez de Ífito, y les dijo que se casaría con el que lo armase; pero ninguno pudo tensarlo, hasta que Odiseo lo cogió y asaeteó a los pretendientes con el apoyo de Eumeo, Filecio y Telémaco; dio muerte también a Melancio y a las criadas que se habían acostado con los pretendientes y acto seguido se dio a conocer a su mujer y su padre.
- 34 Y habiendo sacrificado a Hades, a Perséfone y a Tiresias marchó a pie por el Epiro y llegó a los tesprotos; siguiendo los oráculos de Tiresias, realizó un sacrificio y se propició a Posidón. Calídice, que por aquel entonces reinaba sobre los tesprotos, le rogó que se quedase, y le entregó el reino; se unió con él y dio a luz a Polipetes. Así casado con Calídice reinó sobre los tesprotos y venció en combate a los vecinos que le habían hecho la guerra. Muerta Calídice, delegó el reino en su hijo y se fue a Ítaca y se encontró con que Penélope le había dado

<sup>98</sup> Sin embargo la transmisión manuscrita da sólo cuarenta y un nombres, no cuarenta y cuatro. (Cf. Wagner, ap. crít., p. 234.)

- 36 a luz a Poliportes. Por otro lado, Telégono se enteró por Circe de que era hijo de Odiseo y entonces zarpó en su búsqueda. Llegado a la isla de Ítaca se llevó unas cuantas cabezas de los ganados y cuando Odiseo acudió en su defensa, lo hirió con la lanza que tenía en las manos, cuya punta era una espina de pastinaca y así murió Odiseo.
- 37 Pero cuando lo reconoció, lamentó profundamente lo sucedido y condujo el cadáver y a Penélope junto a Circe, y allí se casó con Penélope. Circe los envió a ambos hacia las islas de los Bienaventurados.
- 38 Sin embargo algunos dicen que Penélope, seducida por Antínoo, fue enviada por Odiseo a su padre Icaro y que cuando se encontró en Mantinea, de Arcadia, dio a luz de Hermes a Pan. Otros en cambio cuentan que por causa de Anfínoo murió allí mismo a manos de Odiseo,
- 40 pues había sido seducida por aquel. En fin los hay que afirman que Odiseo fue acusado por los familiares de los muertos y que recurrieron al juicio de Neoptólemo, que reinaba sobre las islas del Epiro. Este creyendo que, si Odiseo estuviera lejos, podría apoderarse de Cefalonia, lo sentenció al destierro y así Odiseo se fue hacia Etolia junto a Toante, el hijo de Andremón, y se casó con su hija y después de dejar un hijo de ella, Leontófono, murió ya anciano.



SE da el nombre de Biblioteca de Apolodoro (autor propiamente desconocido) a una selección de leyendas mitológicas, que podría fecharse hacia el s. I-II d.C., y realizada con el fin de servir de manual de fácil consulta, garantizando a la vez pronta información sobre una materia que, como lo era la mitológica, se había venido haciendo con el paso de los siglos excesivamente prolija e inabarcable para el público en general. Respondía por tanto esta selección a las exigencias de una época tardía, más necesitada de resúmenes o compilaciones que de extensos tratados, tal como podría decirse que sucede actualmente en el mundo cultural moderno. La *Biblioteca de Apolodoro* es, pues, en este sentido, una obra «actual».

*José Calderón Felices, licenciado en Filología Clásica por la Universidad de Salamanca en 1974, obtuvo por oposición una cátedra de Lengua y Literatura Latinas en 1978, fecha desde la cual es catedrático en el I.N.B. «Bernat Metge» de Barcelona.*

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION  
Biblioteca



ISBN 84-7600-179-7



9 788476 001790